

## CUADERNOS DE HAMBURGO

- 1 *Arte y literatura en Mallorca (1920-1928)*
- 2 *Revistas hispanoamericanas de vanguardia (1921-1932)*
- 3 *Reseñas (1995-2018)*
- 4 *Sobre David Viñas (1979-1990)*

## Próximos CUADERNOS DE HAMBURGO

(planeados para 2019)

- 5 *Revistas españolas de vanguardia*
- 6 *Pocaspulgas en Pedantópolis (Alberto Hidalgo en Buenos Aires)*
- 7 *Macedonio, ida o vuelta*
- 8 *La trastienda de la vanguardia*

Otros trabajos de próxima aparición

—*Correspondencia Pedro Salinas-Guillermo de Torre, 1927-1950*. Frankfurt am Main / Madrid; Iberoamericana / Vervuert, 2018. Con Juana María González García.

—*Ricardo Gullón-Guillermo de Torre. La amistad y la crítica. Correspondencia 1934-1970*. Con Pablo Rojas.

—*Castellanos y catalanes*. Con Pilar García-Sedas.

## CUADERNOS DE HAMBURGO, 2

Los trabajos aquí recopilados se ocupan de diversas revistas aparecidas entre 1921 y 1932 en Argentina, México, Perú y Francia.



Carlos García *Revistas hispanoamericanas de vanguardia (1921-1932)*

Ae



# Carlos García Revistas hispanoamericanas de vanguardia (1921-1932)

Cuadernos de Hamburgo, 2

Albert editor, Madrid

Carlos García nació en Buenos Aires en 1953. Se trasladó a España en marzo de 1977. Vive en Hamburg (Alemania) desde 1979.





Carlos García

Revistas hispanoamericanas  
de vanguardia (1921-1932)

Cuadernos de Hamburgo, 2

Albert editor, Madrid 2018

texto

© Carlos García (Hamburg)

cubierta

© Ivana Rod (Zagreb)

primera edición

Julio de 2018

cuidado editorial

Albert editor

[www.albert-editor.com](http://www.albert-editor.com)

depósito legal

M-22752-2018

ISBN

978-84-947582-4-9

impresión

7Sietecolores Spirox

c/ Azuela, 42, Polígono Industrial P-29

28400 Collado Villalba (Madrid)

aviso editorial

Se necesita el permiso previo de la editorial

y del autor para reproducir cualquier parte de esta  
publicación con fines comerciales

Sin fines de lucro y si se menciona correctamente la  
fuente pueden reproducirse todas sus partes

índice del libro

Liminar	(7)
[1] <i>Prisma</i> (1921-1922): Entretelones	(9)
[2] Las fuentes de <i>Actual</i> 3 (México, julio de 1922)	(27)
[3] Surgimiento y extinción de la revista mural <i>Proa</i> (1922-1923)	(33)
[4] Reseña de <i>Irradiador. Revista de vanguardia</i> (México, 1923)	(55)
[5] Guillermo de Torre y Roberto A. Ortelli polemizan en <i>Inicial</i> (1923)	(63)
[6] Los “Dioramas estridentistas” de Manuel Maples Arce (1924)	(89)
[7] Alberto Hidalgo y <i>Proa</i> (1925)	(109)
[8] Borges y <i>Orígenes</i> (1925)	(121)
[9] Federico García Lorca en <i>Proa</i> (1925)	(127)
[10] Evar Méndez y el final de <i>Martín Fierro</i> : leyendas y verdades (1927)	(139)
[11] La literatura argentina en el <i>Boletín Titikaka</i> (Puno, 1927-1929)	(151)
[12] Alberto Hidalgo en <i>Pulso</i> (1928). Dos textos	(157)

[13] Alfonso Reyes y la tercera <i>Proa</i> (1928)	(169)
[14] El primer número de <i>Sur</i> (Buenos Aires, enero de 1931)	(177)
[15] Macedonio Fernández y Alberto Hidalgo en <i>Imán</i> 2 (París, 1931-1932)	(185)
Unas palabras sobre la artista Ivana Rod	(203)
Libros de Carlos García	(205)





## Liminar

El presente Cuaderno está dedicado a un campo que goza desde antiguo de mi predilección: la revista es el ámbito vanguardista por antonomasia, donde se negocian y se escenifican los recursos estéticos que pasarán, o no, a la historia literaria.

Este Cuaderno aparece cuando ya muchas de las publicaciones en él comentadas son accesibles en ediciones facsimilares o en versiones digitales: las generaciones actuales no podrán ya imaginar cuán difícil era hasta comienzos de este siglo acceder a muchas de ellas. Vaya mi reconocimiento, pues, a los pioneros del género.

Si bien recopilo aquí trabajos ya publicados en otros sitios, hago notar que todos han sido actualizados y aumentados.

No hago la exégesis de los contenidos de las revistas estudiadas: me ocupo, apenas, de los entretelones de su surgimiento, y de las a veces subterráneas relaciones entre algunas de ellas, o de las contribuciones de algún colaborador específico.

Reproduzco mis textos no en el orden cronológico de su escritura o primera publicación (que ya diferían entre sí), sino en el orden de surgimiento de las revistas en ellos tratadas. Ello coadyuva, quiero creer, a leer esas publicaciones históricamente, en su a veces mutua interdependencia.

Incluyo unas notas sobre la revista *Sur*, aunque no era estrictamente de vanguardia. E insisto también aquí, a pesar del título del presente Cuaderno, en que *Martín Fierro* no era una revista, sino un periódico...

Bonn, 4 de mayo de 2018



## [1]

### **Prisma (1921-1922): Entretelones**

[*Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos* 12-13, Buenos Aires, 2002, 75-84; Carlos García / Dieter Reichardt: *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay, Paraguay. Bibliografía y antología crítica*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2004, 243-252.]

*He fundado tres revistas bochincheras y fervorosas: dos Proas y un Prisma que fue revista mural y honró las paredes.*

(Carta sin fecha de Borges a Alfredo A. Bianchi, codirector de *Nosotros*, de hacia mayo de 1926.)

La literatura de vanguardia fue en la Argentina, en más de un sentido, un artículo de importación, arribado tardíamente al país.

La primera noción acerca del Ultraísmo, movimiento surgido oficialmente en Madrid entre noviembre de 1918 y febrero de 1919,<sup>1</sup> fue introducida en Buenos Aires a comienzos de 1920 mediante la revista *Los Raros*, dirigida por el poeta modernista Bartolomé Galíndez (1896-1959). La teoría ultraísta, que jamás llegó a cuajar del todo, estaba aún en entredicho a fines de 1919, cuando Galíndez trabó contacto con algunos de los escritores españoles de esa escuela en Sevilla, entre ellos Isaac del Vando Villar, el director de la revista *Grecia*. En un extenso artículo del

---

<sup>1</sup> Cf. mi trabajo “El primer manifiesto del Ultra (1919). Irregularidades y enigmas”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu) [18-IX-2016], y en mi libro *Revistas españolas de vanguardia* (Madrid: Albert editor, 2019).

primer y único número de *Los Raros*, aparecido con fecha 1 de enero de 1920 en Buenos Aires, Galíndez intentó la primera exégesis argentina del Ultraísmo peninsular, sin llegar a comprender su objeto de estudio.<sup>2</sup>

Sería Jorge Luis Borges, heterodoxo militante de la escuela ultraísta en la España de 1920 y comienzos de 1921, quien explicaría al público porteño qué fines perseguía el ultraísmo; desde luego, en una versión *sui generis*. Como en algún otro caso previo, el telón de fondo para esa precisión teórica lo dio una polémica, en este caso con el poeta español Manuel Machado, hermano de Antonio, a poco de que el argentino regresara al país de su primera estancia en Europa. El artículo de Borges, titulado “Ultraísmo”, apareció como carta de lector y en un estilo que no desmiente ni el nombre del periódico ni la inmediata procedencia de Borges, recién llegado de Europa, en *El Diario Español* de octubre de 1921.<sup>3</sup>

Extraña, tras la lectura de ese artículo, no encontrar allí ninguna referencia a *Prisma*, la revista mural que Borges planeaba por esas mismas fechas.

Así lo comenta él mismo en una postal de octubre de 1921 a su amigo mallorquín, el poeta y pintor Jacobo Sureda (*Cartas del*

---

<sup>2</sup> Existe una buena reedición, a cargo de Hanno Ehrlicher: *La revista Los Raros, de Bartolomé Galíndez* (1920). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2012 (Orbis Tertius, 5).

<sup>3</sup> Cf. Borges: “Ultraísmo. Carta de lector”: *El Diario Español*, Buenos Aires, 23-X-1921; *Textos recobrados* (1997, 108-111; de aquí en más, *TR*). Se trata de la respuesta a un artículo crítico de Manuel Machado, titulado “Ultraísmo y Citraísmo”, aparecido en el mismo periódico el 18-IX-1921.

*fervor*, N° 30, 206; de aquí en más, *CF*): “Ando planeando [...] una suerte de revista *Prisma* cuyo primer número –si sale– au-reolaré con tu poema del incensario)...”.<sup>4</sup>

En todas las bibliografías se consigna diciembre de 1921 como fecha de aparición del primer número de *Prisma*. Sin embargo, una carta de Borges a Sureda del 24-XI-1921 (*CF* N° 31, 207-208) muestra que el pliego, carente de fecha, ya estaba impreso desde unos días antes:<sup>5</sup>

A estas horas ya habrán desfilado bajo tus ojos la explicación aquella del *Diario Español* y el estandarte de *Prisma*. A este último lo clavaremos mañana en las paredes hostiles o indiferentes o talvez generosas y acogedoras de Buenos Aires. ¿No te ha espantado la disparatada numerosidad de tipos de letra que hay en la Proclama y la manera en que, a medida que se acercan al fin, van amenguándose y anonadándose hasta volverse pequeñitas? De todo eso –así como de la sustitución de vislumbrando por vislumbando, en la última frase– tienen la culpa los facinerosos de la Imprenta, unos rusos que apenas sospechaban la existencia del idioma español y cometían cada errata de no te muevas.<sup>6</sup> En fin, tal como está, vamos a difundirlo mañana. Ya tenemos listo el engrudo, la brocha y demás implementos y quizás terminemos en dos noches, a quinientos carteles por noche. Somos unos cinco muchachos y hay entusiasmo... (A lo mejor te estoy dando

---

**4** Borges alude a “Angustia”, trabajo de Sureda que Borges reproduce tanto en el artículo publicado en *El Diario Español* como en el primer número de *Prisma*. Había aparecido originalmente en *Grecia* 50, Madrid, 1-XI-1920 (último número), bajo el título “Poema”, también allí a instancias o por mediación de Borges.

**5** La cuestión no es ociosa: tiene relevancia no solo para la cronología interna de la vanguardia histórica argentina, sino también para la de otros países hispanoamericanos; por ejemplo, México.

**6** En efecto, el tipo de letra de la Proclama va disminuyendo de párrafo en párrafo. Lo correcto hubiera sido volver a diagramar la página.

en balde todos esos pormenores prolijos, si por alguna fantástica eventualidad *Prisma* se ha extraviado en el camino.) [...]

Mi posición actual ideológica la tienes –más o menos– en la Proclama de *Prisma*. (Perdóname que te dé otra vez la lata con ese rótulo.) Ya ves: el yo no existe, la vida es un bodrio de momentos descabalados, el Arte (concedámosle una mayúscula al pobre) debe ser impar y tener vida propia, lo autobiográfico hay que ahogarlo para mayor felicidad *propia* y *ajena*, etc... (¡Dos veces *propia* y *vida* en la frase anterior! ¡Qué escándalo!)

Del primer pasaje citado surge que se pegaron 1.000 ejemplares en las paredes de Buenos Aires. Otros tantos fueron remitidos a España, a ciudades del interior de la Argentina, y a algunos países hispanoamericanos (Chile, Uruguay, Perú, México).<sup>7</sup>

Ello no obstará para que Borges, en carta remitida por estas fechas a José Rivas Panedas, uno de los directores de la revista madrileña *Ultra* (en cuyo número 21, de enero de 1922, se reprodujo parcialmente la misiva de Borges),<sup>8</sup> hable de 5.000

---

<sup>7</sup> La última hipótesis se basa en que son conocidos lazos entre Borges y poetas de México (Manuel Maples Arce entre ellos); Chile y Uruguay son mencionados expresamente en una carta de Borges citada en la nota siguiente.

<sup>8</sup> El número estaba encabezado por el siguiente texto: “Nuestro fraternal amigo y camarada Jorge Luis Borges nos envía el primer número de la originalísima revista mural *Prisma*, que acaba de aparecer en Buenos Aires a sus cuidados. ‘Hemos tirado cinco mil ejemplares –nos escribe jovialmente nuestro compañero– con los cuales, dentro de una semana, estará empavesada la ciudad. Queremos desparramar el ultraísmo por toda la República y hemos enviado números para que sean pegados en Córdoba, en el Rosario de Santa Fe y en Corrientes. También mandamos a Chile y Montevideo...’” Tras un entusiasta comentario, la revista reproduce la “Proclama” y los poemas “Aldea” (de Borges) y “Puerto” (de Guillermo Juan Borges, primo del anterior). Borges había remitido a *Ultra* varios ejemplares de *Prisma* por intermedio de Guillermo de Torre. También *Tableros* 3, Madrid, 15-I-1922, 11 consigna la recepción del

ejemplares: era ya un recurso habitual de las publicaciones de vanguardia el magnificar la tirada (lo mismo había hecho *Grecia* en Madrid; lo mismo haría *Martín Fierro* en Buenos Aires).<sup>9</sup>

Hacia el 25-XI-1921 Borges escribe a su “amigo y maestro” Cansinos Assens:<sup>10</sup>

Sincrónicamente con esta carta le envió varios ejemplares de la revista mural *Prisma*, que hemos creado unos compañeros ultraizantes

---

primer número de *Prisma* en tono amistoso; alude a la “vibrante proclama ultraísta” y remite un “saludo fraternal”. Recuérdese que el director de *Tableros* era Isaac del Vando-Villar; su nueva revista, “refundición de *Grecia*”.

**9** Un ejemplo lo proporciona la magra liquidación del sonado “Manifiesto Ultraísta” de Guillermo de Torre. Cf. al respecto la siguiente carta de Isaac del Vando-Villar a Torre, del 16-XII-1920 (reproducida en mi libro *Correspondencia Rafael Cansinos Assens-Guillermo de Torre, 1916-1955*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2004, 161): “Empiezo hoy haciéndote liquidación de los manifiestos: como recordarás, fueron 400 los que me entregaste; pero de estos 400, calculo que hay que descontar aproximadamente 100 que se remitieron para cambio del extranjero y de España y regalo para colaboradores y amigos, así es que entiendo que nuestra liquidación sólo es de 300, que son los que te tendré que liquidar. Empezaré por Sevilla donde se han vendido 20 manifiestos a 0’15 esto cada uno son 1’30 y 25 manifiestos que te devuelvo hacen un total de 45 restándote por liquidar 2’35 que tan pronto me haga las liquidaciones de provincia yo te las haré también. Pasado mañana te liquidaré la venta de Madrid en donde se pusieron 80 con manifiestos a la venta y los restantes sin ellos”.

**10** Cf. Juan Manuel Bonet: “Cartas inéditas de Borges (1920-1922) [sic] y un poema”: *El País*, Madrid, 22-I-1978, sección “Arte y pensamiento”. Las cartas son, en realidad, del periodo noviembre de 1921 a marzo de 1925 (preparo la edición comentada de ese breve epistolario). En cuanto a la grafía del apellido de Cansinos, me atengo a la propuesta por su hijo, Rafael M. Cansinos (Madrid); véase su website: [www.cansinos.com](http://www.cansinos.com).

y yo = y en la cual –acaso por vez primera– se ofrenda el hallazgo lírico sin propósito mercantil ni gesto solemne.

Ignoro si mi proyecto peca de occidental o de islámico.<sup>11</sup>

El eco al primer número de *Prisma* no se hace esperar. Antes de pasado un mes, numerosos poetas entran en contacto con Borges. En carta inédita del 3-XII-1921, éste comenta a Guillermo de Torre:

[El poeta Yépez Alvear] me escribió, enviándome un poema bastante bueno para *Prisma* y explicando la heterogeneidad de firmas en los carteles de anuncio, como una trampa para interesar al mayor número de intelectuales posible. [...] Supongo en tu poder a *Prisma* y a un número del *Diario Español* con un artículo mío de exégesis ultraica. *Prisma* ha imantado bastante la atención y van surgiendo colaboraciones espontáneas, burlas de los siempre incomprensivos periodistas, cartas, amistades nuevas, un vaivén de gentes y cosas que relleñan los días. El segundo número –mucho más puntiagudo, variado y con más eficacia tipográfica– saldrá a fines de enero.

La profecía final no se cumplió. El número 2 de *Prisma* fue impreso a comienzos de marzo de 1922, pero se lo distribuyó recién en abril, por razones que se verán más adelante. En carta inédita

---

<sup>11</sup> Esta frase parece aludir a conversaciones entre Cansinos y Borges. En otros textos, éste alude al “ritmo occidentalista” inherente a algunos experimentos poéticos de la época, entre los cuales incluye a los propios. Así, en carta sin fecha a Maurice Abramowicz (que dato c. 23-IX-1920; cf. CF N° 13, 101), Borges dice (en francés): “En poesía atravieso una etapa de entusiasmo occidentalista”. Cansinos debe haber preferido lo islámico u oriental. Por lo demás, cierta tirantez entre lo “oriental” y lo “occidental” atraviesa el discurso de la híbrida revista *Grecia* de Sevilla, en cuyas páginas lo “oriental” (filtrado por Francia y por Rubén Darío) es el simbolismo y el modernismo y el “occidental” se ve representado por el Futurismo, el Ultraísmo, el Expresionismo y otras tendencias modernas, con Whitman detrás.

a Torre, sin fecha, pero de hacia el 5-III-1922, Borges dirá al respecto:

Siguen gusanando las alusiones burlonas, insultos, etc., pero también adhesiones y colaboraciones, algunas buenas. En estos días sacaremos *Prisma*-2. Ya somos siete u ocho convencidos para repartirnos el gasto y la labor de pegarlo.

Por las mismas fechas, Borges escribe al poeta sevillano Adriano del Valle:<sup>12</sup>

En esta semana sacaremos el número segundo de *Prisma*. El Ultraísmo va viento en popa: Una conferencia en el Ateneo de Buenos Aires,<sup>13</sup> insultos de los diarios más conocidos, colaboradores espontáneos de aquí, de Chile y de la República Oriental,<sup>14</sup> y mucho entusiasmo entre los diez muchachos que integramos la “Redacción” de *Prisma*.<sup>15</sup>

[...] *Prisma*, con tu poema, te lo mandaré en cuanto salga.

En la posdata, Borges agrega: “¿Has visto el primer *Prisma*? El poema tuyo que copiamos es ‘Naufragio’ de *Vltra*.”<sup>16</sup>

---

**12** Cf. Rosa Pellicer: “Cartas de Jorge Luis Borges a Adriano del Valle”. *Voz y Letra. Revista de Filología* 1, Málaga, tomo I, 1990, 207-214 (preparo la edición comentada de este epistolario, en conjunto con el que Borges mantuvo con Cansinos, ya que ambos se hacen eco mutuamente, siquiera de manera subterránea).

**13** Quizás alusión al Ateneo Hispano-Americano, en el cual Huidobro diera en 1916 una conferencia devenida más tarde famosa.

**14** Es decir, del Uruguay.

**15** De los trece colaboradores que publicaron en *Prisma* apenas cinco eran argentinos: Borges, su hermana Norah, su primo Guillermo Juan, Eduardo González Lanuza y el malogrado Francisco M. Piñero.

**16** El poema de Adriano del Valle había aparecido ya en *Ultra* 3, Madrid, 20-II-1921. De una carta sin fecha de Borges a Sureda, que dato 29-III-1922 (CF N°

Pocos días más tarde, hacia el 9-III-1922, Borges remitirá una nueva misiva a Guillermo de Torre:

Juntamente con estas líneas, tengo el placer, querido Compañero, de remitirte un copioso paquete de *Prismas*. Entre ellos van varios ejemplares del primer número, que te ruego entregues a José Rivas Pane-  
das = pedido que te hago por ignorar a punto fijo las señas actuales de ULTRA.<sup>17</sup> Como verás, el segundo *Prisma* –salvo algunas lamentables erratas– tiene bastante más *parada* –o, como decís por allá, bastante más postín– que el primero. [...]

Con motivo de las cercanas elecciones presidenciales, hállase abarrotada Buenos Aires de carteles de propaganda política. Por eso, recién después de dos semanas y ya consumada la farsa de las elecciones, empuñaremos la brocha y el tarro de engrudo, y exornaremos las paredes...<sup>18</sup> Siguen arreciando las colaboraciones de Chile y de provincias.

Y el 28 de marzo, Borges relatará:

Ya te supongo en posesión de la encarnación segunda de *Prisma* cuya apoteosis callejera recién tendrá lugar dentro de cinco o seis días, pero que ya circula por ese núcleo reducido –sin peñas de café ni cenáculos– que forman los literatos porteños. Ya campea un número en

---

33, 214), se desprende que Leopoldo Lugones, a quien Borges y González Lanuza mostraron la revista el 27-III-1922, gustó del poema de Adriano.

**17** A partir de *Ultra* 16, Madrid, 20-X-1921, la correspondencia ya no debía enviarse a la redacción (Monteleón 7, 3º derecho), sino a manos del secretario de redacción, Goya 86, 2º, centro-izquierda.

**18** La campaña proselitista terminó hacia el 29-III-1922. En cuanto al giro “farsa de las elecciones”, quizás deba verse aquí una influencia de Macedonio Fernández, por esta época ya en estrecha relación con Borges, e interesado en materia política. Sobre esta relación, cf. mi *Correspondencia Macedonio-Borges, 1922-1939. Crónica de una amistad*. Buenos Aires: Corregidor, 2000, y mi texto “Macedonio, ¿presidente?”, de 1999, que aparecerá próximamente en mi libro *Macedonio, ida o vuelta*. Madrid: Albert editor, 2019.

la Redacción de la revista *Nosotros* y ayer Lanuza y yo fuimos a llevarle uno a Lugones. Don Leopoldo (el hombre que dijo: “El jardín, con sus íntimos retiros - dará a tu alado ensueño, fácil jaula - donde la luna te abrirá su aula - y yo seré tu profesor de suspiros”)<sup>19</sup> se mostró medianamente entusiasmado y a pesar de algunas irreverencias mías, no tomó una actitud de Dalai Lama. Tuvimos una interminable discusión de tres horas sobre la rima: él en pro, y nosotros claro está, en contra...<sup>20</sup>

De la misma carta surge que la autoría del manifiesto que encabeza la segunda entrega de *Prisma* fue tripartita, si bien la redacción final estuvo a cargo de Eduardo González Lanuza:

¿Qué te parece el manifiesto ese de *Prisma*, donde la entusiasta ingenuidad de Lanuza creo que ha logrado sobreponerse al algebrismo de Guillermo Juan [Borges] y a mi envejecimiento [sic]?

Mediante postal sin fecha (con matasellos del 12 de abril de 1922), Borges comunica a Sureda (CF 219):

*Prisma* anda bien – Jóvenes provincianos inofensivos y atentos envían poemas y vienen a comunicarme (¡cuántas veces el verbo *ir!*) que se les ha ocurrido comparar un medallón y la luna...

Hacia comienzos de mayo de 1922, Borges escribirá a Torre:

No sé si te hablé ya de un reciente viaje al Rosario de Santa Fe, con Eduardo González Lanuza, Guillermo Juan [Borges] y [Francisco

---

**19** El joven Borges cita cuando menos tres veces estos versos de Lugones: aquí; en misiva a Sureda (CF N° 33, 29-III-1922, 214); y en carta abierta a Alfredo Bianchi, codirector de *Nosotros*: “De la dirección de *Proa*”: *Nosotros* 191, Buenos Aires, abril de 1925, 546-547; TR 208.

**20** El encuentro con Lugones es narrado también en la carta de Borges a Sureda citada en la nota anterior. Allí, Borges llama a Lugones “el mayor taita literario de aquí”.

M.] Piñero. Lanuza dio una conferencia muy aplaudida y leyó poemas de nosotros todos.<sup>21</sup> Al salir, nos acompañaron a un café una treintena de muchachos entusiasmadísimos. Nosotros *cansinoassensiamos* (en el buen sentido del verbo) con algún fervor y doctoral seriedad.

A raíz de eso, ha surgido en el Rosario un núcleo ultraísta que producirá tal vez cosas buenas.<sup>22</sup> Están bastante documentados: conocen *Cosmópolis*, frecuentan *Tableros*,<sup>23</sup> usan el *Lunario Sentimental*,<sup>24</sup> acostumbran leer *Prisma*, y suelen arrimarse a las obras de Ramón [Gómez de la Serna] y de Cansinos Assens. (Disculpa el desorbitado criollismo de nueva cepa que hay en la frase anterior.)

[...]

---

**21** El viaje a Rosario tuvo lugar hacia abril de 1922. Cf. Eduardo González Lanuza: “Mi primera conferencia”: *La Nación*, Buenos Aires, 1-VII-1979, 4<sup>a</sup>, 2; acompañan al artículo fotos con Jorge Luis Borges, Francisco M. Piñero y Guillermo Juan [Borges], llamado “Willy”.

**22** A este grupo deben haber pertenecido los rosarinos Rolando Martel y A. Zadunaisky, de quienes se publicarán trabajos en la primera *Proa*, en más de un sentido sucesora de *Prisma*. Sobre ambos, véase aquí, capítulo [3].

**23** Borges colaboró en ambas revistas literarias madrileñas. Guillermo de Torre fue secretario de la primera; el director de la segunda, Isaac del Vando-Villar, aprovechó el material recibido de parte de varios autores (entre ellos, Borges) en 1920, originalmente para *Grecia*, aunque algunos textos habían aparecido ya en *Ultra*, en versiones ligeramente diferentes.

**24** Este es el testimonio de Borges más antiguo llegado a mi conocimiento acerca de la primacía de Lugones y su influencia sobre la literatura de vanguardia argentina, en especial con su *Lunario sentimental* (1909). En la década del 30, Borges afirmará que en ese libro ya estaba toda la obra de la vanguardia, heredera de solo “un perfil de Lugones”. Paradójicamente, en un trabajo de 1919, el arriba citado Bartolomé Galíndez había dictaminado que “ya habíamos ensayado por aquí [en Argentina] algo que sin ser *Ultra* es ultraico”. Entre los ejemplos que aduce, Galíndez menciona también el *Lunario sentimental* de Lugones. Cf. B. Galíndez: *Nuevas tendencias*. Buenos Aires: Edición de Los Raros, 1920, 35.

Supongo ya en tus manos un par de manuscritos míos y el segundo *Prisma*, que no está mal.

A fines del mismo mes, Borges escribe a Sureda (CF N° 36, 29-V-1922, 220):

Me gustan tus observaciones sobre lo convencional que suelen ser los símbolos. Con todo, me parece que el rótulo *Prisma* no es tan boca-de-lobo como tú crees, y la prueba está que al mes de salir mi *Prisma* han salido dos revistas más con el mismo nombre: una en España y otra en París, dirigida por un tal Rafael Lozano.<sup>25</sup> (No se trata de copias, sino de coincidencias.) Con lo de *Prisma* quiero indicar algo así como un trastocamiento de la realidad, comparable a la descomposición de la luz al atravesar un prisma de cristal...

Me satisface tu explicación, figura por figura, de tu estupendo poema de *Prisma 2*, pero estoy convencido que la nebulosidad de una poesía antes ensalza su mérito que no lo amengua.

De hacia marzo de 1922 se conserva en Austin (Texas, USA) una misiva inédita de Borges dirigida al poeta argentino Ricardo E. Molinari. La carta acompaña sendos ejemplares de *Prisma 1* y *2* dedicados al “fino poeta” Molinari, anuncia la inminente aparición del tercer número, y elogia el poema “Veleta”, de Molinari, que Borges planeaba publicar en *Prisma 3*. Sin embargo, y a pesar de la efervescencia que trasuntan esa y las otras cartas citadas, el proyecto de la revista mural no fue continuado, y el

---

<sup>25</sup> Se trata, en realidad, de una sola revista, dirigida por el mexicano Rafael Lozano: la redacción estaba en París, pero la imprimía la Editorial Cervantes, sita en Barcelona. Guillermo de Torre colaboró en ella. En la década del 90 accedí a copias de los primeros números gracias a Patricia Artundo. Entre tanto, se la consigue en internet, en la página web de la Biblioteca Nacional de España (Madrid).

número 3 no llegó a salir. En misiva a Sureda del 25-VII-1922 (CF 223), Borges decretará lapidariamente: “*Prisma* feneció”.

Borges, Guillermo Juan Borges, González Lanuza, Norah Lange y otros planeaban ya por estas fechas la aparición de la revista que se llamará, a instancias de Guillermo Juan, *Proa*, y de la cual saldrían tres números entre agosto de 1922 y julio de 1923 (no figura en ella, sin embargo, ningún poema de Molinari).<sup>26</sup>

Reproduzco a continuación el índice completo de ambos números de *Prisma*, no sin llamar la atención sobre lo siguiente:

De los 10 ítems que conforman el primer número, incluido el grabado y la proclama conjunta (firmada por Guillermo de Torre, sin su consentimiento previo, como ya había ocurrido con el manifiesto ultraísta de Madrid), cinco poemas son de autores españoles: Rivas Panedas, Garfias, del Valle, Vando-Villar y Sureda; todos ellos habían sido publicados con antelación en la Península, entre agosto de 1920 y junio de 1921 (anoto el detalle de las fuentes en nota al pie).

La participación de autores españoles se reduce a tres (Adriano del Valle, Torre, Sureda) en el segundo número, que contiene un total de 11 ítems, incluido el grabado y la proclama sin firma, pero a cambio se suman dos poetas chilenos: Rafael Yépez Alvear (en realidad, ecuatoriano, pero radicado en Chile) y Salvador Reyes, mientras aumenta la cantidad de trabajos originales (la contribución de Torre había aparecido casi contemporáneamente en Madrid).

---

**26** Véase aquí el capítulo [3].

# PRISMA

## Índice<sup>27</sup>

### Nº 1

Prisma [1]. Revista mural. Dirección: Viamonte 1367. (Impresión: poco antes del 24-XI-1921. Formato: según las fuentes, hubo dos: 83,5 x 61 y 84 x 61 cm, pero creo más bien que alguna de ellas es inexacta.)

1. [Norah Borges]: (Grabado sin título; motivo: balaustradas).
2. Guillermo de Torre, Eduardo González Lanuza, Guillermo Juan [Borges], Jorge Luis Borges: “Proclama”.<sup>28</sup>
3. J. [José] Rivas Panedas: “Caminos”.<sup>29</sup>
4. Pedro Garfias: “Risa”. “Éxtasis”.<sup>30</sup>
5. Jorge-Luis Borges: “Aldea”.<sup>31</sup>

---

**27** Contenido listado en sentido vertical, de izquierda a derecha.

**28** Reproducida, con variantes ortográficas, en *Ultra* 21, Madrid, 1-I-1922.

**29** Primera parte de un poema aparecido originalmente en *Ultra* 15, Madrid, 30-VI-1921 (allí, dedicado a Jaime Ibarra). Sobre el autor, véase C. García y Pilar García-Sedas: *José Rivas Panedas, poeta ultraísta, poeta exiliado. Textos recuperados*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2015 (El fuego nuevo, 12).

**30** El primer poema había aparecido originalmente en *Ultra* 1, Madrid, 27-I-1921; Borges lo elogia y/o lo cita en carta a Sureda del 3-II-1921 (*CF* Nº 20, 189) y en otra a Abramowicz de c. 10-II-1921 (Nº 22, 139). El segundo, en *Grecia* 47, Madrid, 1-VIII-1920, 15.

**31** Reproducido en un artículo sin firma aparecido bajo el título “Horizontes. Perfiles ultraístas” en *Magazine Policial* I.4, Buenos Aires, noviembre de 1921; en *Ultra* 21, Madrid, 1-I-1922; con variantes y como primera parte de “Campos

6. Adriano del Valle: “Naufragio”.<sup>32</sup>
7. Isaac del Vando-Villar: “Sol”.<sup>33</sup>
8. E[duardo] González Lanuza: “El tren”.
9. Guillermo Juan [Borges]: “Puerto”.<sup>34</sup>
10. Jacobo Sureda: “Angustia”.<sup>35</sup>

## Nº 2

Prisma / 2. Revista mural – Buenos Aires / Bulnes 2216.<sup>36</sup> (Impresión: entre el 5 y el 9-III-1922; distribución: abril de 1922. Formato: según los repertorios, hubo dos: 59 x 86,5 y 57,5 x 80 cm.)

11. NB [Norah Borges]: (Grabado sin título; motivo: muchacha tocando el cello frente a un joven).
12. [Eduardo González Lanuza, Jorge Luis Borges, Guillermo Juan (Borges)]: (Proclama sin título y sin firma; redacción final de González Lanuza).

---

atardecidos”: *Fervor de Buenos Aires*, 1923, p. [63]; TR 125. Cf. Carlos García: *El joven Borges*, 2000, 46.

**32** Aparecido originalmente en *Ultra* 3, Madrid, 20-II-1921.

**33** Aparecido originalmente en *Grecia* 49, Madrid, 15-IX-1920, 3.

**34** Reproducido luego en *Ultra* 21, Madrid, 1-I-1922.

**35** Aparecido originalmente como “Poema” en *Grecia* 50, Madrid, 1-XI-1920. Citado por Borges en “Ultraísmo. Carta de lector”. *El Diario Español*, Buenos Aires, 23-X-1921. Borges, que elogió estos versos en misiva a Sureda (*Cartas*, Nº 3, 4-X-1920, 164; cf. también Nº 11, 6-XI-1920, 176; Nº 12, 11-XI-1920, 177), remitió a Abramowicz una versión en francés, de su pluma (*CF* Nº 13, fines de septiembre de 1920, 104-105).

**36** Domicilio de la familia Borges.

13. Adriano del Valle: “Poema pastoral”.<sup>37</sup>
14. R. Yépez Alvear: “Bahía”.<sup>38</sup>
15. Guillermo Juan [Borges]: “Iglesia”. “Playa”.
16. Eduardo González Lanuza: “Nocturno”.
17. Guillermo de Torre: “Auriculares”.<sup>39</sup>
18. [Francisco M.] Piñero: “Tormenta”.<sup>40</sup>

---

**37** Adriano del Valle envió este poema a Borges con una dedicatoria, que Borges no adoptó (según se desprende de una carta de Borges a del Valle, de septiembre de 1922).

**38** Borges considera “bastante bueno” este poema en carta inédita a Torre del 3-XII-1921.

**39** Reproducido, con dedicatoria a Borges, en *Ultra* 24, Madrid, 15-III-1922.

**40** Este Piñero es a menudo confundido con Sergio Piñero (h), el colaborador de *Martín Fierro*, con quien no estaba emparentado. Con la misma firma (“Piñero”), colaboró en *Proa. Revista de renovación literaria* (1922-1923). Murió a los 22 años, a consecuencia de un accidente, el 30 de mayo de 1923; Borges y Eduardo González Lanuza le dedicaron sendos obituarios en el último número de la citada *Proa* (el primero en prosa, *TR* 173, el segundo en verso). Según Horacio Tarcus (“El amigo ‘rojo’ de Borges”: *Clarín*, Buenos Aires, 25-III-2001), Francisco M. Piñero habría posibilitado a Borges una de las primeras publicaciones poéticas en Buenos Aires, en 1921, en *Cuasimodo. Revista quincenal* (“Rusia” y “Guardia roja”, poemas ya aparecidos en España). Borges, por su parte, tenía prevista la inclusión de Piñero en una antología lírica internacional que comenzó a compilar hacia el 2-XI-1923, a iniciativa de y en conjunto con Guillermo de Torre. Por esas fechas escribe, en carta inédita a Torre: “Si ya tienes el plano del prólogo general, no quiero entrometerme en él, pero en lo atañadero al grupo de *Prisma* y a su ramificación romántica del Ultraísmo, quisiera poner yo unos renglones. (Creo desde luego que debemos incluir en esa rúbrica la ‘Appassionata’ de Francisco Piñero, que me parece el mejor poema de los ultraístas criollos. Está en *Proa*-2.)”. El proyecto no se llevó a cabo, aunque ambos habían compilado ya mucho material. Pero Borges podría haber influido en Alberto Hidalgo para que éste adoptara ese poema y otros cinco

19. Jorge-Luis Borges: “Atardecer”.<sup>41</sup>
20. Salvador Reyes: “El Oso: Oso. Un espectáculo admirable. Los bohemios pasan”.<sup>42</sup>
21. Jacobo Sureda: “Poema”.<sup>43</sup>

### **Coda: Ejemplares dedicados**

Según el Catálogo N° 17 (agosto de 1997), asiento 6, de Víctor Aizenman, librero anticuario porteño, subsisten sendos ejemplares dedicados de los dos números de *Prisma*:

1) “Para / Ricardo Güiraldes, / tallador de pampas y / atardeceres con sombras / frescas, de nobleza y atardeceres con vientos silbadores, /

---

de Piñero (entre ellos, “Tormenta”, de *Prisma*) en su *Índice de la nueva poesía americana* (1926; sobre este libro, véase C. García: “El *Índice* de Hidalgo (1926)”: Alberto Hidalgo: *España no existe* (1921). Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2007, 151-183, y en relación con Piñero especialmente las páginas 167-170). En cuanto a los “poemas en tres planos”, habrían sido un invento de Nicolas Beauduin, con quien tanto Borges como Torre mantuvieron correspondencia.

**41** Idéntico a la primera parte de “Atardeceres”: *Fervor de Buenos Aires*, 1923, p. [62]; bajo el título “Atardecer”, en Alberto Hidalgo comp.: *Índice de la nueva poesía americana*, 1926. Subsiste una versión manuscrita, que contiene cinco firmas de Borges del periodo 1919-1943 y pasajes nunca publicados por él (cf. C. García: *El joven Borges*, 2000, 43-46).

**42** El periodista, diplomático y novelista chileno Salvador Reyes (1899-1970) colaboró en Buenos Aires en las revistas *Proa*, *Nosotros* y *Martín Fierro*; fue uno de los primeros en reseñar *Fervor de Buenos Aires* (*Zig-Zag* 972, Santiago de Chile, octubre de 1923).

**43** Subsisten algunas versiones manuscritas de este poema entre las pertenencias póstumas de Jacobo Sureda, conservadas en Mallorca por su hija, la pintora Pilar Sureda Sackett.

de amistad y amaneceres con fogones de promesas, / devotamente atropellado de lejanías, / [rúbrica] Jorge Luis Borges / [19]21”.

2) “Con amistad y / devoción sin condiciones / para Adelina y Ricardo Güiraldes. / [rúbrica] Jorge Luis Borges / [19]22”.

A pesar de las dedicatorias, Borges y los Güiraldes no se conocían aún personalmente, lo cual ocurrió recién entre fines de julio y comienzos de agosto de 1924. Es probable, sin embargo, que los Güiraldes conocieran ya a los padres de Borges, ya que estuvieron al mismo tiempo en Mallorca (se conserva un ejemplar de *El cencerro de cristal*, 1915, dedicado a éstos por Güiraldes en 1921).<sup>44</sup>

Según mencioné arriba, se conservan en el Harry Ramson Center (University of Texas) sendos ejemplares de *Prisma 1 y 2*, con dedicatorias de Borges al poeta Ricardo E. Molinari, y una carta al mismo, de marzo de 1922. El contacto entre ambos surgió por intermedio de Norah Lange.

En la Biblioteca de la Academia Argentina de Letras, Buenos Aires, se conserva también un ejemplar de *Fervor de Buenos Aires*, 1923, dedicado por Borges a Molinari, bajo la signatura Lermon 9-2-16.<sup>45</sup>

(Hamburg, 2000 / 2018)

.....

---

**44** Al respecto, cf. mi comentario sobre Ivvonne Bordelois: *Un triángulo crucial. Borges, Güiraldes y Lugones*. Buenos Aires: Eudeba, 1999, aparecido en *Variaciones Borges* 9, Aarhus (Dinamarca), enero de 2000, 255-258, y ahora en mi libro *Reseñas (1996-2018)*. Madrid: Albert editor, 2018 (Cuadernos de Hamburgo, 3).

**45** Sobre Molinari, véase mi trabajo “Ricardo E. Molinari y Federico García Lorca (1927-1955)”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu), subido el 3-IX-2016; contiene un amplio listado de sus libros.



### **Las fuentes de *Actual* 3 (México, julio de 1922)**

[La versión original fue publicada en [www.academia.edu](http://www.academia.edu) el 16-X-2016.]

En esta breve noticia solo me ocuparé de registrar, para el uso de estudiosos a ambos márgenes del océano, las fuentes de las cuales proceden los textos que Manuel Maples Arce recopiló en *Actual. Hoja de vanguardia*, n° 3 (véase la reproducción en Sánchez Soler 2010, 83), o su destino ulterior.

Solo el texto de F. Orozco Muñoz y las notas bibliográficas son en prosa; el resto, poemas. Hay una repartición bastante equitativa entre autores mexicanos y españoles (a veces, solo como traductores).

El listado respeta el orden original, leído por columnas (tres en total), de izquierda a derecha:

Maples Arce, Manuel: “Tras los adioses últimos”: Pasaría luego a formar parte del tríptico “Perfumes apagados”, de su poemario *Andamios interiores*.

Muñoz Orozco, Alfonso: “Cabaret”. Otro poema suyo, titulado “Bailarina”, será publicado por Maples Arce en el segundo “Diorama estridentista”: *El Universal Ilustrado*, Páginas literarias, México, 21-II-1924, 10.

Vando-Villar, Isaac del: “El cordón de la vida”: *Grecia* 45, Madrid, julio de 1920. Vando-Villar había sido el fundador de

*Grecia* (50 números, aparecida primero en Sevilla, 1918, y luego en Madrid, 1920); tuvo relación con la revista *Reflector* (1920, originalmente planeada como continuación de *Grecia*) y dirigiría poco más tarde *Tableros* (1921-1922). Véase su correspondencia con Guillermo de Torre en C. García 2004/03.

Escosura, Joaquín de la: “Otoñal”: *Ultra* 5, Madrid, 17-III-1921, dedicado a Gerardo Diego.

Goll, Ivan: “Fin del mundo cotidiano” (traducción de Guillermo de Torre): *Tableros* 3, Madrid 15-I-1922, 14-15: “Poemas: ‘Fin del mundo cotidiano’. ‘Bar de las miserias’. ‘La señorita de los myosotis’”. El poema se titula en el original “Fin du monde quotidienne”. Apareció primero en *Édition du matin*, 1921, y fue recogido por Goll en *Le nouvel Orphée*. Paris: Aux éditions de La Sirène, 1923, libro que más tarde mencionará Maples Arce en el segundo “Diorama estridentista”: *El Universal Ilustrado*, Páginas literarias, México, 21-II-1924, 10.

Orozco Muñoz, F.: “Las criadas” (prosa). Ignoro si se trata del mismo Francisco Orozco Muñoz (1884-1950) que fuera autor de los siguientes libros: *Invasión y conquista de la Bélgica mártir*. Palabras de Francisco Villaespesa. Madrid: Librería “Fernando Fe” [1915]; *La Belgique violée; éphémérides de l'invasion*. Traduit de l'espagnol par J.N. Champeaux. Paris: Berger-Levrault [Pref. 1917]; *Bélgica en la paz la escuela, la ciudad, el amor, el año en Lovaina. Con una carta de Mauricio Maeterlinck y un prólogo de Antonio Caso*. México: Cultura, 1919. Un Francisco Muñoz Orozco

fue director de la Escuela de Biblioteconomía y Archivonomía entre 1945 y 1951, pero, si este dato es correcto, no lo es el arriba mencionado de su deceso.

Maples Arce, Manuel [sin firma]: “Notas, libros y revistas”: Mención del libro *Metamorfosis*, por Jacques (en realidad, Joaquín) Edwards, de Dadá, de las revistas madrileñas *Grecia* y *Cervantes*, de Tristan Tzara; *La Vie des Lettres*, con trabajos de Beauvain, W. Speth, Edward Woroniecki, Guillermo de Torre (poemas “Nephentes” y “Auriculares”), Albert Gleizes, Ozenfant, Paul Mondrian (sobre el Neo-Plasticismo en la música) y otros. Se comenta que Paul Simonin habla en *La Vie des Lettres* sobre las revistas *Cahiers Idealistes* (resalta un texto de Goll titulado “Le poème construit”), *Actual* 1 (“Una hoja de vanguardia en México, en la que nuestro intrépido camarada, Manuel Maples Arce, efusivísimo poeta y creador de nuevas formas, definió su tendencia modernista”), *Prisma* (la de Rafael Lozano, publicada en París y Barcelona, no la de Borges) y *Die Neue Schaubühne* [*La nueva escena*, entiéndase: teatral]. Nótese que en el primer “Diorama” (aparecido el 10-I-1924) se prestará atención al libro *La Décoration Théâtrale*. París: Rieder et Cie., 1922, de León Mousinac. Luego se menciona *Der Futurismus*, de P. R. Vasari (mayo de 1922) y *Edizioni Futuristi di “Poesia”*, de Marinetti y Settimeli.

Sánchez Saornil, Lucía: “Cines”: *Ultra* 3, Madrid, 20-II-1921. También en Lucía Sánchez Saornil: *Poesía*. Ed. de Rosa María Martín Casamitjana. Valencia: Pre-Textos / IVAM, 1996, 98.

Novo, Salvador: “Aritmética”, luego publicado en su libro *XX poemas* (1925).

Rivas, Humberto: “Ceniza”: *Ultra* 9, Madrid, 30-IV-1921. Véase Pilar García-Sedas: *Humberto Rivas Panedas. El gallo viene en aeroplano. Poemas y cartas mexicanas*. Sevilla: Renacimiento, 2009, 137-138. En págs. 74-75, García-Sedas reproduce un fragmento de una carta de Rivas “A uno de nuestros apóstoles” (debe tratarse de Maples Arce); el pasaje figuraba ya en Luis Mario Schneider: *El Estridentismo o una literatura de la estrategia*. México: Ediciones de Bellas Artes, 1970, 29:

En realidad, puede decirse que el ultraísmo, el verdadero, el que tiene un contenido y una orientación empieza con el primer número de *Ultra*, revista que he fundado y dirijo y representa el espíritu de nuestra nueva modalidad poética. Así consta en España y el extranjero. No me extraña que ustedes ignoren esto, porque *Ultra* no ha llegado a México. Nuestra obra ha repercutido en toda América, y en Chile, Buenos Aires y el Uruguay siguen nuestra tendencia con entusiasmo. Espero que en México contaremos también con buenos amigos y camaradas.

Rivas Panedas, José: “Horas”: *Ultra* 3, Madrid, 20-II-1921; *Proa* 1, Buenos Aires, agosto de 1922. También en Carlos García y Pilar García-Sedas: *José Rivas Panedas, poeta ultraísta, poeta exiliado*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2015, 130. No se registra allí, por error, esta aparición en *Actual*.

Apollinaire, Guillermo: “Mutación” (traducción de José de Ciria y Escalante): *Ultra* 5, Madrid, 17-III-1921. Ciria fue el fun-

dador y director de *Reflector* (1 número, Madrid, diciembre de 1920).

Al pie de la página se anuncia la aparición de *Andamios interiores*, de Maples Arce.

Intercalados entre los textos aparecen frases breves, aguerridos aforismos, que deben ser obra de Maples Arce. Un ejemplo: “El Estridentismo es la pesadilla de los académicos.” O: “El Estridentismo agotará la paciencia de los santos.”

Algo similar había hecho ya la revista madrileña *Ultra*, precisamente bajo la dirección de los hermanos Rivas Panedas (con ambos mantuvo Maples correspondencia, al parecer no conservada).

El texto más temprano de la serie procede de *Grecia 45*, Madrid, julio de 1920. El más tardío, de *Tableros 3*, Madrid 15-I-1922, 14-15.

(Hamburg, 16-X-2016)

## **Bibliografía**

García, Carlos (2004/03): “Isaac del Vando-Villar: Cuatro cartas a Guillermo de Torre (1920)”: *Ínsula* 687, Madrid, marzo de 2004, 5-7; reproducido en C. García 2004/10, Apéndices VIII y XIII; también en [www.academia.edu].

García, Carlos (2004/10): *Correspondencia Rafael Cansinos Assens / Guillermo de Torre, 1916-1955*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert. 2004.

García, Carlos (2013/03): “Norah Borges en México (1924)”: [www.alvarosarco.blogspot.com], Lima, 5-III-2013; y en mi libro *Borges, mal lector* (2018), capítulo 33.

- García, Carlos (2013/04a): “Los ‘Dioramas estridentistas’ de Manuel Maples Arce”: [www.alvarosarco.blogspot.com], Lima, 14-IV-2013; aquí, capítulo [6].
- García, Carlos (2013/04b): “Tesoros encontrados. Reseña de *Irradiador. Revista de vanguardia* (México, 1923). Edición facsimilar. Presentación de Evodio Escalante y Serge Fauchereau. Itzapalapa (México): Universidad Autónoma Metropolitana, 2012”: *La Jornada Semanal* 946, México D.F., 21-IV-2013; aquí, capítulo [4].
- García, Carlos / García-Sedas, Pilar: *José Rivas Panedas, poeta ultraísta, poeta exiliado*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2015
- García-Sedas, Pilar: *Humberto Rivas Panedas. El gallo viene en aeroplano. Poesmas y cartas mexicanas*. Sevilla: Renacimiento, 2009.
- Sánchez Soler, Montserrat (coord.): *Vanguardia estridentista. Soporte de la estética vanguardista*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Museo Casa Estudio Diego Rivera Frida Kahlo, 2010.

.....

## **Surgimiento y extinción de la revista mural *Proa* (1922-1923)**

[Publicado el 25-V-2018 en [www.academia.edu](http://www.academia.edu)]

Además del contenido, dos otros aspectos de las revistas literarias concitan mi interés: Por un lado, las negociaciones entre los integrantes de la redacción acerca del curso a seguir o de los fines a alcanzar. Por otro, la iluminación de entretelones que permiten las correspondencias de personas relacionadas con la revista. En lo que sigue, trazo en base a algunas de ellas la historia de la gestación de la primera revista *Proa*, su evolución y su cierre.

En carta del 25-VII-1922 Borges relata a su amigo mallorquín Jacobo Sureda:

*Prisma* feneció,<sup>46</sup> pero estamos juntando dinero para sacar una revista con la misma hechura de *Vltra* y que venderemos a veinte centavos el ejemplar. Lanuza quiere que se intitule *Antena*, Guillermo Juan Norte o *Proa*,<sup>47</sup> Norah Lange *Horizonte* y yo *Inquisición*, nombre que a todos parece absurdo.

Obviamente, el grupo se dio de llena a la tarea, ya que la revista estaba impresa poco antes del 19-VIII-1922, fecha en que Borges remite una misiva inédita a Guillermo de Torre:

---

<sup>46</sup> Véase aquí el capítulo [1].

<sup>47</sup> Nótese que la propuesta de Guillermo Juan es la aceptada finalmente. Habrá que estudiar, algún día, su obra.

En un paralelismo más o menos exacto con estos renglones, recibirás un manojo de *Proas*, manifestación reciente del ultraísmo porteño. Respecto a su contenido, quiero hacerte un par de aclaraciones que acaso haya menester: Ante todo, he preferido publicar un fragmento de tu “Vertical” antes que tus palos a Vicente Medina,<sup>48</sup> por ser el tal murciano un tío casi desconocido por aquí y que no ejerce ciertamente dictadura didascálica alguna. En cuanto a la prosa de Cansinos Assens que publicamos,<sup>49</sup> opino –y los compañeros conmigo– que los dimes y diretes y chismes que alborotan los cafés madrileños y pro-

---

**48** El fragmento del manifiesto “Vertical” (con el que Torre aspiró a fines de 1920 a suscitar un nuevo movimiento, sin lograrlo) apareció en *Proa* 1, agosto de 1922, 5, bajo el título “Ultraísmo”. Torre debe haber insistido, ya que el trabajo aquí rechazado apareció en el número siguiente, quizás corregido: “Gestos polémicos: El Ultraísmo contra el *Sencilismo*. (Réplica a Vicente Medina)”: *Proa* 2, diciembre [en realidad, fin de noviembre] de 1922, 1. El español Medina, que había colaborado en *Ideas y Figuras. Arte y Crítica*, 2ª época (Madrid, 1918-19; también allí: Lasso de la Vega, Manuel Machado, J. González Olmedilla, Pedro Iglesias Picón, Xavier Bóveda y algunos ultraístas de la primera hora, así como Barradas) vivía en esa época en Rosario (Provincia de Sta. Fe, Argentina), donde colaboró en *La Pluma* (1916) y *La Revista de El Círculo* (1919-20), y editó la revista mensual *Letras* (48 números, 1916-1920), así como el libro que ocasionara la réplica de Torre: *En las escuelas* (1921; allí el capítulo “Poesía ultraísta”). En 1919, colaboró también en el único número de *Ariel. Órgano del Centro de Estudiantes de la Escuela Normal de Profesores* (Buenos Aires), dirigido por Samuel Glusberg; ya antes había colaborado en *Bohemia* (1913-1914); lo haría más tarde en *La Raza*, de Buenos Aires. Cansinos menciona a Medina en *La novela de un literato*, III. Madrid: Alianza, 1995, 331-332. Libros de Medina (también publicados en Rosario): *Aires murcianos* (1923); *Hielos. Versos del ocaso* (Impr. C. Pignolo, 1926).

**49** Véase más abajo la cita entresacada de una carta de Borges a Cansinos sobre este texto. (preparo la edición comentada de esa correspondencia).

vocan zarpazos como el *Movimiento V.P.* y las insinuaciones de Ramón Gómez de la Serna en *Muestrario*.<sup>50</sup> no afectan, ni deben afectar, al Ultraísmo. Las rencillas entre tertulia y tertulia son una mezquinidad: el Ultraísmo es una cuestión ideológica.<sup>51</sup>

Bastantemente empozado estoy en las ocupaciones de propaganda, venta, difusión y demás asuntos de la revista. Si sucede un milagro y sacamos algún dinero, saldrá otro número.

El mismo día, o el siguiente, Borges remite una breve carta a Cansinos Assens:

Maestro: Juntamente con estos renglones recibirá usted unos ejemplares de *Proa*, publicación que acaudillo, y que continúa, si bien en forma menos heterodoxa, la labor de *Prisma*. En su comienzo campea una bella prosa de usted.<sup>52</sup>

Ya que el ultraísmo floreció inicialmente a la vera de su clara doctrina y límpidas enseñanzas, le ruego no deje de enviarme originales suyos y de Juan Las,<sup>53</sup> para los números venideros.

---

**50** La tendencia de las apreciaciones de Ramón puede leerse en *Pombo II* (Madrid, 1924). Cansinos es retratado allí como alguien amanerado, que colecciona discípulos de baja calidad para ser venerado por ellos.

**51** Borges hizo una caracterización de ambos y comentó su disputa en “La traducción de un incidente”: *Inicial* 5, mayo de 1924, 51-55, luego en *Inquisiciones*.

**52** Se trata de “El ídolo y el revólver” (*Proa* 1, agosto de 1922; ya aparecido en *Ultra* 10, Madrid, 10-V-1921, 1; última colaboración de Cansinos en esa revista). A Cansinos lo disgustaba que aparecieran cosas suyas sin su anuencia; ello provocó su ruptura con algunos autores españoles. En este caso, se limitó a no enviar texto alguno para *Proa*.

**53** “Juan Las”: Seudónimo con el cual Cansinos firmara mayormente sus poemas ultraístas (por ejemplo, en *Grecia* 22-25, 27, 31 y 49). No apareció ningún texto de “Juan Las” en *Proa*, ni tampoco algún otro bajo la firma de Cansinos.

Este era el contenido de la primera entrega de la revista.<sup>54</sup>

## Índice de *Proa*

### Nº 1

Portada:

*Proa*

Norah Borges: “Hamacas (Para Carolina Torres Cabrera)”  
(grabado con tobogán y calesita)<sup>55</sup>

Página 1:

Año I, Número 1. Buenos Aires, Agosto de 1922. *Proa*. Revista de literatura. Redacción: Bulnes 2216.<sup>56</sup>

NN (JLB): “Al oportuno lector”

Jorge Luis Borges: “La nadería de la personalidad” (concluye en página 2)

---

**54** Nérida Salvador y Elena Ardissonne presentaron hace ya decenios un índice de la revista: *Bibliografía de tres revistas de vanguardia: Prisma 1921-22, Proa 1922-23, Proa 1924-26*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas”, 1983 (Guías bibliográficas, 12). El presente persigue otros fines y sirve para hacer algunos comentarios y agregar algunas notas.

**55** Carolina Torres Cabrera: Tía de Francisco M. Piñero, descendiente del fundador de Córdoba, radicada en Rosario y parienta “lejanísima” de Borges, según Eduardo González Lanuza: “Mi primera conferencia”: *La Nación*, Buenos Aires, 1-VII-1979, 4ª, 2.

**56** Dirección de la familia Borges por estas fechas.

R. Cansinos-Assens: “El ídolo y el revólver”<sup>57</sup>

Página 2:

Macedonio Fernández: “Desperezo en blanco” (concluye en página 3)

Página 3:

Norah Lange: “Tres poemas (I-III)” (p)

J. R. Panedas: “Todos los pájaros” (p)

Guillermo Juan [Borges]: “Poemas” (p)

Jorge-Luis Borges: “Noche de San Juan” (p)

Macedonio Fernández: “Macedonerías. Confesiones de un recién llegado al mundo literario (Esforzados estudios y brillantes equivocaciones)” (concluye en página 4)

Página 4:

Helena Martínez: “Poemas” (p)<sup>58</sup>

Manuel Maples Arce (Méjico): “A veces con la tarde” (p)

Jacobo Nazaré (Concepción, Chile): “Bajo la niebla”

Guillermo de Torre: “Ultraísmo”

---

<sup>57</sup> Ya aparecido en *Ultra* 10, Madrid, 10-V-1921, 1.

<sup>58</sup> Cf. Guillermo de Torre: “Poetisas argentinas (Norah Lange. Helena Martínez Murguiondo, María Clemencia López Pombo)”: *Revista de Casa América-Galicia* 29, La Coruña, mayo de 1923. Me ocupé de la última en “María Clemencia López Pombo y Guillermo de Torre”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu) [23-IX-2016] y en “María Clemencia López Pombo y José Carlos Mariátegui (1929)”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu) [9-I-2017].

Ezequiel Gándara: “Augurio” (p)<sup>59</sup>

Raúl Carrancá y Trujillo (Yucatán): “El gato” (p)<sup>60</sup>

Contraportada:

Eduardo González Lanuza: “Poema de las esquinas (Para Isabel)” (p)

Norah Borges: “Daguerrotipos” (grabado)

...

En carta sin fecha a su amigo sevillano Adriano del Valle, de hacia septiembre de 1922, Borges anota:

Entrañable Amigo. Me despertaron una mañana llena de sol y tus cartas. Mis grandes enhorabuenas cordialísimas por tus poemas, en especial por “Claridad”, tan límpido, tan sonoro y tan diamantino. Se publicarán en el número segundo de *Proa*, que con un formato semejante al de *Ultra*, reemplaza hoy en los quioscos y en los escaparates, a la durmiente o fenecida revista mural.<sup>61</sup>

---

**59** No he conseguido averiguar nada acerca de esta persona.

**60** Raúl Carrancá y Trujillo era cuñado de José Rivas Panedas y Humberto Rivas, quienes hacían *Ultra* en Madrid (hubo otra *Ultra*, también ultraísta, en Oviedo). Rivas publicó textos suyos en la revista mexicana *Sagitario* (1926). Se lo menciona algunas veces en el libro que escribí con Pilar García-Sedas: *José Rivas Panedas. Poeta ultraísta, poeta exiliado*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2015.

**61** “Claridad” no apareció en *Proa* 2, sino sólo “Invocación a Thalassa”. Recuérdese que el primer fruto de la relación entre Adriano y Borges había sido, al filo de los años 1919-1920, la publicación del “Himno del mar” en la sevillana *Grecia*. Parece haber aquí un guiño de Borges a Adriano.

A la par de estas líneas va un manojito de ejemplares del 1.<sup>er</sup> número. La integramos los compañeros iniciales de *Prisma* y algunos fervorosos nuevos poetas, entre los cuales descuella la diezyochesca, peli-bermeja y entusiasmada Norah Lange.

También de septiembre de 1922 debe ser la carta a Sureda en la que Borges inquiriere:

¿Qué me dices de *Proa* y de esa pelma sobre “La Nadería...”<sup>62</sup> que es otra carta enderezada a tu conversión al idealismo marca Schopenhauer?<sup>63</sup> Te mando además la añadidura de otra escaramuza mía semi-filosófica que se publicó en *Cosmópolis*.<sup>64</sup> (En el venidero *Proa* saldrá tu “Poema encarnado”<sup>65</sup> y cualquier otra cosa que quieras mandarme).

---

**62** “La nadería de la personalidad”: *Proa* 1, agosto de 1922, luego en *Inquisiciones* (1993, 93-104; la página 98 trae en la segunda mitad un párrafo que se refiere a Sureda, sin nombrarlo). Confróntese ese pasaje con el poema “A Rafael Cansinos Assens” (*Luna de enfrente*, 1926, 19) y con “Motivos del Espacio y del Tiempo (1916-19)”: *Gran Guignol* 3, Sevilla, 24-IV-1920, 9-10; *TR* 40-41.

**63** La opinión de Sureda puede leerse en su reseña de *Inquisiciones* (*El Día*, Palma de Mallorca, 30-VI-1925): en el ensayo “La nadería...” “queda demostrado que el yo es un trampantojo y que no somos nadie, con tan clarividentes razones que se nos apoca el aliento y nos sobrecoje la tragedia de esta negación que nos entierra vivos. / Este ensayo metafísico con el intitolado ‘La encrucijada de Berkeley’ son dos zancarrones del esqueleto del libro que se transparentan en el resto de sus páginas.” (Cf. mi edición de ese texto en mi libro *Arte y literatura en Mallorca, 1920-1928*. Madrid: Albert editor, 2017, 52-56.).

**64** Referencia a “Apuntaciones críticas. El cielo azul, es cielo y es azul (Comodoro Rivadavia, 1922)”: *Cosmópolis* 44, Madrid, agosto de 1922; *TR* 154-158.

**65** *Proa* 2, fines de noviembre de 1922. En el mismo número apareció la traducción que hiciera Sureda de “Un trozo de Rainer Maria Rilke”.

El 26 de septiembre, Guillermo de Torre remite a Cansinos un ejemplar de la revista: “Como una onda de transmisión anténica le adjunto *Proa* de Borges.”<sup>66</sup>

Borges, por su parte, envía el 20 de noviembre de 1922 una carta a Guillermo de Torre:

Querido Hermano: Me perdonarás este anchuroso silencio epistolar, motivado por un entrevero de circunstancias: las actividades para sacar una segunda *Proa*, ya en ciernes; la proyectada fusión de nuestro grupo ultraísta con otro manojito de muchachos [que] decíanse futuristas y cuyo adalid *se descolgó* luego con un manuscrito de 70 páginas sobre los fumadores de opio, los 7 pecados capitales y otras antiguallas; la publicación de la Antología en el número 160 de *Nosotros*,<sup>67</sup> empresa que costó algún trabajo y de cuya elección de poemas el responsable es Bianchi; una aventura sentimental mía,<sup>68</sup> y la irreparable sorpresa del arribo de Isaac.<sup>69</sup>

Sabrás que [Isaac del Vando Villar] se embarca el 2 de diciembre para España, con cargamento de odio para los compañeros argentinos y los de allá, árido de conferencias, con su –conjetural– elocuencia embotellada, sin haber logrado expelerla aquí.<sup>70</sup> Como quien muestra

---

**66** C. García: *Correspondencia Rafael Cansinos Assens-Guillermo de Torre, 1916-1955*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2004, 181.

**67** Alusión a “Poemas ultraístas”: *Nosotros* 160, septiembre de 1922, donde aparecieron trabajos de Borges (“Sábados”), Francisco M. Piñero, Norah Lange, Clotilde Luisi, Helena Martínez, Guillermo Juan, Roberto A. Orтели y E. González Lanuza.

**68** Con Concepción Guerrero.

**69** Isaac del Vando-Villar estuvo entre septiembre y comienzos de noviembre de 1922 en Buenos Aires; cf. *Proa* 2, fines de noviembre de 1922, 5, con texto sin firma que presumo de Borges.

**70** Llama la atención que Borges adopte aquí la opinión de Cansinos, quien despreciaba irónicamente al pomposo Vando-Villar.

una revista – *Eldorado*<sup>71</sup> en Madrid, en la cual colaborará no se quien y cuya finalidad es hundirte a ti, a los Panedas, a Adriano [del Valle], a Cansinos-Assens, a Miguel Romero, a Montes, a Diez-Canedo, a Alfredo Bianchi, etc. No sé si estoy incluido en ese casi universal hundimiento, pero lo barrunto. “Morir habemos”.

[...] ¿Qué te parecen los *Andamios Interiores* de Maples Arce?<sup>72</sup>

...

Por estas fechas sale el segundo número de la revista, con este contenido:

## Nº 2

Portada:

Proa. Revista de renovación literaria.

Norah Borges: “Jardín” [grabado; firma “NB”]

Página 1:

Cabecera: Año I, Número 2. Buenos Aires, Diciembre [fines de noviembre] de 1922. Proa. Revista de literatura. Redacción: Bulnes 2216.

---

<sup>71</sup> Esta revista no parece haber sido publicada.

<sup>72</sup> Cf. Borges (con firma “J.L.B.”): “Manuel Maples Arce - *Andamios interiores* - México, 1922 (“Bibliografía)”: *Proa* 2, fines de noviembre de 1922), 2 y 5; reproducido en *Inquisiciones*. Ya en el número anterior había publicado Borges un poema del mexicano. Acerca de la relación de ambos y con Torre, véase mi trabajo “Correspondencia entre Manuel Maples Arce y Guillermo de Torre (1921-1922)”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu), subido el 16-X-2016.

Guillermo de Torre (Madrid, 1922): “Gestos polémicos: El Ultraísmo contra el ‘Sencillismo’”. Réplica a Vicente Medina”.

Ildefonso Pereda Valdés (Montevideo): “Clara mañana” (p).

Página 2:

Roberto A. Ortelli: “Noche” (p)

Norah Lange: “Anochecer” (p)<sup>73</sup>

Salvador Reyes (Santiago de Chile): “Barco” (p)

Jorge Luis Borges: “Forjadura” (p)

Eduardo González Lanuza: “Poemas” (p)

Adriano del Valle (Sevilla): “Invocación a Thalassa” (p)

Rolando Martel (Rosario de Santa Fe): “Einstein” (p)<sup>74</sup>

---

**73** Sobre Norah Lange había dicho Borges a Sureda (carta del 29-V-1922; *CF* 221-222): “Ya tenemos una poetisa ultraísta: Norah Lange, pelibermeja, de ascendencia noruega, diez y ocho años, muy entusiasta. Hace buenos versos: ‘Tus manos recogen la tarde’, ‘El silencio es un intruso en el paisaje’, ‘El sol que incendia la tu noche es un ariete demoleedor de la sombra’.”

**74** Poco antes, un Rolando Martel había colaborado en la revista porteña *Cuasimodo* con el aguerrido poema “La Antorcha” (n.º 25, primera quincena de noviembre de 1921). En la misma revista libertaria había colaborado Borges con los poemas “Rusia y “Guardia roja” (n. 27, diciembre de 1921), de modo que es probable que trabaran relación en ese contexto. (Sobre esta publicación, cf. Horacio Tarcus y Ana Longoni: “*Cuasimodo*: temprano cruce entre vanguardias”: *Ramona. Revista de artes visuales* 16, Buenos Aires, septiembre de 2001). Puesto que el contacto de Borges con *Cuasimodo* parece haber surgido a través de su pariente lejano Francisco M. Piñero, el círculo se cierra. Martel sería

J. Rivas Panedas (Madrid): “Café” (p)

A. Zadunaisky (6-7-922): “Ciega (Para Attilio Dabini, fraternalmente)” (p)<sup>75</sup>

Página 3:

Guillermo Juan [Borges]: “Parque” (p)

Alberto Rojas Giménez (Valparaíso. – Chile): “Lumbre” (p)

Jacobo Sureda (Alemania): “Poema encarnado” (p)

NN (JLB): “Publicamos una carta de Macedonio Fernández...”

Macedonio Fernández (“Macedonio”): “Una epístola del maestro”

---

más tarde colaborador de *Izquierda. Publicación mensual* (Buenos Aires, 4 números entre 1927 y abril de 1928; director: Elías Castelnuovo).

**75** Un Abraham Zadunaisky colaboró en la década del 30 en la revista rosarina *Monos y monadas*. En el número 31, del 28-XII-1934, 13, se publicó una breve obra de teatro suya, titulada “El desertor” (pp. 50-53). En el semanario se publicaban a menudo textos de autores reputados, como Enrique y Raúl González Tuñón, César Tiempo, González Lanuza y otros. Bajo la rúbrica “Poesía de América” del número 37 (8-II-1935, 9), se publicó tardíamente el poema “Ciudad” de “Jorge Luis Borges (argentino)”, procedente de *Fervor de Buenos Aires* (1923) quizás sin la anuencia del autor. En cuanto a Zadunaisky, es muy probable que se trate del hermano de Pedro Elías Zadunaisky, un famoso astrónomo y matemático rosarino. En ese caso, fue el en su época conocido como el “Esso Reporter” de la radio rosarina, bajo el seudónimo Oscar Ferris. Con el escritor también rosarino Fausto Hernández, corresponsal de Macedonio Fernández, Zadunaisky escribió una obra de teatro titulada *La santería del judío Abraham*, que se representó en algunas ciudades santafecinas (no se conserva el texto).

Piñero: “(Appassionata) A Mme. et M. Speluzzi” (p)<sup>76</sup>

Jorge Luis Borges: “Bibliografía: Manuel Maples Arce - Andamios Interiores - México, 1922” (finaliza en página 4).

Página 4:

NN (JLB): [Copete] “Del compañero lyonés Emilio Malespine...”.

Emile Malespine (Septiembre, 1922): “Clises”

NN (JLB): Texto sin firma sobre Isaac del Vando-Villar, muy probablemente de Borges:<sup>77</sup>

*Durante los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre, existió en Buenos Aires la gran verdad humana y andaluza de Isaac del Vando-Villar. De todo corazón –a despecho de controversias calladas y táticos alejamientos– saludamos los ultraístas argentinos al hombre que ilustró las calles triunfales y acaudilló la casi legendaria revista GRECIA, donde brotaron, en elocuente crepitación de inquietudes, los primerizos resplandores de nuestra lírica.*

*¡Ave atque vale!*

Contraportada:

“Un trozo de Rainer Maria Rilke (Jacobó Sureda lo tradujo del alemán)”

Roberto A. Ortelli: “Noche de pueblo” (p)

---

**76** Acerca de Piñero y la preferencia de Borges por este poema, véase la nota correspondiente en el capítulo [1].

**77** Otro sobre el mismo tema ya había aparecido, también sin firma, en *Nosotros* 161, Buenos Aires, octubre de 1922, 284-285. No creo que este texto sea de Borges. Podría ser de Roberto A. Ortelli. Lo reproduzco al final de este trabajo, en un Apéndice.

Norah Borges: “Ajedrez” [grabado; firma “NB”]

Nótese que de algunas personas se reproducen dos trabajos: Norah Borges, Ortelli y Sureda. De Borges son cinco, si se consideran suyos los textos sin firma (como creo que debe hacerse).

Véase una breve reseña del número 2 de *Proa* en *Horizonte* 4, Madrid, enero de 1923, 11; carece de firma; presumo que es de José Rivas Panedas (cf. la carta de Borges a Torre citada más abajo):<sup>78</sup>

Continúa Jorge Luis Borges su labor de depuración y renovación en la literatura argentina. Trae este segundo número de *Proa*, revista ultraísta, originales de Torre, Pereda Valdés, Ortelli, Norah Lange, Salvador Reyes, Borges, Lanuza, Adriano del Valle, Martel, Rivas Panedas, Zadunaisky, Guillermo Juan, Rojas Giménez, Sureda, Macedonio Fernández, Piñero, Malespine y dos bellos grabados de Norah Borges.

Hubo también otra reseña en *La Nación*, Buenos Aires, 18-II-1923, 20 (María Luis Bastos: *Borges ante la crítica argentina, 1923-1960*. Buenos Aires: Hispamérica, 1974, 19):

*Proa*. Con este título circula en Buenos Aires, desde los últimos días del año pasado, una revista cuya única y exclusiva finalidad consiste en prestigiar una renovación de la literatura encaminándola hacia el ultraísmo. Al objeto, reúne en sus páginas originales artículos de escritores que, en diversos países, se han dado a cultivar ese género

---

**78** Revista literaria post-ultraísta editada en Madrid por Pedro Garfias y Rivas Panedas. No aparecieron en ella colaboraciones de Borges, pero sí dos de su hermana (quizás aportadas por Rivas Panedas, quien, después del cierre de *Ultra*, quedó con algunos trabajos suyos) y varias de Torre. Los números 4 y 5 de la revista no están fechados; según mis investigaciones, aparecieron en enero y diciembre de 1923 respectivamente.

literario, que ya cuenta también entre nosotros con algunos entusiastas cultores.

*Proa* trae, además, en la carátula y contratapa, dos interesantes dibujos futuristas de gran originalidad.

En realidad, el escueto texto es apenas un acuse de recibo, y aun para eso insuficiente, ya que no menciona un solo nombre de autor o artista. Hay displicencia e ignorancia en esas líneas para con lo moderno, como era usual en el periódico. La tardía y desmañada recepción del futurismo en Argentina es ya un tópico de la crítica.

En la segunda semana de febrero (hacia el 10), Borges escribe a Torre:

Querido Compañero: Aguardamos esperanzados la venida de *Hélices*, cuyo reclamo y poema ejemplar ya recibí.<sup>79</sup> Si un tercer número de *Proa* sacude la atareada indiferencia de Buenos Aires, me ocuparé

---

<sup>79</sup> Guillermo de Torre: *Hélices. Poemas (1918-1922)*. Mundo Latino, Madrid, 1923. El libro apareció a fines de enero. Existe un ejemplar cuya cubierta fue realizada al temple por Norah Borges. Otro fue obsequiado por Torre a sus padres, con la siguiente dedicatoria: “A mis queridísimos papás / y a María Luisa. / Este primer libro que realiza / mis más ambiciosos sue- / ños de adolescencia. / Muy cariñosamente: / [Fdo.] Guillermo. / Madrid - febrero - 1923”. (Informaciones que agradezco a Patricia Artundo). Otra dedicatoria, muy posterior, al poeta Emilio Sosa López (septiembre de 1950): “¿Qué pretendía yo entonces? No destruir la poesía; simplemente, negar cierta poesía y afirmar otra... Frente a un lirismo sentimental (o sensiblero), meditativo (o falsamente preocupado), afirmar otro lirismo intelectual y surcado por todas las palpitaciones de un mundo maquinístico.” (Eleanor Londero: “Vanguardia y nacionalismo: la polémica del meridiano (Madrid-Buenos Aires, 1927)”: *Iberoamericana* 13.1, 36, Frankfurt, 1989, 3-19 (aquí, 5.4).

allí extensamente de tu libro. No dejes de mandar un ejemplar a la redacción de *Nosotros* – más bien a Bianchi que a Noé.<sup>80</sup> Quizá en esa revista sea Ortelli el encargado de la crítica...<sup>81</sup>

Por *Hélices* te mando anticipadas felicitaciones. Aquí se estanca el Ultraísmo. Como acontecimiento único anúnciase la publicación cercana de un libro de un *expresionista* Keller Sarmiento que ha estudiado bastante a los alemanes y que forja unas casi-metáforas que están bien: “La curva es el dolor de los rieles”, etc.

(Advierto en tu poema que adredemente nunca le dejas entera independencia de desarrollo a las metáforas y apenas enunciadas las cambias en otras. Yo sé que el mérito está en el hallazgo y no en el desarrollo, pero la mayoría de los lectores se quedarán en ayunas con eso.)

[...]

De *Horizontes*, pas de noticias. ¿Recibió ejemplares de *Proa* Rivas Panedas?

En marzo de 1923 Borges remite a Jacobo Sureda una carta sin fecha, de Buenos Aires a St. Blasien, donde el mallorquín estaba internado en un sanatorio.

¡Salve! - Ya logré tu carta, tan alentadora de ambiciones y con su estela límpida de versos, todos valiosos, y señaladamente el intitulado “Humildad”,<sup>82</sup> digno de ir dedicado a una mujer de la raza fña nuestra

---

**80** Julio Noé, codirector de *Nosotros* desde septiembre de 1920 hasta marzo de 1924 (cf. *Nosotros* 178, marzo de 1924, 301).

**81** Ortelli, administrador de *Nosotros*, hizo efectivamente una reseña de *Hélices*, pero no en *Nosotros* (que abandonó en agosto de 1923), sino en *Inicial* 1, octubre de 1923 (ca. 15-X-1923), de la que fue cofundador. La reseña fue bastante crítica, lo cual enfadó a Torre, quien le envió una carta de protesta, reproducida en *Inicial*, y criticada en otro número de la misma revista. Me ocupo del tema en el capítulo [5].

**82** El poema, escrito a mediados de 1922, apareció en el libro de Sureda (*El prestidigitador de los cinco sentidos*, 1926) con variantes, sin dedicatoria, y bajo el título “Vocación y renunciamento”. Antes, con la dedicatoria “para la Srta.

y no a una francesita. Yo escribo bastantes versos ahora, pero largos, nada visuales, sin gran alarde metafórico y con trastienda metafísica o religiosa. Te enviaré alguno en breve, así como otra prosa filosófica donde amplifico la idea esa de “todo está y nada es”<sup>83</sup> y que ha de publicarme tal vez una revista de aquí.<sup>84</sup>

Acerca de publicaciones, sabes que el efervescente Torre acaba de prodigar sus millaradas de esdrújulas en un libro de poemas rotulado *Hélices*?<sup>85</sup> Ya te imaginarás la numerosidad de cachivaches: aviones, rieles, trolleys, hidroplanos, arcoiris, ascensores, signos del Zodíaco, semáforos... Yo me siento viejo, académico, apollillado, cuando me sucede un libro así.

[...]

De Proa sacaremos en breve un tercer número,<sup>86</sup> no por obstinación mía, sino gracias al entusiasmo de Piñero,<sup>87</sup> de Orтели y aun de Norah Lange que andan juntando dinero. Claro está que se publicarán tus poemas.

---

de Chabrán” y firmado en “Alemania”. Fue publicado por Borges en *Proa* 3, julio de 1923. La “Srta. de Chabrán” es C. B. de Chabran, llamada “Neroli”, de quien se conservan dos cartas enviadas a Sureda desde “Château de Charade par Royat, Puy de Dôme, France” (28-VI-1922 y 1-VII-1922). Jacobo y Neroli se conocieron en un sanatorio. Parecen haber tenido una relación amorosa. En sus papeles de hacia 1926, Jacobo habla del efecto devastador que le produjo su fallecimiento, verosímelmente debido a la tuberculosis. (Accedí a todos estos documentos gracias a Pilar Sureda-Sackett, hija de Jacobo Sureda).

**83** Referencia a “El cielo azul, es cielo y es azul”, aparecido en *Cosmópolis* 44, Madrid, agosto de 1922; *TR* 154-158.

**84** “La encrucijada de Berkeley”: *Nosotros* 166, marzo de 1923, 359-65; y luego en *Inquisiciones* (1925).

**85** Cf. cartas de Borges a Torre, ca. 10-II-1923 y marzo de 1923, y su reseña del libro (julio de 1923).

**86** *Proa* 3, julio de 1923.

**87** Francisco M. Piñero, quien fallecería el 30-V-1923.

El 26 de junio de 1923, a poco de salir de la imprenta el tercer número de la revista, escribe Borges a Guillermo de Torre: “Iré mañana temprano a corregir las últimas pruebas del tercer *Proa*, donde va un apuntamiento mío sobre *Hélices* y un poema sacado del mismo libro.”<sup>88</sup>

En efecto, tal es lo que confirma el índice.

### Nº 3

Portada:

Proa. Revista de renovación literaria.

Norah Borges: Grabado sin título y sin firma (dos muchachas zurdas tocando la guitarra)

Página 1:

Cabecera: Año I, Número 3. Buenos Aires, Julio de 1923.  
Proa. Revista de literatura. Redacción: Libertad 543.<sup>89</sup>

Piñero: “Invitación a la valse (Poema sobre tres planos a la manera de Nicolás Beauduin)” (p)

---

<sup>88</sup> Cf. “Guillermo de Torre - *Hélices* - Madrid, 1923 (“Acotaciones”): *Proa* 3, julio de 1923, 1-2. Otras reseñas: Melchor Fernández Almagro (*España* 357, 17-II-1923, 12); P.G. (Pedro Garfias): *Horizonte* 5, Madrid, sin fecha (*post* verano 1923), p. [12].

<sup>89</sup> Dirección de la redacción de la revista *Nosotros*, en la que trabajaba Roberto A. Ortelli, quien quedó a cargo de *Proa* cuando los Borges pasaron a Europa en julio de 1923.

Jorge Luis Borges: “Acotaciones: Guillermo de Torre – Hélices – Madrid 1923 [finaliza en página 2]

Página 2:

Jorge Luis Borges: [Continúa la sección “Acotaciones”]  
Macedonio Fernández – El Recién venido – inédito aún”

R. A. O. [Roberto A. Ortelli, continúa la sección “Acotaciones”]: “Salvador Reyes – El Barco Ebrio – Santiago de Chile, 1923”.

Roberto A. Ortelli: “La canción alegre (a Herminia Divito)” (p)

Página 3:

Macedonio Fernández: “El Recién venido (Fragmento)”  
[finaliza en página 4]

Jacobo Sureda (Alemania): “Humildad (para la Srta. de Chabrán)” (p)

Página 4:

NN (JLB): [Copete] “De Hélices, libro de Guillermo de Torre, copiamos este poema, veraz equivalencia lírica de los lienzos del cabizbajo Juan Gris:”

Norah Lange: “Poemas” [tres] (p)

Guillermo de Torre: “Naturaleza extática” (p)

Susana Hudson: [Grabado sin título; firma SH (espejada); motivo: caballo o asno y soldado o pastor]

Rolando Martel (Rosario de Santa Fe): “Laboratorio” (p)

Alberto Rojas Giménez (Valparaíso): “Los niños de ámbar” (p)

Contratapa:

Santiago Juárez (i.e. Macedonio Fernández): “Versos confesionales” (p)

Jorge Luis Borges (“J.L.B.”): “† Francisco Piñero”.

E. González Lanuza: Responso lírico (a Francisco M. Piñero, † 30 mayo 1923)”

Dorah Berges [?]: grabado sin firma; montgolfière.

En la literatura se da por sentado que “Dorah Berges” es un error de imprenta por “Norah Berges”. Susana Hudson pertenecía al entorno de Norah Berges.<sup>90</sup>

En cuanto a “Santiago Juárez”, demostré que era un seudónimo de Macedonio y que el poema “Versos confidenciales” era una versión previa de “Cuando nuestro dolor fíngiese ajeno” en mi

---

<sup>90</sup> May Lorenzo Alcalá informa que el original del grabado se halla en poder de la familia Borges y da a entender que “Susana Hudson” podría ser un seudónimo de Norah, opinión que no comparto (cf. *Norah Berges. La vanguardia enmascarada*. Buenos Aires: Eudeba, 2009, 84, n. 57). Más probable considero el aserto de Patricia Artundo, según quien Hudson sería una prima de los Borges (“Los antecedentes españoles de *Proa. Revista de renovación literaria*”: *Las artes en el debate del Vº Centenario. 4<sup>as</sup> Jornadas de Teoría e Historia del Arte*. Buenos Aires: CAIA-Facultad de Filosofía y Letras, 1992, 15; texto reproducido con algunas variantes en el libro seminal de Artundo: *Norah Berges. Obra gráfica, 1920-1930*. Buenos Aires, 1994, 28).

libro Macedonio Fernández / Jorge Luis Borges: *Correspondencia 1922-1939. Crónica de una amistad*. Buenos Aires: Corregidor, 2000, 76-78.

(Hamburg, 1993-2018)

...

## Apéndice

NN [“Nosotros”]

### Notas y comentarios

[*Nosotros* 161, Buenos Aires, octubre de 1922, 284-285]

#### Isaac del Vando- Villar

Es nuestro huésped el señor Isaac del Vando-Villar, venido a estas tierras de América con el objeto de pronunciar varias conferencias a fin de divulgar las modernas tendencias literarias, de las cuales fue, en España, uno de sus principales propulsores. En efecto, en medio del caos literario reinante en Madrid, hace cosa de tres años, cuando la influencia de los futuristas italianos por un lado, y la de los dadaístas y cubistas por otro, habían conseguido despertar en la juventud una atriosidad, una inquietud, fue cuando D. Isaac del Vando-Villar fundó la revista *Grecia*, cuyas páginas fueron un compendio de esa curiosidad o /285/ inquietud. En sus páginas encontraron fácil cabida todos los jóvenes, cuyas composiciones se apartaban de todas las reglas poéticas y literarias existentes; de ahí que, como no tenía una ideología definida —el ultraísmo no se conocía aún— *Grecia* incurrió en muchos errores, publicando, a veces, composiciones de escaso o de ningún valor literario. Pero precisamente, de ahí, de esos errores, es de donde ha surgido esa tendencia que ahora se ha definido tan claramente con el nombre de ultraísta.

Y a don Isaac del Vando-Villar le cabe el mérito de haber mantenido durante 52 números, una revista que —como *Grecia*—

no era sino el instrumento de exposición de una tendencia literaria en gestación, vale decir, el exponente de los titubeos y las vacilaciones de una juventud inquieta.

.....

[4]

**Reseña de *Irradiador. Revista de vanguardia* (México, 1923). Edición facsimilar. Presentación de Evodio Escalante y Serge Fauchereau. Itzapalapa (México): Universidad Autónoma Metropolitana, 2012.**

[[www.alvarosarco.blogspot.com](http://www.alvarosarco.blogspot.com), Lima, 9-II-2013; “Tesoro encontrado”: *La Jornada Semanal* 946, México D.F., 21-IV-2013.]

Los estudiosos de la literatura de vanguardia de México e Hispanoamérica, al igual que el lector culto en general, están de parabienes: la Universidad Autónoma Metropolitana (Itzapalapa, México) inaugura una nueva colección, pertinentemente titulada “Espejos de la memoria”, con la cuidada edición facsimilar de *Irradiador. Revista de vanguardia. Proyector internacional de nueva estética publicado bajo la dirección de Manuel Maples Arce & Fermín Revueltas*, de la cual aparecieron, originalmente, tres números entre septiembre y noviembre de 1923.

Vale recordar que se dudaba hasta hace relativamente pocos años de la existencia de la revista, puesto que sólo se la nombraba en testimonios personales de algunos escritores estridentistas o en estudios dedicados al movimiento, pero sin que críticos e historiadores de la literatura hubieran accedido a ella.

Luis Mario Schneider, el esforzado estudioso argentino radicado en México que dedicara varios trabajos al movimiento estridentista, menciona *Irradiador* ya en 1970, en su monografía *El estridentismo. Una literatura de la estrategia* (México: Ediciones

de Bellas Artes, 1979, 73), pero agrega en la bibliografía final: “Al parecer salieron tres números de esta revista estridentista que no he podido localizar”. Schneider estaba, como se puede apreciar, sobre una buena pista, pero habrían de pasar algunos decenios antes de que los buscadores del tesoro arribaran a destino.

Los ejemplares que sirven de base a la actual reedición proceden del archivo familiar de Salvador Gallardo (1893-1981) y fueron puestos a disposición de los editores por Salvador Gallardo Topete y Salvador Gallardo Cabrera (hijo y nieto, en ese orden, del poeta estridentista).

Es cierto que, a pesar de las inexactitudes surgidas y perpetradas en algunos repertorios en torno a esta revista, también hubo en los últimos años grandes aciertos, como el de Carla Zurián, quien en su libro dedicado al codirector de *Irradiador* (*Fermín Revueltas. Constructor de espacios*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes / Editorial RM, 2002) alude a la publicación y reproduce varias páginas de los primeros dos números de la revista (procedentes del archivo del pintor Jean Charlot en la “Jean Charlot Foundation” de Honolulu, Hawaii; Charlot publicó varias ilustraciones en *Irradiador*).

Carla Zurián es, por lo demás, autora de una tesis de maestría titulada *Estridentismo: gritería provinciana y murmullos urbanos. La revista ‘Irradiador’* (México: Universidad Nacional Autónoma, 2010), que redondea *avant la lettre* la publicación que ahora nos ocupa y que sería muy oportuno poner a disposición de los lectores. La importante cronología recogida en esa tesis,

fue publicada a su vez bajo el título “Las carcajadas del estridentismo” en el libro-catálogo *Vanguardia estridentista. Soporte de la estética revolucionaria*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Nacional de Bellas Artes / Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, 2010, 248-260.

Rose Corral, por su parte, analizó el poema “Ciudad”, de Jorge Luis Borges, publicado en *Irradiador* 1 (septiembre de 1923) en versión diferente a la que apareciera el mismo año en *Fervor de Buenos Aires*, en dos trabajos: “Un poema de Borges en la revista estridentista *Irradiador* (1923)”: *Hispanamérica* XXXV.104, Gaithersburg, agosto de 2006, 63-68; “Jorge Luis Borges en la revista estridentista *Irradiador* (1923)”: *Boletín Editorial de El Colegio de México* 123, México, septiembre-octubre de 2006, 3-5.

Antonio Cajero Vázquez, por su parte, estudia en “Borges en las publicaciones mexicanas de los años veinte”<sup>91</sup> esa publicación en *Irradiador*, pero también la de otros poemas del argentino: “Forjadura” y “Distancia” y “Aldea”, en *El Universal Ilustrado* y en *Revista de Revistas* en 1924, y “Tranvías” y “Prismas”, en *Sagitario. Revista del Siglo XX* en 1926 (recuérdese que esta fue fundada por Humberto Rivas).

En cuanto al autor del primer ensayo que complementa la edición facsimilar que hoy nos ocupa (“El descubrimiento de *Irradiador*. Nueva luz sobre el estridentismo”), cabe mencionar que

---

<sup>91</sup> En el volumen *Jorge Luis Borges, perspectivas críticas. Ensayos inéditos*, coordinado por Paul Popovic Karic y Fidel Chávez Pérez. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus de Monterrey y Miguel Ángel Porrúa, librero-editor, 2016.

Evodio Escalante es un aguerrido y experimentado estudioso del movimiento, tal como muestra en especial su trabajo *Elevación y caída del estridentismo* (México: Ediciones Sin Nombre / Conaculta, 2002).

Entre otros trabajos de gran relevancia, Escalante ha publicado también *La vanguardia extraviada. El poeticismo en la obra de Enrique González Rojo, Eduardo Lizalde y Marco Antonio Montes de Oca* (México: Textos de difusión cultural, Serie El Estudio, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura, 2003).

Escalante cumple aquí con su habitual solvencia al ubicar histórica y críticamente *Irradiador*.

Serge Fauchereau, el autor del segundo y último ensayo (“*Irradiador* en el espíritu de la época”, que se ocupa de relacionar la revista con otros movimientos de la vanguardia, en especial europea), dedicó al movimiento hace poco el texto “Le stridentisme, premier mouvement en Amérique”, recogido en su libro *Avant-Gardes du XXe siècle. Arts & Littérature, 1905-1930* (París: Flammarion, 2010). Con anterioridad se había ocupado de *Les peintres révolutionnaires mexicains* (Poitiers: Messidor, 1985) y de la obra del arquitecto mexicano Germán Cueto (Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía / RM, 2004).

Todo confluye pues, incluida la presentación gráfica y tipográfica, para hacer de esta publicación una interesante y útil fuente de conocimientos, que seguramente promoverá la investigación y la crítica.

Si acaso alguno, sólo un pequeño reparo podría hacerse a esta meritoria reedición. Al final de su ensayo, Escalante menciona dos entregas publicadas por Maples Arce a comienzos de 1924 en *El Universal Ilustrado* bajo el título común “Diorama estri-dentista”. Hay buenas razones para suponer que esta publicación de Maples es en cierto modo una continuación de *Irradiador*. Carla Zurián (2010, 99) postula que el material allí aparecido en esas entregas del “Diorama” hubiera formado parte del inédito N° 4 de la revista. El lector interesado hubiese agradecido que se le presentaran esos materiales para poder formar su propia opinión al respecto.

Una última observación. Serge Fauchereau dice en la página 52 de su ensayo:

*Irradiador* logra publicar un tercer número, no en noviembre [de 1923] sino probablemente a principios de 1924 (si no fuera así, ¿cómo podría reseñar un número de *La Vie des Lettres* distribuido en enero de 1924?).

Ese párrafo encierra una peligrosa confusión, porque el número XIV de *La Vie des Lettres*, sobre el cual se habla en *Irradiador* 3, apareció en febrero de 1923, y no en enero de 1924.<sup>92</sup>

---

<sup>92</sup> En la versión primigenia de este texto, yo había propuesto abril o mayo de 1923 como fecha de aparición del número 14 de *La Vie des Lettres*. Tras la lectura de mi trabajo, Antoine Chareyre me escribió desde Francia: “es verdad que la revista muchas veces no tiene fecha, pero contando con las fechas explícitas en algunos números, y con el hecho de que en esta época la revista salía con intervalos de dos meses, este número 14 debe ser fechado en febrero de 1923”. Esta datación es aún más favorable a mi hipótesis. Por lo demás, Chareyre ha dado a luz, en el intervalo, un muy recomendable libro: Manuel Maples Arce: *Stridentisme! Poésie & manifeste (1921-1927)*. Édition bilingue

La cuestión no es baladí, porque incide en la temática previa: ¿formaban los “Dioramas” aparecidos en enero de 1924 parte del nonato cuarto número de *Irradiador*? He vuelto sobre el tema desde diversos ángulos en otros dos trabajos: “Los ‘Dioramas estridentistas’ de Manuel Maples Arce (1924)”, y “Norah Borges en México (1924)”.<sup>93</sup>

El asunto está íntimamente ligado, también, a la cronología interna de los movimientos de vanguardia hispanoamericanos y su mutuo entramado, precisamente a través de la relación de Manuel Maples Arce con Guillermo de Torre y los hermanos Borges.

(Hamburg, 6-II-2013 / 2016)

## Bibliografía

Hadatty Mora, Yanna: *Irradiador. Revista de vanguardia* (México, 1923). Edición facsimilar. Presentación de Evodio Escalante y Serge Fauchereau. Itzapalapa (México): Universidad Autónoma Metropolitana, 2012: *Signos Literarios* 17, México, enero-junio de 2013, 201-205.

---

& ilustré. Textes réunis & établis, traduits de l'espagnol (Méxiqne), présentés & annotés par Antoine Chareyre. Paris: Le Temps des Cerises, 2013.

<sup>93</sup> Publiqué el primer texto en [www.alvarosarco.blogspot.com](http://www.alvarosarco.blogspot.com), Lima, 14-IV-2013; aquí, capítulo [6]. El segundo forma ahora parte de mi libro *Borges, mal lector*. Córdoba: Alción Editora, 2018, capítulo 33. Véase también “Correspondencia entre Manuel Maples Arce y Guillermo de Torre (1921-1922)”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu), 16-X-2016.

Puch Mis, Francisco Javier: “*Irradiador* o los cuadernos olvidados del Estridentismo”: *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* Vol. 1, núm. 2, Mérida, Yucatán. Universidad Autónoma de Yucatán, julio-diciembre de 2015, 100- 103.

.....



## **Guillermo de Torre y Roberto A. Ortelli polemizan en *Inicial* (1923)**

[“Periferias ultraístas: Guillermo de Torre y Roberto A. Ortelli”: *Fragmentos* 35, Florianópolis, julio-diciembre de 2009, 91-105.]

El presente artículo se ocupa de las diferencias teóricas y personales que enfrentaron a dos representantes del ultraísmo, movimiento español de vanguardia con ramificaciones en Argentina y otros países de América del Sur. Mientras Guillermo de Torre representaba la ortodoxia madrileña, Roberto A. Ortelli, perteneciente al círculo de Borges, abogaba por una versión local, menos avenida con las modas de París.

Cuando el poeta chileno Vicente Huidobro visitó Madrid a fines de 1918, contribuyó decisivamente a desarrollar en España un movimiento de vanguardia que pasaría a la historia literaria con el nombre de “Ultraísmo”. El Ultraísmo tuvo su principal centro en Madrid, pero algunas de sus ramificaciones alcanzaron a Hispanoamérica.

Objetivo de esta glosa es inspeccionar el conflicto que a fines de 1923 tuvo lugar entre el poeta y crítico español Guillermo de Torre, paladín y cronista del Ultraísmo, y Roberto A. Ortelli, un escritor y poeta argentino adicto al Ultraísmo argentino de cuño borgeano.

A mi entender, vale la pena ocuparse de ese lejano incidente a pesar de su lateralidad, porque muestra un aspecto poco estudiado de las relaciones entre los vanguardistas españoles y los hispanoamericanos.

Torre y Ortelli se conocieron personalmente en 1927, cuando el español se radicó en Buenos Aires por cuestiones sentimentales (era ya desde comienzos de la década novio de Norah Borges, a quien desposaría en 1928).

Las relaciones entre Torre y Ortelli no deben haber sido muy amigables, sin embargo, ya que habían tenido a fines de 1923 un violento entredicho a larga distancia, resuelto de manera negativa para Torre, en las páginas de *Inicial. Revista de la nueva generación*, que Ortelli codirigía en Buenos Aires.

En el primer número de *Inicial*, de mediados de octubre de 1923, Ortelli había comentado, bajo el título “Dos poetas de la nueva generación”, los libros *Fervor de Buenos Aires*, de Borges,<sup>94</sup> y *Hélices*, de Torre, en desmedro del segundo.<sup>95</sup>

Ya en la reseña de *Fervor* había criticado Ortelli a Torre, si bien de pasada: “el ultraísmo subsiste y ha de subsistir aún, pese al

---

**94** Para todo lo relacionado con ese libro, incluido el comentario de Ortelli, cf. el capítulo I en mi libro *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires, 2000.

**94** *Hélices. Poemas (1918-1922)*. Ilustraciones: Barradas, Norah Borges, retrato del autor por Vázquez-Díaz. Madrid: Mundo Latino, 1923 (contiene las secciones: Versiculario ultraísta. Trayectorias. Bellezas de hoy. Palabras en libertad. Puzzles. Inauguraciones. Kaleidoscopio. Poemas fotogénicos. Frisos. Hai-kais occidentales). Reedición facsimilar a cargo de José María Barrera López: Málaga: Centro Cultural de la Generación del 27, 2000 (Colección Facsímiles, 1).

prematureo *R.I.P.* pronunciado por el prismático y apocalíptico señor De Torre.”

La disensión se explica por los diferentes entornos: en España, el Ultraísmo estaba ya casi agotado a comienzos de 1923 (sobre todo desde la óptica de Torre), mientras que en Argentina, adonde llegó tardíamente, el modo específico allí adoptado subsistiría hasta 1925 cuando menos.

Ante la crítica que Ortelli hiciera a su libro, al cual le negara pertenecer al Ultraísmo bien entendido y le reprochaba, entre otros defectos, su prosaísmo, su léxico maquinístico y la reproducción de técnicas tomadas de París y de los futuristas, Torre remitió a la revista una carta de protesta, que trasuntaba cierto indignado paternalismo.

Esa misiva de Torre fue publicada en *Inicial* 3 (diciembre de 1923, 66-67) bajo el título “Una curiosa epístola”. Por cierto, ello no sirvió a Torre para su descargo, ya que Ortelli se regodeó en escarnecerlo en una glosa despectiva.

(Según muestran algunas cartas inéditas intercambiadas entre Torre y Borges, quien a la sazón se encontraba en Europa, el incidente agrió los ánimos también entre ambos, ya que Torre sabía de la amistad entre los dos argentinos.)

Reproduzco los testimonios de ese temprano debate público, anterior al segundo regreso de Borges de Europa, porque es muy instructivo en diversos sentidos:<sup>96</sup>

---

<sup>96</sup> Los textos son accesibles ahora gracias a la reedición facsimilar de la revista *Inicial*, a cargo de la Universidad de Quilmes, 2003, con estudio preliminar de

Roberto A. Ortelli

## Dos poetas de la nueva generación

[*Inicial* 1, octubre de 1923]

### ***Hélices*, por Guillermo de Torre**

Que Guillermo de Torre es un escritor de talento nadie ha de dudarlo. Se reconoce aun en esta selva inextricable de sus *Hélices*, libro prismático, fiel reflejo del cerebro de su autor, agitado por la maquinación de contradictorias tendencias literarias, ya que no estéticas, por serles demasiado amplio el calificativo.

En un cómodo autorreportaje, publicado en la excelente revista *Casa América-Galicia* que dirige Julio J. Casal,<sup>97</sup> el Sr. De Torre nos revela, acaso sin necesidad, ya que ello surge de su obra, que

---

Fernando Diego Rodríguez. Cito completos los textos en cuestión, empero, porque ello da ocasión de adjuntarles algunas notas explicativas. Martha J. Barbato preparó un índice comentado de *Inicial*, prologado por Nélida Salvador. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, 2000. Véase también Fernando Diego Rodríguez: “*Inicial*, *Sagitario* y *Valoraciones*. Una aproximación a las letras y la política de la nueva generación”: Saúl Sosnowski, ed.: *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*. Madrid / Buenos Aires: Alianza, 1999, 217-248.

<sup>97</sup> Ortelli alude a “Visita de *Interviewer ignotus* al autor de *Hélices*”: *Revista de Casa América-Galicia* 28, La Coruña, abril de 1923, 5-7. Casal era el cónsul uruguayo en Galicia, y a su vez un delicado poeta. Véase C. García y Pilar García-Sedas: *Julio J. Casal (1889-1954). Alfarero y poeta entre dos orillas*. Montevideo: Biblioteca Nacional, 2013. En mi libro *Borges, mal lector* (Córdoba: Alción Editora, 2018, capítulo 23) reproduzco y comento la breve correspondencia entre Borges y Casal.

mientras escribe su mirada ideal está fija en París.<sup>98</sup> De esta suerte, De Torre confiesa con ingenua vanagloria, su carencia de sinceridad, por no decir honestidad literaria, pues que si al escribir piensa en París, su literatura no puede tener personalidad íntima ni carácter local: no es reflejo de un estado de ánimo ni descripción de impresiones lugareñas. Y con esto se enuncia una grave falla que ataca la base misma de su obra, ya que indudablemente la poesía debe conllevar alguna de dos cualidades. Casi siempre la primera, aunque en el fondo es lo mismo: la emoción. Podrá discutirnos el Sr. De Torre, con más o menos razón o eficacia el método a emplearse para desarrollar, explicar o producir ese sentimiento, pero nunca la verdad de su existencia inevitable.

Esa misma admiración por todo lo que viene de Francia ha llevado a De Torre a intitular su libro como lo ha hecho. ¡*Hélices!* ¿A qué alude este título? Nos dirá De Torre, seguramente, que está de acuerdo con el dinamismo de sus poemas, que es la misma explicación que nos darían los directores de *Le Disque Vert*, *Manomètre*,<sup>99</sup> etcétera.

---

**98** Observado desde el margen, divierte comprobar cómo, aun en las metrópolis (que tal representaba o quería representar Madrid), algunos buscan otras capitales, otros países imaginarios. Ortelli, sin embargo, asumirá su marginalidad como una ventaja, quizás a través de sus charlas con Borges, quien haría de ello programa.

**99** *Manomètre*: Revista “suridéaliste” francesa, dirigida por Émile Malespine, de la que salieron en Lyon 9 números, entre julio de 1922 y enero de 1928 (reedición: París, 1977). Borges publicó en ella dos veces: en el segundo número de la revista salió, en octubre de 1922, una versión de “Sábado”; y en el número 4, de agosto de 1923, una traducción francesa, hecha por el mismo Malespine, de “Atardecer”. Sobre la revista, cf. Donald Shaw: “*Manomètre* (1922-1928) and

Dinamismo, dinamismo... Confieso que es ésta una palabra algo fastidiosa para mí. Se la ha llevado y traído tanto, y tanto se la ha empleado para justificar cosas injustificables, que ya nos suena a falso, a roto... Recordemos todo lo que con ella han hecho los futuristas italianos, especialmente los falsos, los advenedizos, así como los cómicos dadaístas franceses.<sup>100</sup>

Pero vamos a la esencia misma de los poemas de De Torre: “Versiculario ultraísta” se titula la primera parte de *Hélices*, y está compuesta por tres poemas: “Dehiscencia”, “Al aterrizar” y “Canto dinámico”, cuyas principales características son: un prosismo al parecer voluntario, pues son versos libres a imitación

---

Borges’ First Publications in France”: *Romance Notes* 36.1, 1995. Torre (que más tarde sería accionista de la revista) publicó allí su poema “Inauguración”: *Manomètre* 2, Lyon, octubre de 1922, luego recogido en *Hélices*, 1923, 67-68. Malespine escribió sobre él: “Le poète Guillermo de Torre”: *Manomètre*, Lyon, marzo de 1923; “Retrato de Guillermo de Torre”: *Revista de Casa América-Galicia* 30, La Coruña, junio de 1923 (Malespine, que publicó poemas de Ortelli en *Manomètre*, fue a su vez publicado en *Inicial*). A pesar de su sorna, también Ortelli publicó en *Manomètre*.

**100** Debe resaltarse que el conocimiento del futurismo en Buenos Aires fue, a pesar de la inmediata recepción por parte de Rubén Darío, imperfecto y tardío, a pesar de algún exaltado y confuso elogio temprano. En general, el término servía aún en la década del 20 para descalificar al contrincante. Véase Patricia Artundo: “El Futurismo en Buenos Aires, 1909-1914”: *Actas de las Terceras Jornadas de Estudios/Investigaciones*. Instituto de Teoría e Historia del Arte ‘Julio E. Payró’, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1998; May Lorenzo Alcalá: “La esquivo huella del futurismo en Argentina”: *Cuadernos Hispanoamericanos* 653-654, Madrid, noviembre de 2004, 107-121; “El otro futurismo. Una lectura catalana del movimiento italiano”: *Todo es Historia* 462, Buenos Aires, enero de 2006, 42-49, y *La esquivo huella del futurismo en el Río de la Plata. A cien años del primer manifiesto de Marinetti*. Buenos Aires: Patrizia Rizzo Editora, 2009.

de Walt Whitman; un deseo de imaginar o subjetivar el objeto inspirador del poema y un afán de asombrar con un léxico rebuscado en el que preponderan las palabras y las imágenes que se supone sugieren cosas *grandotas*, esto por ejemplo:<sup>101</sup>

¡Mágica constelación alucinante en la convexa dermis celeste!

Las llamaradas ignívolas, que ascendían desde los agros bélicos,  
–Oh la gleba violada acerbamente!–  
se han extinguido en el espacio opaco.  
Y hay un rojo crepitar final de estrellas incendiadas, [!]   
prendidas en el bosque multifónico.  
Mientras, espigas de paz frutean [?] en los lagos de sangre.  
Las excrecencias trágicas –piras de cadáveres, sangre y llantos–  
Desaparecen sordamente ante un  
          magno        arco        iris        resurrecto.

Hemos elegido esta primera parte del libro del señor De Torre, por cuanto no nos explicamos su calificación general de “Versiculario ultraísta”. Ciertamente es que la palabra ultraísta no define ni puede definir ninguna tendencia literaria o estética y sí puede englobar a todas las nuevas, las que van “más allá” de las generalmente aceptadas.<sup>102</sup> Pero es el caso que el señor De Torre no

---

**101** La cita procede del poema “Dehiscencia” (*Hélices*, 1923, 11), de 1917; la reproduzco según el libro, ya que en *Inicial* trae alguna errata. Ortelli le agrega entre paréntesis cuadrados irónicos signos de admiración o interrogación. Torre acostumbraba hacer lo mismo con los textos de sus contricantes polémicos.

**102** En efecto, tal es la tendencia algo ingenua del ultraísmo original, documentada en el Manifiesto que se hizo público en Madrid en febrero de 1919. Cf. Carlos García: *Correspondencia Rafael Cansinos Assens-Guillermo de Torre*,

puede desconocer que el ultraísmo, nombre adoptado por una fuerte tendencia literaria nacida al amparo de Rafael Cansinos Assens está lejos de su “Versiculario ultraísta”. No sabemos qué rara simpatía siente De Torre por ese nombre, que se lo ha adjudicado a sí mismo, llamándose poeta ultraísta...<sup>103</sup>

Y vamos a discutirle ahora las características que antes apuntamos a su producción. Hay en toda la poesía actual, novísima o no, una marcada tendencia al prosaísmo, lo que nos parece realmente absurdo, puesto que ¿a qué diablos ha de tratarse de hacer pasar por poesía lo que el escritor se ha esforzado en hacer como prosa? El ritmo –y no la rima– debe ser siempre la mejor característica de la poesía.<sup>104</sup>

---

1916-1955. Madrid, 2004, 78-80 y “El primer manifiesto del Ultra (1919). Irregularidades y enigmas”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu) [18-IX-2016].

**103** Ortelli alude aquí a un problema que Torre no se decide a explicar racionalmente en su respuesta, con lo cual podría haber aclarado mejor la situación. Hay entre los interlocutores una confusión al hablar de Ultraísmo: Torre había comenzado a utilizar el término para aludir a algunas composiciones suyas, a más tardar, desde el 13 de enero de 1917, es decir, mucho antes de que Cansinos adoptara el término para designar una nueva escuela, movimiento o actitud (véase García 2004, 39, n. 27: “Ultraísta. Cantor del más allá de la realidad: así quiero que se interprete y resuene la palabra, desde ahora, en todos los ámbitos de la intelectualidad.”). El Ultraísmo como movimiento, sin embargo, surgió más tarde, al filo de los años 1918-1919, fundado por Cansinos tras la estadia de Vicente Huidobro en Madrid, y a él se refiere Ortelli, todo ello tamizado, además, por Borges y su interpretación *sui generis*. Desde luego, tampoco los textos de Torre serán los mismos tras haber trabado conocimiento con la obra de Huidobro.

**104** Ortelli, fanático, por estas fechas, de la metáfora ultraísta (en su versión argentina, representada por Borges, de quien era amigo) cuida de que su posición no sea confundida con la de Leopoldo Lugones, el más influyente poeta

En cuanto a su deseo de expresar las emociones subjetivándolas en forma de imágenes, acaso podríamos estar de acuerdo con el Sr. De Torre. Pero es el caso que también en esto nos parece que debe imperar el buen gusto y la honestidad intelectual del escritor: Querer asombrar hablando de enormes maquinarias o mostrando al universo sus infinitos mundos como una cosa espantosa asociable, sin embargo, a las emociones cotidianas, nos parece como a Jean Cocteau, un asombro de negros. Por otra parte, nos resulta una ingenuidad risible ese descubrimiento un tanto tardío del dinamismo del Cosmos. Entiéndase que no discutimos a De Torre la utilización de toda esa apocalíptica cachivachería cosmogónica y maquinística o mecánica. Puede utilizarlo todo el Sr. De Torre, pero con más sinceridad, sin asombrarse falsamente, sino asociando con sencillez todas esas cosas a las menudas emociones cotidianas. Luego, en el uso de las metáforas e imágenes estamos de acuerdo con el señor De Torre. Imágenes sí, y si quiere el autor de *Hélices*, sobre varios planos y de sola lógica sentimental: pero imágenes intuitivas, elaboradas con palabras que no asusten y sí hagan presentir intimidades

---

argentino de la generación anterior, y enemigo acérrimo del verso libre, al cual no consideraba poético.

afectivas, método este aplicado con todo éxito por Jacobo Sureda<sup>105</sup> en Europa y por E. Keller Sarmiento en nuestro país.<sup>106</sup>

Hago notar al lector que no he pasado hasta ahora de la primera parte del libro: “Versiculario ultraísta”; que quedan aún cuatro partes, por supuesto más extensas que la comentada; que en ellas, De Torre se complace en hacer piruetas a lo Marinetti, ensaladas a lo Beauduin,<sup>107</sup> personales acrobacias cosmogónicas y

---

**105** Más tarde, Ortelli y Sureda mantendrán una breve correspondencia, que dí a luz en *Hermes Criollo. Revista de crítica y de teoría literaria y cultural* III.7, Montevideo, marzo-junio de 2004, 92-100, bajo el título “Periferias: Sureda y Ortelli (Borges y Silva Valdés), 1925-1926”; capítulo [14] en mi libro *Borges, mal lector* (2018).

**106** Eduardo Keller Sarmiento (1900-¿?), poeta argentino de origen alemán, que trabajó en una línea expresionista, independiente de la de Borges (quien lo menciona elogiosamente en carta a Torre). Si bien perteneció al grupo de autores de vanguardia y colaboró desde temprano en varias revistas de Buenos Aires (*Crisol*, 1920-1922; *Martín Fierro*, *Inicial* y otras) y figuró en dos importantes antologías publicadas en Buenos Aires (*Índice de la nueva poesía americana*, de Alberto Hidalgo, 1926, y *Exposición de la actual poesía argentina*, de Pedro-Juan Vignale y César Tiempo, 1927), su obra no llegó a alcanzar gran trascendencia; se perdió luego en la poesía religiosa: *Poemas para el Ángel*. Buenos Aires: Atlántida, 1932; *Poemas. Montmartre, 1924-1929*. Buenos Aires: Francisco A. Colombo, 1943.

**107** Ortelli muestra que estaba al tanto de lo que ocurría en Europa. No es, pues, que desconociera las nuevas tendencias, sino que las tenía en poco. Nicolás Beauduin (1880-1960): Poeta francés, coeditor de *La Vie des Lettres*, revista leída por los ultraístas españoles. Sus últimas publicaciones por estas fechas: *L'homme cosmogonique* (1922) y *Les enfants des hommes* (1923). Torre mantuvo correspondencia con él, cuya edición preparo. Eran conocidas en la Argentina de la época, según muestra el poema de Francisco Piñero en *Proa* 3 (julio de 1923): “Invitación a la valse (Poema sobre tres planos a la manera de Nicolás Beauduin)”. Borges conoció personalmente a Beauduin en Europa; le pareció “un idiota”, según relata a Guillermo de Torre.

muchas cosas buenas que se pierden en su terrible léxico y en su ingenuo asombro.

Roberto A. Ortelli

Agosto 1923

...

Por estas fechas, Ortelli sólo podía conocer algunos de los poemas publicados por Sureda en Madrid por mediación de Borges, y los textos que el mismo Borges adoptara en alguna de sus revistas porteñas.

El comentario de Ortelli debe haber sorprendido desagradablemente a Torre: según surge de una carta de Borges a Torre, inédita y sin fecha, pero aproximadamente del 10 de febrero de 1923, Borges lo había instado a remitir un ejemplar de *Hélices* a la redacción de la revista *Nosotros*, “más bien a [Alfredo A.] Bianchi que a [Julio] Noé. Quizá en esa revista sea Ortelli el encargado de la crítica...”.

La reseña de Ortelli no apareció finalmente en *Nosotros*. La razón es que éste abandonó el cargo de administrador de *Nosotros* en agosto de 1923, paralelamente a la partida de Borges a Europa (en julio) y poco antes de la creación de *Inicial* en octubre.

Torre parece haberse quejado ante Borges del trato que Ortelli le diera. Borges le respondió a Torre en una carta sin fecha, de aproximadamente 25 de noviembre de 1923:

En lo atañadero a la agresión de Ortelli que es, como dices, muy amigo mío, tiene dos explicaciones, una silenciosa y otra declarada por él. La explicación tácita es de índole agresiva de toda la revista

que está hecha para el ataque (principalmente contra el grupo judío de *La Nación*, contra Cancela y Gerchunoff) y que no consiente elogios a nadie. La otra es el espíritu sectario de Ortelli, tan ahincado en el ultraísmo que todo lo que no es metáfora (¡metáfora evidente y sin visualidad y sin alarde verbal!) le parece una antigualla. A mí también me sacude algunos palos por creer yo –como vos– que las metáforas no son el único acontecimiento de la poesía.

En la respuesta que dirige a Ortelli, Torre menciona varias veces a Borges, quizás con la intención de congraciarse con el receptor y con los lectores de Buenos Aires. Ello de poco le servirá, sin embargo, ya que el resto de la carta rezuma un paternalismo poco idóneo, que Ortelli ridiculizará en su glosa.

[Roberto A. Ortelli]

### **Una curiosa epístola**

[*Inicial* 3, diciembre de 1923]

Es con profunda tristeza que doy a conocer al público esta carta de Guillermo de Torre, que tan poco habla en su favor; tristeza por él, es claro, y por la juventud española, que puede producir un tipo de esta clase.

Pero veamos la carta para luego comentarla brevísimamente.

Madrid, Ateneo, Apartado 272 – 8 de noviembre de 1923.

D. Roberto A. Ortelli.- Buenos Aires. Distinguido compañero:

Le agradezco, en principio, el envío espontáneo que me hace del primer número de la Revista *Inicial*. Y quedo reconocido igualmente por la amabilidad que implica el hecho de consagrar un comentario a mi libro *Hélices*.

Ahora bien, como sus palabras no han dejado de producirme cierta extrañeza, voy a permitirme explicar, acto seguido, la oportuna réplica.

Me extraña, ante todo, el tono insoportablemente inadecuado de su artículo, desviado, inexacto y lamentablemente arbitrario. Lo presumía –apoyado en las referencias que de usted me dio hace poco en París mi fraternal Jorge Luis Borges– un amigo comprensivo, un espíritu lúcido, predispuesto a la reciprocidad leal, y resulta ahora un obtuso y malévolo contradictor. Lamento que descienda usted, así, tan rápidamente, en mi escala de valores, pero así es, no puedo atenuar tal descrédito suyo. [¡Qué le vamos a hacer!]<sup>108</sup> Me limitaré, empero, a advertirle –todavía amigablemente– [¡gracias!] que no es un tono falso, ridículamente definidor y arribista [!!!] el que más le conviene, ya que es usted, y sus amigos, los necesitados de amabilidades y benevolencias comprensivas [¡pobre!] como indubitables epígonos [!] del ultraísmo castellano, y no de ninguno de nosotros, los iniciadores –dicho sea esto, empezando con la menor solemnidad posible– que podemos gozar de una lógica consideración [!].<sup>109</sup>

Hago tal afirmación porque su comentario (?) [Esta interrogación es del señor De Torre] trasuda malevolencia e incomprensión miope. Es, además –pudiera decir con una sonrisa, por evadirme del gesto magisterial– un caso de herejía [!] cómica, de desacato [!] grotesco y una burda maniobra dirigida a oscurecer los verdaderos orígenes del ultraísmo [!!!]. El postrero, el recién llegado, el exento de documentación [¡ejem, ejem!] trata de alzarse vanamente contra uno de los primogénitos, contra aquel que posee una auténtica y limpia partida de

---

**108** Ortelli encierra en paréntesis cuadrados varios comentarios socarrones a la carta de Torre. También este acostumbraba hacer notas en las cartas recibidas. Véanse, por ejemplo, sus comentarios a la carta de Vicente Huidobro del 30 de enero de 1920 en C. García, 2004, 115-118 (también reproducida en Gabriele Morelli / Carlos García, 2008).

**109** En Madrid, Torre había sido apostrofado a menudo “epígono” por Cansinos Assens (cf. mi arriba citada edición de la correspondencia entre ambos), mas ahora, ya independizado, pretende imponer a otros el mote, entre descriptivo e insultante.

nacimiento literario, y tiene en su poder todas las pruebas del proceso, amorosamente custodiadas, para evitar intromisiones y mistificaciones. [Tome nota, Alejo Díaz...] <sup>110</sup> ¡Empeño pueril y superfluo el suyo, Sr. Orтели! ¿Pues, podría usted decirme de dónde ha extraído esa falsa e inadmisibles versión de los orígenes, intenciones y caracteres del ultraísmo? ¿Podría usted demostrarme en virtud de qué poderes, ahora en 1923, cuando no hay nadie que ignore quiénes son los verdaderos iniciadores y quiénes los seguidores –sumisos o independientes– se abroga un papel pontifical, y pretende poco menos que excomulgarme a mí, preguntándome con aire risible, por qué me llamo poeta ultraísta? ¡Definitivo! ¡Incomparablemente pintoresco! Créame que si, merced a algunas referencias no tuviese alguna esperanza de su rectificación o regreso a la Verdad, prescindiría de brindarle estas aclaraciones.

“¿Pero es posible? –me decía un amigo–: acaso puede ignorar ese articulista de *Inicial* el papel que usted ha representado, de modo tan capital y consecuente –déjese ahora de inmodestias u ocultaciones– en el movimiento ultraísta? Lo menos que podía hacer en tal caso es abstenerse de opinar disfrazando su indocumentación con el silencio.” Y en rigor, yo ahora debiera darle una lección informativa, aducir datos y fechas de hechos, que lo dejasen corrido y evidenciasen su desaplicación de colegial incompetente, mas presumido [!!]. Pero como muy en breve aparecerá mi libro *Gestas y teorías de las novísimas literaturas europeas*, <sup>111</sup> en cuyas páginas analizo y discrimino,

---

**110** Alejo Díaz, de quien desconozco otros datos, era colaborador de *Inicial*.

**111** Al mismo nonato libro, cuya aparición se preveía para el año 1923, atribuiré Torre su ensayo “Los verdaderos antecedentes líricos del creacionismo en Vicente Huidobro. Un genial e incógnito precursor uruguayo: Julio Herrera y Reissig (Madrid, Septiembre, 1923. Extracto de un capítulo inédito del libro próximo *Gestas y teorías de las novísimas literaturas europeas*. [Mundo Latino, Madrid, 1923])”: *Alfar* 32, La Coruña, septiembre de 1923, 14-18. Torre publicó poco después “Gestas y teorías de las novísimas literaturas (extracto)”: *Vértices* 1, Madrid, 15-X-1923. El libro apareció finalmente en 1925, con el título *Literaturas europeas de vanguardia*; el texto sobre Huidobro arriba citado figura en páginas 114-124.

leal y minuciosamente, los verdaderos orígenes y fisionomía del ultraísmo, y este examen se hallará a merced de todo el que guste conocerlo, en las librerías, aplazo toda explicación gratuita, que no habría de ser agradecida.

Por otra parte, el conato de crítica que usted, concretamente, intenta sobre mi libro *Hélices*, peca por la base, ya que siendo éste, en cierto sentido, un libro antológico de mí mismo, recopilador de mis distintas etapas evolutivas de 1918 a 1923<sup>112</sup>—según habrá leído en el sumario—, usted se detiene sólo en la primera etapa, quizás la menos expresiva de mi personalidad actual, y desdeña las subsiguientes. [Hago notar que en las páginas subsiguientes de *Hélices* Guillermo de Torre hace *clubismo* literario, es decir, dibuja cosas con palabras, que es lo que por aquí ha hecho don Alberto Hidalgo en *Química del espíritu*.<sup>113</sup> Si ésa es su personalidad, ¡juzguen los lectores!] ¡Jocoso método de análisis fragmentario y parcial para deducir consecuencias generales!

En suma, otras muchas pifias y errores pudiera señalarle en su artículo. Mas como estas son ya cuestiones de criterio personal o estético, respeto el suyo y aplazo toda crítica. Mas lo imperdonable, lo que para ser leal y consecuente consigo mismo y con mis camaradas del primer momento (conste que incluyo entre ellos también a Borges) no podía pasar por alto, son errores no ya de opinión sino de hecho, materiales, históricos, en que usted por precipitación o malevolencia ha incurrido. Me permito creer, pues, que usted ha de rectificar tal conducta, en su mismo beneficio [!] y prescindirá de ese tono que no le corresponde. Asimismo, espero haga constar, mediante in-

---

**112** Debe leerse “1922”, según reza el subtítulo del libro, salido de la imprenta el 20 de enero de 1923.

**113** Alberto Hidalgo (1897-1967): escritor peruano residente en Buenos Aires desde 1919, donde publicó la mayor parte de su obra. Visitó Madrid en 1920; al regreso del viaje publicó *España no existe* (1921; véase mi edición comentada: Madrid: Iberoamericana, 2007). Por estas fechas acababa de sacar en Argentina su poemario *Tu libro* (1922). Preparo un libro sobre él: *Pocaspulgas en Pedantópolis*. (*Alberto Hidalgo en Buenos Aires*). Madrid: Albert editor, 2019 (Cuadernos de Hamburgo).

serción de esta carta o el medio equivalente de réplica que ahí conceden las leyes, mi protesta y aclaraciones.<sup>114</sup> Finalmente, rogándole excuse alguna probable violencia calificativa de esta carta, que salva empero a la persona y se refiere siempre al escrito, lo saluda. [Firmado:] *Guillermo De Torre*

Antes de proponer a mis compañeros la publicación de esta carta de Guillermo De Torre, pensé seriamente en si sus atrabiliarias pretensiones no nos complicaban también a nosotros como efectos de su publicación, ya que ello puede ser lo que vulgarmente se dice: “dar por el pito más de lo que el pito vale”.

Sin embargo, tuve que reconocer la razón que asistía a mis compañeros cuando ellos me expresaban que era un valioso documento para la historia del... humorismo *malgré nous*.

El señor De Torre habla de la creación de una tendencia estética como del invento de un específico convenientemente registrado en el Departamento de Marcas y Patentes. Es una verdadera tristeza. De Torre es un hombre joven a quien no le faltan condiciones de escritor. Sin embargo, aquí lo tenemos predicando desde una tribuna tan falsa como su *pose* de original, y diciendo cosas tan extemporáneas como aquello de que yo y mis amigos necesitamos de su amabilidad y benevolencia. ¡Curioso concepto del arte y de la literatura! Es bueno que sepa el señor De Torre que

---

**114** Torre había estudiado derecho, y aunque no llegó a ejercer la profesión, a veces incurría en actitudes legalistas. Véase por ejemplo su desproporcionada carta a Cansinos Assens del 12 de julio de 1919 (Nº 42 de mi edición), escrita al enterarse de que un poema suyo no había aparecido en *Cervantes*, según se le había prometido: “Cierto que no es el caso para que yo me vea en la obligación jurídica de exigirle una fuerte indemnización por incumplimiento de palabra; tanto más –añadiría ya en tono de jurisperito– cuanto que sospecho que no es usted el responsable de ello [...]”.

aquí el arte se está creando con personalidad al margen de la pedantería europea; que, en lo atañente al ultraísmo, nada liga a ninguno de los de aquí con las realizaciones apocalípticas, falsas, arbitrarias de *Hélices*. Y que De Torre no olvide –o mejor: se confiese íntimamente– que él, haciendo remedos simiescos alrededor del talento de los futuristas italianos y del buen humor de los franceses, pretende imponerse con una falsa nombradía de seudoteorizador de vanguardia. Y que sepa también que sólo por el peligro que esta última actitud suya importaba, recibió el comentario a su libro, aparecido en el primer número de *Inicial*, donde también se dio a conocer un artículo del firmante sobre el libro de Borges, donde se contesta, precisamente, a la pregunta formulada en su última carta.

Nada más.

R.A.O.

...

Uno de los trasfondos de esta polémica es la pretensión de hegemonía y monopolismo teórico que los ultraístas españoles, con Isaac del Vando-Villar y Guillermo de Torre a la cabeza, pretendían ejercer en sus relaciones con los jóvenes hispanoamericanos ya desde mediados del año 1920.

Así, Vando-Villar se permite, en carta remitida desde Madrid a Ildefonso Pereda Valdés el 29 de julio de 1920, una soberbia crítica de la literatura uruguaya:

He recibido hasta la fecha el primero y el tercer números de su revista *Los Nuevos* [...] Es un grande inconveniente para nuestra comunión e inteligencia literaria la inmensidad del Atlántico que nos separa.

Esto da lugar a que ustedes incurran en grandes errores confundiendo las cosas de una manera lamentable.<sup>115</sup>

En más de un sentido, el debate de 1923 entre Torre y Ortelli es un anticipo del que, pocos años, más tarde eclosionará a raíz del penoso episodio del “Meridiano”, en el cual ambos nombres, ya que no las personas, jugarán un rol decisivo.

En un artículo sin firma, publicado en *La Gaceta Literaria* poco antes de partir hacia Buenos Aires (1927), Torre propondría a la América hispana Madrid como “meridiano intelectual”, desatando así una infausta polémica que ocupó a gran parte de la intelectualidad americana.<sup>116</sup>

---

**115** Similar en carta del 24-II-1921. Cf. Pablo Rocca: “Las orillas del ultraísmo”: *Hispanérica* 92, Maryland, agosto de 2002, quien también trae una carta de Guillermo de Torre a Pereda Valdés, sin data, pero aproximadamente de marzo de 1922, en papel con membrete de la revista *Cosmópolis*; se conserva en la Colección Ildelfonso Pereda Valdés, 7 A. XXV (1920-1929), Doc. 878. Archivo Literario, Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional, Montevideo. Véanse también los intercambios epistolares de Torre con el mexicano Manuel Maples Arce y con el sevillano Isaac del Vando-Villar, en mis ediciones de las correspondencias de Torre con Alfonso Reyes (*Las letras y la amistad*. Valencia: Pre-Textos, 2005, 247-255) y con Cansinos Assens (2004, Apéndices VIII y XIII) respectivamente.

**116** Cf. Torre: “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica” [sin firma]: *La Gaceta Literaria* 8, Madrid, 15-IV-1927, 1; Carmen Alemany Bay: *La polémica del meridiano intelectual de Hispanoamérica (1927). Estudio y textos*. Alicante: Universidad de Alicante, 1998. Me ocupé del tema en varios trabajos: *Gacetas y meridianos. Correspondencia Ernesto Giménez Caballero-Guillermo de Torre (1925-1968)*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2012 (con María Paz Sanz Álvarez); *Antologías y meridianos. Guillermo de Torre y Evar Méndez (1925-1929)*. Madrid: Del Centro Editor, 2013; “Guillermo de Torre y ‘El meridiano intelectual de Hispanoamérica’ (1927)”: www.

No es casual que en la serie de artículos publicados al respecto en el periódico porteño *Martín Fierro*, uno de los textos más violentos, y quizás el que más caldeara los ánimos en la Península, fuera firmado por Borges y Carlos Mastronardi bajo el común seudónimo “Ortelli y Gasset”, con el obvio propósito de incomodar doblemente a Torre, tanto recordándole el incidente de 1923 con Ortelli, como apuntando a la luminaria intelectual española.<sup>117</sup> *Inicial* había comenzado ya en 1923 a propugnar un “americanismo” tendiente a independizar el arte y la cultura argentinos de la hegemonía europea – aunque no siempre con buenos argumentos o en un lenguaje encomiable, tiznado en ocasiones, además, de antisemitismo. El mismísimo Ortega y Gasset se sintió con derecho a comentar la actitud crítica de *Inicial* en un ensayo de 1924, aconsejando deponer posiciones agresivas en aras de actividades propias.<sup>118</sup> *Inicial* se ocuparía a su vez en

---

academia.edu [3-VII-2016]; “Guillermo de Torre en Buenos Aires (1927). Literatura y negocios”: www.academia.edu [26-VIII-2016].

**117** Esta irónica firma produjo una retahíla de malentendidos bibliográficos, pero está fuera de duda que el trabajo fue escrito por Borges y Mastronardi, según éste hiciera constar, en vida de aquél, en sus *Memorias de un provinciano* (Buenos Aires, 1967, 197-198).

**118** Cf. Ortega y Gasset: “El deber de la nueva generación argentina”: *La Nación*, Buenos Aires, 6-IV-1924, recogido luego en *Meditación del pueblo joven*. Madrid: Espasa-Calpe, 1981. El título original del ensayo había sido “Para dos revistas argentinas”; *Inicial* era una de ellas, *Valoraciones* la otra. Cf. Patricia M. Artundo: “Punto de convergencia. *Inicial* y *Proa* en 1924”: Carlos García / Dieter Reichardt, eds.: *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay y Paraguay. Bibliografía y antología crítica*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2004, 262.

varias ocasiones de Ortega, no siempre favorablemente, y adoptando un punto de vista independiente.

Pero, ¿quién era ese Roberto A. Ortelli, ignoto en otros países y olvidado hoy en Argentina? Aunque Torre lo menciona entre los poetas argentinos influidos por el ultraísmo en *Literaturas europeas de vanguardia* (Torre, 1925, 80; ya no figura en el libro de 1965, donde sólo se menciona de pasada la revista *Inicial*), ninguno de los repertorios consultados se ocupa de él. Su huella como escritor se pierde en Argentina a comienzos de la década del 40.

Ortelli parece haber entablado amistad con Borges en 1921 o, a más tardar, a comienzos de 1922, en Buenos Aires. En su correspondencia con Sureda, Borges lo menciona en tres cartas: una del 29-V-1922 y dos sin fecha, que dato, respectivamente, en marzo de 1923 y ca. 15-XI-1923 (CF N° 36, 39 y 42).

A comienzos de 1923 Ortelli planeó, con Borges y otros, sacar una revista literaria, plan que no fue realizado en ese momento, pero en el cual puede verse un germen de *Inicial*. Poco después, en marzo, reseñó en *Nosotros* la novela del padre de “Georgie”, Jorge Guillermo Borges: *El Caudillo*, que apareció a comienzos de 1921 en Palma de Mallorca, en edición del autor. (Esto permite establecer un nuevo nexo indirecto con Torre, ya que éste fue el único otro comentarista de la novela.)<sup>119</sup>

---

**119** Los datos de ambas reseñas: G. de Torre: “*El Caudillo*, novela, por Jorge Guillermo Borges”: *Cosmópolis* 27, Madrid, marzo de 1921, 569; R. A. Ortelli: “*El Caudillo*, novela por Jorge Borges” (Letras argentinas): *Nosotros* 166, Buenos Aires, marzo de 1923, 403-407.

Ortelli, que había sido hasta agosto de 1923 administrador de la influyente y tradicional revista porteña *Nosotros* en su primera época (donde seguramente ayudó a afianzar el Ultraísmo importado por Borges),<sup>120</sup> colaboró en varios órganos de vanguardia con poemas, prosa o crítica, entre ellos la primera *Proa* (números 2 y 3, de 1923), *Alfar* (La Coruña) y *Manomètre* (Lyon). En 1928, sería uno de los animadores, con Sixto Martelli y Vicente Fatone, de la revista *Áurea. De todas las artes*, a partir del número 10 (la revista terminaría con el número 16, en noviembre de 1928). En esta calidad mantuvo una breve correspondencia con Benjamín Jarnés, de la cual sólo conozco un testimonio de febrero de 1928 (cf. Jarnés 2003, 51-52; Ortelli no figura en el índice onomástico del volumen).

En la década del 30, amainados ya los ímpetus vanguardistas, colaboraría en el suplemento cultural de *Crítica*, dirigido por Borges y Ulyses Petit de Murat (*Revista Multicolor de los Sábados*, números 9, 14 y 25), en *Signo* (1933; la revista, órgano del grupo *Signo*, estaba dirigida por Leonardo Staricco, un crítico de arte; en una foto del banquete ofrecido en 1934 a José González Carbalho por la peña de *Signo* en el Hotel Castelar, en ocasión de haber sido premiado su libro *Cantados*, Ortelli aparece cerca de Pablo Neruda y Federico García Lorca, quienes se encontraban a la sazón en Buenos Aires),<sup>121</sup> en *Vértice* (Directora: Julia

---

**120** Por ejemplo, con la antología “Poemas ultraístas”: *Nosotros* 160, Buenos Aires, septiembre de 1922, 55-62 (textos de Borges, Francisco Piñero, Nora Lange, Clotilde Luisi, Helena Martínez, Roberto A. Ortelli, Guillermo Juan [Borges], E. González Lanuza). Cf. C. García 2000, capítulo I.

**121** No hallo, sin embargo, huellas de contacto epistolar entre Ortelli y García Lorca, ni Neruda lo menciona en sus memorias.

Prilutzky Farni de Zinny) y en el marginal *Boletín de la Biblioteca Popular de Azul*, de la provincia de Buenos Aires. Ortelli volvería a ser colaborador de *Nosotros* en la segunda época de la revista, en la década del 30.

En *Inicial*, que fundara con amigos en octubre de 1923 y codirigiera hasta su cierre en febrero de 1927, Ortelli se ocupó mayormente de comentarios de arte, pero publicó también poemas y reseñas. Mantuvo, según creo, correspondencia con Borges, siquiera durante el segundo periplo europeo de éste (julio de 1923 a julio de 1924; no encuentro, sin embargo, rastros de que se haya conservado.)

En 1926, Ortelli pertenecería al fluctuante plantel de la *Revista Oral*, del peruano Alberto Hidalgo, en la cual colaboraron Borges, Marechal, Macedonio Fernández y otros; ese mismo año trabó relación con el futurista italiano Filippo Tommaso Marinetti, a quien dedicó alguno de sus libros. En 1929 planeó con Hidalgo sacar una revista llamada *Creación*, proyecto que no parece haber prosperado, ya que no se hayan huellas de la publicación.

Ortelli e Hidalgo, a su vez, se conocían, a más tardar, desde 1925, fecha en que la imprenta / editorial “El Inca”, de Ortelli y J. E. Smith, publica un libro suyo: *Simplismo* (reseña de Borges: *Proa* 15, enero de 1926; *TR* 236-237). A él seguirían *Ubicación de Lenin. Poema de varios lados* (1926), *Los sapos y otras per-*

sonas, cuentos (1927) y la revista *Pulso* (1928), también de Hidalgo, en la cual colaboraran, entre otros personajes de la época, Macedonio Fernández y Alfonso Reyes.<sup>122</sup>

En los talleres de “El Inca” se había imprimido ya *Inquisiciones*, de Borges, para la Editorial Proa. Varios títulos impresos por el taller o la editorial fueron, a su vez, comentados por Borges; recojo apenas dos ejemplos: Francisco Soto y Calvo: *Joyario de Poe*, 1927, y Carlos Vega: *Campo*, 1927 (*Síntesis* 14, julio de 1928; *TR* 352-353). La imprenta / editorial de Ortelli y Smith jugó un papel preponderante en la difusión de la literatura “martinierrista” y sus adyacencias, que no ha sido estudiado aún como correspondería. (Verdad es, también, que los talleres imprimieron libros pagados por sus autores, independientemente de los méritos que pudieran tener; el programa es muy desigual.)

Por lo demás, Ortelli publicó dos libros de relatos, ambos en Buenos Aires: *Miedo...* (1925) y *Junto a los altos muros* (1935).

En 1929 Ortelli publicó una recopilación titulada *Discursos y documentos políticos del Dr. Ricardo Caballero*. Buenos Aires: Sociedad de publicaciones El Inca, 1929. (Caballero era un dirigente del partido radical de la provincia de Santa Fe, en Argentina; cf. su *Yrigoyen y la conspiración de 1905*. Buenos Aires: Raigal, 1951).

---

<sup>122</sup> Me ocupé de esa relación en mi trabajo “Hidalgo y Roberto A. Ortelli. Amistad y negocios (1925-1929)”: Alberto Sarco, ed.: *Alberto Hidalgo. El genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima: talleres tipográficos, 2006, 283-292.

Aunque se le atribuye aquí y allá haber nacido en 1900, Ortelli nació en Buenos Aires el 10 de septiembre 1902; falleció también allí el 11 de julio de 1965.

Entre su período vanguardista y el final, fue secretario de Borges como director de la S.A.D.E. (Sociedad Argentina de Escritores). Había sido ya en 1938 (bajo la presidencia de Roberto Giusti y la vicepresidencia de Enrique Amorim) tesorero de esa institución.

También dirigió “el diario *El País*, de Córdoba, en cuya municipalidad ingresaría, y de la que se alejó con la llegada del peronismo, siendo oficial mayor de Hacienda. Durante dicha etapa se dedicó a la publicidad, entre otras funciones, creó la Federación Argentina de la Publicidad y el Club Argentino de la Publicidad, y fue secretario del Círculo de Redactores Publicitarios; en 1963 recibió la máxima distinción de la Federación Argentina de la Publicidad. Con los nuevos acontecimientos políticos, se reintegró a la municipalidad; se jubiló en 1961 cuando se encontraba al frente de la Comisión de Cultura. Escribió *Ubicación de la Argentina en el nuevo orden* (1940), contra las resonancias del nazismo en su país.” (Datos consignados por “A. A.”, es decir, Ángel Arconada, en la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana, Suplemento 1965-1966*. Madrid: Espasa-Calpe, 1970.)

(Hamburg, septiembre de 2008 / abril de 2018)

...

## **Bibliografía**

- Borges, Jorge Luis (1997): *Textos recobrados, 1919-1929*. Buenos Aires: Emecé, 1997. [TR]
- Borges, Jorge Luis (1999). *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda (1919-1928)*. Prólogo: Joaquín Marco. Notas: Carlos García. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores / Emecé, 1999.
- García, Carlos (2000): *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires: Corregidor, 2000.
- García, Carlos (2004): *Correspondencia Rafael Cansinos Assens-Guillermo de Torre, 1916-1955*. Madrid, 2004.
- García, Carlos (2005): *Las letras y la amistad, Correspondencia Alfonso Reyes-Guillermo de Torre, 1920-1958*. Valencia: Pre-Textos, 2005.
- García, Carlos / Reichardt, Dieter, eds. (2004): *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay y Paraguay. Bibliografía y antología crítica*. Madrid, 2004.
- Irazusta, Héctor M. (“H.M.I.”) (1926): “Miedo... por Roberto Orтели”: Inicial 10, Buenos Aires, mayo de 1926, 748-749.
- Jarnés, Benjamín (2003): *Epistolario 1919-1939 y Cuadernos íntimos*. Edición de Jordi Gracia y Domingo Ródenas de Moya. Madrid: Residencia de Estudiantes, 2003.
- Morelli, Gabriele, con la colaboración de Carlos García (2008): *Vicente Huidobro: Epistolario con Gerardo Diego, Juan Larea y Guillermo de Torre, 1918-1947*. Madrid: Residencia de Estudiantes, 2008.

- Ortelli, Roberto A. (1925): Miedo... Buenos Aires: Ediciones de la Revista Inicial, 1925 (Obra premiada por la Asociación de Amigos del Arte; mencionado ya en septiembre de 1924 en Inicial 6).
- Ortelli, Roberto A., comp. (1919): Discursos y documentos políticos del Dr. Ricardo Caballero. Buenos Aires: Sociedad de publicaciones El Inca, 1929.
- Ortelli, Roberto A. (1935): Junto a los altos muros. Buenos Aires, Compañía impresora argentina, 1935.
- Ortelli, Roberto A. (1940): Ubicación de la Argentina en el nuevo orden. Buenos Aires: [s.n.], 1940 (folleto de 34 páginas).
- Torre, Guillermo de (1925): Literaturas europeas de vanguardia. Madrid: Caro Raggio, 1925.
- Torre, Guillermo de (1965): Historia de las literaturas de vanguardia. Madrid: Guadarrama, 1965.

.....

## [6]

### Los “Dioramas estridentistas” de Manuel Maples Arce (1924)

[[www.alvarosarco.blogspot.com](http://www.alvarosarco.blogspot.com), Lima, 14-IV-2013. Actualizado el 7-II-2016.]

Tras la aparición del tercer y último número de la revista *Irradiador* en noviembre de 1923, los Estridentistas en torno a Manuel Maples Arce se quedaron sin órgano hemerográfico donde publicar. Así lo explica Luis Mario Schneider en su señero libro *El Estridentismo. Una literatura de la estrategia* (1970, 73):

Al desaparecer *Actual*, y después *Irradiador*, el grupo estridentista se quedó sin un órgano propio de difusión. Con todo se apoyan en el espíritu abierto de *El Universal Ilustrado* y encuentran en este semanario una página orgánica para dar a conocer no sólo a los poetas extranjeros, desconocidos en el ambiente, sino para publicar sus obras y difundir sus conceptos de nuevo arte. Con el nombre de “Diorama estridentista”, Manuel Maples Arce tiene a su cargo una página literaria en *El Universal Ilustrado* que comienza a aparecer el 10 de enero de 1924, con periodicidad irregular.

En la literatura crítica se postula que los textos recogidos por Maples Arce en enero y febrero de 1924 en sus “Dioramas estridentistas” habrían conformado, siquiera en parte, el nonato número 4 de la revista *Irradiador*, clausurada bajo condiciones no del todo claras.

Gracias a Carla Zurián he accedido a reproducciones de esos “Dioramas”, cuyos originales se conservan en la Hemeroteca Nacional (México, D.F.). Zurián, por su parte, los reprodujo y

comentó en parte en su libro *Estridentismo: gritería provinciana y murmullos urbanos. La revista 'Irradiador'*. Tesis de maestría. México: Universidad Nacional Autónoma, 2010.

Para comprender la forma de trabajar de Maples, y para conocer las redes de contactos o lecturas en que se movía, conviene hacer algunos comentarios más o menos detallados a los textos e ilustraciones aparecidos en los “Dioramas”.

### **A) Primera entrega:**

“Diorama estridentista, página a cargo de Manuel Maples Arce”: *El Universal Ilustrado*, Páginas literarias, México, 10-I-1924, 30:

#### **1. Salvador Gallardo (México): “Corto circuito” [poema]**

Gallardo fue colaborador de *Irradiador* ya desde el primer número (septiembre de 1923), donde fue uno de los autores de la “Irradiación inaugural”, junto con Maples Arce, List Arzubide y Arqueles Vela. Allí publicó, además, el poema “Jardín”. “Corto circuito” pasaría a formar parte de *El pentagrama eléctrico*, poemario de Gallardo aparecido en 1925.

La reedición facsimilar de *Irradiador* ha sido posible en base a los ejemplares de la colección particular de Gallardo. Véase mi reseña (arriba, capítulo [4]).

#### **2. Jorge Luis Borges (Argentino): “Forjadura” [poema]**

“Forjadura” había aparecido ya en *Proa* 2, Buenos Aires, fechada oficialmente en diciembre de 1922 (según una carta iné-

dita de Borges a Guillermo de Torre, *Proa 2* estaba ya “en ciernes” el 20-XI-22). El texto reproducido en el “Diorama” es idéntico al de *Proa*, con la única salvedad del sangrado en los versos 8-9 y en los dos últimos. También en *Proa 2* apareció la reseña de Borges de “Manuel Maples Arce: *Andamios Interiores*. México, 1922” (más tarde reproducida en *Inquisiciones*, 1925). Es decir que Maples Arce disponía seguramente de este número de *Proa* ya desde comienzos de 1923. Cuesta comprender el porqué de esta tardía publicación en el “Diorama”, aunque ello tenía sistema: también otras publicaciones que Maples hiciera de textos procedentes del exterior fueron muy tardías (así, por ejemplo, en *Actual 3*, número aparecido en julio de 1922 con material de poetas españoles que en parte procedía de julio de 1920). En el número anterior de su revista, Borges había publicado ya un poema de Maples: “A veces con la tarde”: *Proa 1*, Buenos Aires, agosto de 1922.

### **3. Nicolás Beauduin (Francia): “Sufrimiento” (traducción de J. Rivas Panedas) [poema]**

El poema de Beauduin en traducción de José Rivas Panedas había aparecido originalmente en *Ultra 9*, Madrid, 30 de abril de 1921.

Rivas Panedas, hijo del escritor mexicano José Pablo Rivas, había sido con su hermano Humberto Rivas y con Tomás Luque fundador y director de *Ultra* (Madrid, 1921-1922), revista de avanzada para la cual los hermanos Borges hicieron numerosas contribuciones, y de la cual Maples Arce tomó varios de los tex-

tos publicados en sus revistas. Con Pilar García-Sedas (Barcelona) he dado a luz una monografía sobre él: *José Rivas Panedas. Poeta ultraísta, poeta exiliado*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2015.

Del mismo número de la revista española Maples Arce ya había extraído un poema del hermano de Rivas Panedas, Humberto Rivas: “Ceniza”, reproducido en *Actual* 3 (julio de 1922). Sobre éste, véase Pilar García-Sedas: *Humberto Rivas (Panedas): El gallo viene en aeroplano. Poemas y cartas mexicanas*. Sevilla: Renacimiento, 2008. Humberto Rivas publicó en México la revista *Sagitario* (cuya reedición facsimilar preparamos actualmente Pilar García-Sedas y yo).

En cuanto a Beauvuin, informa Carla Zurián (2010, 105):

Nicolás Beauvuin fue una influencia y un ejemplo para Maples Arce y List Arzubide; esta relación fue analizada por Clemencia Corte Velasco en *La poética del estridentismo ante la crítica*, donde retoma un artículo escrito por el francés, publicado en el sexto número de *Ser. Revista cultural*, titulado “La psicología de los poetas nuevos” [núm. 4, 1 de enero de 1923]. En este artículo, al decir de Corte Velasco, se encuentran plasmadas las ideas que fueron retomadas por los estridentistas, y su similitud con los poetas que él nombra paroxistas, cosmogónicos o líricos activos porque, entre otras cosas, “buscaban unir la vida y la poesía, deseaban salir de su introspección para participar activamente en el mundo moderno” (Clemencia Corte Velasco: *La poética del estridentismo ante la crítica*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Dirección General de Fomento Editorial, 2003, 88-91).

Agregué algunas notas acerca de las conexiones de Beauvuin con el mundillo literario en castellano, de Madrid a Buenos Aires y México, en mi trabajo “Norah Borges en México (1924)”,

de 2013, ahora reproducido en mi libro *Borges, mal lector*. Córdoba: Alción, 2018, capítulo 33.

#### **4. Salvador Reyes (Chile): “Barco” [poema]**

“Barco” fue publicado por Borges y sus coeditores en el arriba mencionado número 2 de *Proa*, donde aparece inmediatamente antes que el poema del argentino.

La versión en el “Diorama” acusa algunas diferencias tipográficas en el empleo de las mayúsculas y del sangrado, pero coincide en lo esencial con la publicada en Buenos Aires.

El periodista, novelista y diplomático chileno Salvador Reyes (1899-1970) colaboró en Buenos Aires en las revistas *Proa*,  *Nosotros* y *Martín Fierro*; fue uno de los primeros en reseñar *Fervor de Buenos Aires* (*Zig-Zag* 972, Santiago de Chile, octubre de 1923). Para todo lo relacionado con ese libro de Borges, véase el capítulo I, “La edición *princeps* de *Fervor de Buenos Aires* (1923)”, en mi libro *El joven Borges, poeta (1919-1929)*. Buenos Aires: Corregidor, 2000.

En *Proa* 3, julio de 1923, “R.A.O.” (es decir, Roberto A. Ortelli) reseñó *El barco ebrio* de Reyes, citando su poema “Evocación”. El poema “Barco” pasó al mencionado libro (Santiago de Chile: Antofagasta, 1923). Junto con Alberto Rojas Giménez (de Valparaíso) y Jacobo Nazaré (de Concepción), Salvador Reyes (de Santiago) conformaba el trío de autores chilenos considerados en la efímera revista de Borges. Tanto de Salvador Reyes como de Rojas Giménez se publicaron dos poemas en *Proa*.

## **5. Retrato de W. Kennedy, por Alfaro Siqueiros (México)**

Carla Zurián (2010, 102) fecha este grabado de Siqueiros en 1920 e informa que se trata de “uno de los pocos que se conocen de su producción en Europa, publicado en *Vida Americana* y de donde, con seguridad, obtuvo la reproducción Maples Arce para publicarla en el *Diorama*”.

Evodio Escalante precisa que la aparición de la revista tuvo lugar en mayo de 1921 (2012, 43). Acerca de la revista, publicada originalmente en Barcelona, véase María José González Madrid (estudio preliminar): *Vida Americana. Revista Norte Centro y Sud-americana de vanguardia*. Valencia: L'Eixam Edicions / IVAM, Institut Valencià d'Art Modern, 2000 (facsimil: “Los papeles del siglo pasado”).

## **6. Grabado en madera de Norah Borges (Argentina)**

Me ocupé de comentar con cierto detalle la historia de este *bois* en “Norah Borges en México (1924)”: [[www.alvarosarco.blogspot.com](http://www.alvarosarco.blogspot.com)], Lima, 5-III-2013, y en mi libro *Borges, mal lector* (2018), capítulo 33. Me limito, pues, a registrar los sitios y las fechas en que apareció el grabado: *La Vie des Lettres* XIV, París, febrero de 1923; en este “Diorama” y en *Ronsel* 4, Lugo, agosto de 1924, aquí con el título, más idóneo, de “Juerga flamenca”.

## **7. Declaración sin firma**

El texto es presumiblemente de Manuel Maples Arce, aunque está redactado como si fuese de la dirección del periódico (comienza “No obstante los esfuerzos regresivos y estatistas...”).

## 8. Bibliografía

Vale la pena echar una mirada a estas notas (corrijo de aquí en más los errores tipográficos u ortográficos del original):

*Esquina*.- Poemas de Germán List Arzubide. Margen de Manuel Maples Arce. Ediciones del Movimiento Estridentista, México.

El poemario de List Arzubide había sido promocionado ya en todos los números de *Irradiador*, en la parte final de la revista, dedicada a la propaganda.

*Manomètre*.- Revue supranational et polyglotte. Directeur: Émile Malespine. Colaboración de Maples Arce, Borges, Arp, Walden, etc. Lyon, Francia.

La revista *Manomètre* fue fundada y dirigida en Lyon por Émile Malespine; aparecieron 9 números entre julio de 1922 y enero de 1928. A partir del segundo número llevó el subtítulo de “supranational et polyglotte”. En *Manomètre* publicaron tanto Guillermo de Torre (“Inauguración”, en el número 2, octubre de 1922) como los hermanos Borges. En el número 3 (marzo de 1923) se reseñó *Andamios interiores*, de Maples Arce y *L’homme cosmogonique*, de Nicolas Beauduin, y se publicó un grabado de Norah Borges titulado “Jardín con estatuas”. En el número 4 (agosto de 1923) aparecieron un poema de Maples titulado “T.S.F.” (es decir, “Telephonie sans files: Telefonía sin hilos”), uno de Borges (“Atardecer”), de quien ya se había publicado “Sábados” en el número anterior, y una reseña de *Barco ebrio*, de Salvador Reyes.

En *Manomètre* se publicaron ya desde la primera entrega anuncios de *Tableros* (revista de Madrid dirigida por Isaac del

Vando-Villar, el ex-director de *Grecia*, y de la que Maples reproduce textos en *Actual* 3) y de *Der Sturm* (dirigida en Berlín por Herwarth Walden). En el número 2, se mencionaba a *Proa*, de Borges, *La Vie des Lettres*, de Beauduin, y el cierre de *Cosmópolis* (Madrid), donde Guillermo de Torre publicaba los anticipos de su futuro libro *Literaturas Europeas de Vanguardia* (1925). En el número 5 (febrero de 1924), se publicó un poema de Roberto A. Ortelli, el mismo que había reseñado el poemario de Salvador Reyes en *Proa* (cf. arriba, punto 5). En el número 6 (agosto de 1924) se publicará un poema de Huidobro...

Hago este rápido repaso de la revista para mostrar el estrecho entramado que había entre las diferentes publicaciones de vanguardia en Argentina, Chile, México, Francia y Alemania.

Malespine menciona a Maples Arce, Guillermo de Torre, Borges y otros entre los “suridéalistes” (movimiento por él mismo lanzado en el número 7 de *Manomètre*, de febrero de 1925: “un suridéaliste vaut 2 surréalistes”). En el mismo número se informa que Torre y otros forman parte de una especie de Cooperativa en la cual se transforman la revista y el grupo. Sin embargo, entre ese número y el siguiente, que sería el último de la revista, habrá un largo hiato de casi tres años.

El número en el cual, según la breve nota de Maples, publican simultáneamente Maples Arce, Borges, Arp y Walden, es el cuarto (agosto de 1923). Por lo demás, cf. Antonio Cajero Vázquez: “Manuel Maples Arce en *Manomètre* (1923)”: *Literatura Mexicana XXI.2*, México, 2010, 265-270.

Acerca de Walden, véase abajo, punto 6 en el apartado B) Segunda entrega.

*La Décoration Théâtrale*.- León Moussinac. F. Rider and Cía. París, Francia.

León Moussinac (1890-1964) publicó *La Décoration Théâtrale* en París: Rieder et Cie., 1922. Según me informa José Luis Plaza Chillón, especialista en la materia, el libro de Moussinac es una especie de manual de la historia de la escenografía desde la antigüedad hasta los años 20 del siglo XX, hoy superado, pero interesante en su momento, porque el tema había sido poco tratado. Moussinac fue también autor de *Naissance du cinéma*. Couverture illustrée de Grosser. París: J. Povolozky, 1925 (advértase que se trata de la misma editorial que imprimía la revista *La Vie des Lettres*, de Beauvuin, con quien Maples tenía trato).

*Les Dates et les Œuvres*.- *Symbolisme et Poésie Scientifique*, de René Ghil. G. Crès. París, Francia.

El libro de René Ghil (1862-1925) apareció en 1922. Ghil ataca allí los presupuestos del simbolismo, al cual opone su propia teoría de la “poesía científica”. Retomando un tema caro a Baudelaire (“Correspondances”) y a Rimbaud (“Voyelles”), Ghil se había ocupado años antes, en su *Traité du verbe* (1886-1888), de la sinestesia (es decir, de la relación postulada entre sonidos y colores), tema tratado a su vez por Émile Malespine, el director de *Manomètre*, en *Irradiador* 3 (noviembre de 1923): “La audición colorida y las sinestesias en los ciegos” (texto interrumpido por poemas del suizo Gastón Dinner). La idea ocupó a algunos movimientos de vanguardia, como el futurismo. Sobre el tema en la poesía en castellano, véase el estudio de Carmen Hernández Valcarcel: *La expresión sensorial en 5 poetas del 27* [Salinas, Guillén, García Lorca, Alberti, Dámaso Alonso]. Murcia: Universidad de Murcia, 1978.

*Trains Rouges.- Poèmes* de Paul Vaillant-Couturier. Clarté. París, Francia.

Paul Vaillant-Couturier (1892-1937), publicó este libro en 1922. Con Henri Barbusse y Raymond Lefebvre, Vaillant-Couturier había fundado en 1919 la revista *Clarté*, bajo la égida espiritual de Romain Rolland. Vaillant-Couturier fue también político de izquierdas; estuvo preso por sus artículos antimilitaristas y antifascistas.

## **B) Segunda entrega**

“Diorama estridentista, página a cargo de Manuel Maples Arce”: *El Universal Ilustrado*, Páginas literarias, México, 21-II-1924, 10.

Al respecto dice Zurián (2010, 108):

El 21 de febrero de 1924 reaparecía, después de casi dos meses de ausencia, el segundo *Diorama estridentista*. Lo componían cuatro poemas, una sección de notas, una bibliografía, así como un óleo y una xilografía.

### **1. A. Muñoz Orozco (México): “Bailarina” [poema]**

Un texto de Alfonso Muñoz Orozco había aparecido ya en *Actual* 3 (“Cabaret”). Zurián comenta acerca de “Bailarina” (2010, 108):

rutinaria danza ejecutada en un ambiente intimista, interpretado por la mirada de vanguardia desde los ecos visuales y sensoriales de las cadencias, desde el propio encierro de la mujer que baila para sí misma[.]

## **2. Rafael Lasso de la Vega (España): “Pointe sèche (Grabado a la punta seca)” [poema]**

El texto del autodenominado “Marqués de Villanova”, poeta sevillano (1890-1959), había aparecido originalmente en *Grecia* 43, Madrid, 1 de junio de 1920, 3, allí no en forma de verso, como en el “Diorama”, sino en prosa, pero con guiones que indican el cambio entre un verso y el siguiente. (Nótese, una vez más, que Maples publica textos europeos con gran retraso, aunque seguramente habrían llegado tiempo antes a sus manos.) Juan Manuel Bonet rescató la figura de Lasso de la Vega y recopiló su *Poesía*. Granada: Comares, 1999.

## **3. Vicente Huidobro (Chile): “Tarde” [poema]**

No es necesario postular la mediación de Herwarth Walden, como hace Zurián (2010, 111) para explicar la presencia de Huidobro en los “Dioramas”. En el mismo número de la revista madrileña que el poema anterior de Lasso apareció este de Huidobro: *Grecia* 43, Madrid, 1 de junio de 1920, 5. El poema pasaría a formar parte de *Automne regulier* (1925) bajo el título “Clef des saisons”, en una versión que contiene ocho versos más y otras diferencias menores. La publicación en el “Diorama” no es registrada en las bibliografías al uso de Huidobro.

## **4. Pedro Garfias: “Poemas (A Félix Pascual): Luz. Lluvia (A Eugenio Lafuente). Tren (A Juan R. Jaldón)” [poema]**

La dedicatoria del último poema de Garfias no es legible en el ejemplar del “Diorama” que utilizo, porque falta un pequeño

trozo de la página. Sin embargo, el texto se puede reconstruir recurriendo al original, aparecido en *Grecia* 22, Sevilla, 20 de julio de 1919, 3.

Juan Rodríguez Jaldón (1890-1967) fue un pintor procedente de Osuna, la misma ciudad en que había nacido Garfias. Hay quien sugiere que la dedicatoria a Juan fuese un error de imprenta por José (1898-1919), otro amigo de Garfias, hermano del anterior, a quien Garfias dedicó dos textos en *Grecia*. Félix Pascual sería más tarde director de la revista del PCE, *Mundo Obrero*, a partir de 1930. No hallo datos personales sobre Eugenio Lafuente (no debe tratarse del pintor fallecido en 1901).

Pedro Garfias (1901-1967) era un poeta español, de tendencia ultraísta, perteneciente desde 1918 al grupo afín a Rafael Cansinos Assens. Pasó luego a formar parte, fugazmente, del pequeño grupo creacionista, junto con Gerardo Diego y Juan Larrea. Dirigió, con Rivas Panedas, la revista *Horizonte*, de moderado vanguardismo. Entre sus libros figuran *El ala del sur* (Sevilla, 1926), *Poesías de la guerra* (Valencia, 1937), *Héroes del sur* (Madrid-Barcelona, 1938) –ambos escritos desde una perspectiva republicana, que lo llevaría al exilio en México, donde falleció–, *Primavera en Eaton Hastings* (México, 1941). José María Barrera López recopiló también *La voz de otros días. Prosa reunida*. Sevilla: Renacimiento, 2001. Fue por intermedio de Garfias que el joven Borges conoció en Madrid a Cansinos y a Guillermo de Torre, hacia marzo de 1920. Por estas fechas, Borges estimaba sobremanera la poesía de Garfias, y repartió muestras de ella a diversos corresponsales; en Buenos Aires publicaría sus breves poemas “Risa” y “Éxtasis” en el primer número de *Prisma* (aparecido antes del 24-XI-1921). Borges cambiaría

de opinión, a más tardar, hacia agosto de 1923, al recibir un número de *Horizonte*, la revista que Garfias sacaba intermitentemente en Madrid, y en la cual colaboró Norah Borges. Acerca de esa amistad, véase el artículo de Carlos García Monge: “Garfias y Borges: amigos ultraístas”: *Huarte de San Juan* 8, Pamplona, 2006, 9-15. Sobre Garfias, véanse los siguientes títulos (en este caso, en orden cronológico, ya que los principales autores se complementan y corrigen mutuamente de un libro a otro):

Sánchez Pascual, Andrés: *Pedro Garfias, vida y obra*. Barcelona: Ámbito literario, 1980.

Barrera López, ed., José María: *Pedro Garfias: Antología poética*. Osuna: Ayuntamiento de Osuna, 1987.

Moreno Gómez, ed., Francisco: *Pedro Garfias: Poesía completa*. Córdoba: La Posada / Ayuntamiento de Córdoba, 1989.

Barrera López, José María: *Pedro Garfias. Poesía en soledad*. Sevilla: Alfar, 1991.

Barrera López, ed., José María: *Obra poética completa*. Écija: Gráficas El Sol, 1993.

Barrera López, José María: “Garfias y otros vanguardistas en la Poética de Ultra”: José Luis Bernal, ed.: *Gerardo Diego y la vanguardia hispánica*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1993, 181-198.

Moreno Gómez, ed., Francisco: *Poesías completas*. Córdoba: Alpuerto, 1996.

Moreno Gómez, Francisco: *Pedro Garfias. Poeta de la vanguardia, de la guerra y del exilio*. Córdoba, 1996.

García Monge, Carlos: *Pedro Garfias: mundo y palabra*. Tesis doctoral (Director: Patricio Hernández Pérez). Pamplona: Universidad de Pamplona, Departamento de Filología y Didáctica de la Lengua, Pamplona, 2005.

## **5. Walt Kuhn (Norteamericano): “La utilería” [Grabado]**

Walter Francis Kuhn (¿1877 o 1880?-1949) había sido uno de los fundadores, en 1911, de la “Association of American Painters and Sculptors”, como contrapartida a la conservadora “National Academy of Design”. Su trabajo principal fue el “Armory Show” en New York (1913): una exposición de arte moderno norteamericano y extranjero, sobre la que Kuhn escribiría más tarde una monografía, basada, entre otras cosas, en los numerosos recortes de periódicos de su colección y en sus propias notas. Kuhn fue más famoso como organizador de muestras que como artista, aunque trabajó como pintor, dibujante e ilustrador. Kuhn destruyó muchas obras propias de su primera etapa. A menudo utilizó como motivos de sus obras escenas de la vida teatral y circense. En 1923-1924 hizo una muestra titulada “Salons of America”. Su obra de madurez es de muy vivo colorido.

## 6. Notas

En esta rúbrica aparecen dos textos:

Ha sido nombrado corresponsal del Movimiento Estridentista en Alemania el distinguido escritor vanguardista Herwarth Walden. El señor Walden es actualmente director de las ediciones del “Sturm”, de Berlín.

\*\*\*

Dentro de unos pocos días estará a la venta en la librería de César Cicerón un álbum de OCHO LITOGRAFÍAS del pintor francés Jean Charlot, con el que se inauguran las ediciones plásticas del Movimiento Estridentista.

Se recordará que los primeros dos números que en tiempos modernos fueron redescubiertos de la revista *Irradiador* los obtuvo Carla Zurián del archivo póstumo de Charlot (1897-1979), con-

servado en Hawaii. En ellos había publicado el artista tres grabados (y quizás por ello mismo había conservado sólo ejemplares de esos números). Charlot también ilustró *Urbe* de Maples Arce.

En cuanto a Herwarth Walden (i.e. Georg Lewin, 1878-1941), se trataba de un pianista, compositor, escritor y crítico de arte alemán. Estuvo casado brevemente (1910-1911) con la poeta Else Lasker-Schüler, quien le otorgó el seudónimo “Herwarth Walden” que él más tarde adoptaría como su nombre legal. Gerente del “Verein für Kunst” (“Asociación para el arte”) desde 1903, se convirtió luego en uno de los principales impulsores y *marchands* de arte expresionista, al cual también apoyó desde la redacción de su influyente revista *Der Sturm. Wochenschrift für Kultur und die Künste* (“La tormenta. Semanario de cultura y artes”; quincenal a partir de 1914; mensual desde 1918). Berlín: 1910-1932 (reimpresión facsimilar: 1970). *Der Sturm*, de existencia paralela a la de *Die Aktion* (dirigida por Franz Pfemfert) era menos política que ésta, aunque Walden pasó en la década del 20 al bolchevismo (Pfemfert, por su parte, era de tendencia trozkista). Walden abandonó Alemania en 1932; vivió como profesor de idiomas en Moscú, donde fue encarcelado en marzo de 1941. Murió en una prisión stalinista en octubre de 1941. Su revista *Der Sturm* fue anunciada (y quizás vendida y hasta leída) en Madrid, Buenos Aires, Lima y México.

Borges publicó una traducción de un texto de Walden: “Cubismo, expresionismo y futurismo”: *Proa* 1, agosto de 1924 (27-VIII-1924), 22-24; *TR* 193-195 (cf. también allí, *TR* 192, su glosa “Herwarth Walden”, sin firma, pero con la abreviatura “J.L.B.” en el índice de la revista).

Dedicué un capítulo a Walden en mi libro *El joven Borges y el expresionismo literario alemán*. Córdoba (Argentina): Universidad Nacional, 2015.

## 7. Bibliografía

*Le nouvel Orphée: La Chaplinade. Mathusalem. Paris brûle. Le nouvel Orphée.* Astral. *Édition du matin*. Illustrations de R. Delaunay, G. Grosz, F. Leger. Éditions de la Sirène. Paris, Francia.

*IRRADIADOR. Revista de Vanguardia.* Proyector Internacional de Nueva Estética Publicado bajo la Dirección de Manuel Maples Arce y Fermín Revueltas.– Depósito general: Librería de César Cicerón, Av. Madero 54, México D.F.

En el primer párrafo, se olvida mencionar que el mencionado libro es de Ivan Goll: *Le nouvel Orphée*. Paris: Aux éditions de La Sirène, 1923; Théâtre et film: *La Chaplinade* (1920); *Mathusalem* (1919); *Assurance contre le suicide* (1918). Poèmes: *Paris brûle* (1921); *Le nouvel Orphée* (1917); *Astral* (1918). Poésies: *Édition du matin* (1921). 1 portrait de l’auteur par R. Delaunay, 4 dessins pour *La Chaplinade* par Fernand Léger, 3 maquettes pour *Mathusalem* par George [sic] Grosz, 1 dessin pour *Paris brûle* par Robert Delaunay, 1 dessin pour *Astral* par Robert Delaunay. Del libro *Édition du matin* (1921) procede el original francés de un poema de Goll que Maples Arce publicó en traducción de Guillermo de Torre en *Actual 3* (México, julio de 1922).

## 8. María M. de Orozco (México): “Retrato” [Grabado]

Acerca de este grabado dice Zurián (2010, 112): “un rostro de frente cuyos ojos no hacen contacto con el espectador, muy del

estilo de los retratos que presentó Vera de Córdova en su artículo ‘El grabado de madera en México’, en *El Universal Ilustrado* del 1º de junio de 1922”.

## Conclusiones

Ahora bien: hecho ya el recuento del contenido de ambos “Dioramas”: ¿puede refrendarse la hipótesis según la cual esos textos habrían formado parte del número 4 de *Irradiador*? Algunos indicios parecen confirmar y otros contradecir esa posibilidad.

Por un lado, la revista *Irradiador* constó en todos sus números de 16 páginas. Es decir, el material recopilado por Maples en los dos “Dioramas” no alcanzaba a completar siquiera un número de la revista.

Es cierto, por otro lado, que en los “Dioramas” se repite de manera más densa y concentrada la estructura que ya se encontraba en la revista, donde aparecían, al decir de Zurián (2010, 100):

ilustraciones de artistas invitados, poemas de vanguardistas internacionales y una sección de noticias bibliográficas donde aparecía anunciada la revista *Manomètre*, el poemario *Esquina* de List Arzubide, notas relacionadas con el movimiento, sus portavoces y otras revistas de actualidad.

¿Qué falta en los “Dioramas” y sí figura en *Irradiador*? Por un lado, los artículos largos, de fondo, sobre temas artísticos (Arqueles Vela, Emile Malespine), arqueológicos (R. Gómez Robelo) o económico-políticos (G. H. Martin). Por otro lado, los amplios poemas (Gonzalo Deza Méndez, Gastón Dinner, Polo-As). Pero esa falta es quizás motivada por cuestiones de espacio en el periódico.

Sin embargo, hay un detalle que parece impugnar la hipótesis arriba enunciada, y es precisamente el segundo párrafo de la rúbrica “Bibliografía” del segundo “Diorama” (arriba, número 7). Si la revista no iba a salir más, ¿por qué se la anunciaba en el “Diorama”? ¿Por qué no se comenta, cuando menos, que ha sido clausurada? ¿Se trataba de un mero acuse de recibo? ¿O se la mencionaba para liquidar los remanentes? Así se hizo, por ejemplo, con la revista española *Grecia*, cuya colección completa se vendía ya, apenas finiquitada, en dos tomos encuadernados. Pero en el “Diorama” nada de ello se dice expresamente. Me inclino a creer que por estas fechas no se contaba aún con su desaparición definitiva.

Volvamos sobre las razones para el cierre de *Irradiador*. Dice Carla Zurián (2010, 99):

Desgraciadamente, en el mes de diciembre de 1923 llegó el momento del cierre [de *Irradiador*]. Trastornos monetarios, pleitos, y, al decir de Maples Arce, “las trapacerías de un empleado” motivaron que la revista se suspendiera al cuarto número: el ejemplar no se editó, a pesar de que, por lo visto, ya estaba formado. Sin el apoyo del propietario de la Librería Cicerón, de la imprenta que pagaba el tiraje (al parecer se hacía en las imprentas de la Librería Porrúa Hermanos) y de los anuncios pagados, llegó el momento de pedir ayuda para salvar, por lo menos, algunos poemas e ilustraciones. Maples Arce se dirigió con su antiguo amigo y difusor a todas luces de textos y entrevistas sobre el estridentismo, Carlos Noriega Hope, entonces director de *El Universal Ilustrado*, en busca de un espacio dónde publicar los textos que pertenecían al *Irradiador* N° 4. La petición fue aceptada.

Lo que Zurián da por sentado es, en realidad, apenas una hipótesis. La conclusión de Evodio Escalante en su ensayo introductorio a la reedición facsimilar de *Irradiador* (“El descubrimiento

de *Irradiador*. Nueva luz sobre el Estridentismo”, 2012, 42) va en dirección similar:

Cuando todo indicaba que *Irradiador* comenzaba a tomar vuelo, su publicación se interrumpe de modo abrupto e inexplicable. La muy escueta explicación aducida por Maples Arce en sus memorias parece superficial, ambigua y poco creíble. “Nos instalamos con un anuncio muy espectacular que pintó Revueltas en la librería que César Cicerón acababa de inaugurar en la Avenida Madero. Las trapacerías del empleado motivaron que la revista se suspendiera al cuarto número...”. [...] Las preguntas que surgen son las siguientes: ¿quién era ese empleado?, ¿se refiere con ello al mismo César Cicerón, a quien un airado Maples Arce daría el trato de tal, o bien a alguien que trabajaba para él?, ¿de qué ‘trapacerías’ estamos hablando?, ¿el cuarto número se quedó formado, pero ya no pudo salir?, ¿qué materiales contenía?, ¿son estos materiales los que motivaron la interrupción?

Escalante narra a continuación su hallazgo del primer “Diorama” y sugiere que se tratara de la continuación de *Irradiador*.

Es, por cierto, una intuición bastante plausible la que proponen Zurián y Escalante, pero a mi modo de ver no es la única pensable.

Por ejemplo: Si se trataba de reproducir en *El Universal Ilustrado* todo el número 4 de *Irradiador*, ¿por qué se interrumpió la serie tras la segunda entrega de “Dioramas”?

Una posibilidad entre otras es que la revista no hubiera sido aún clausurada al momento de aparecer los “Dioramas”, sino que hiciera una pausa, más o menos forzosa, y que el cierre definitivo se produjera más tarde. Si hubiera sido así, los “Dioramas” sólo habrían tenido la intención de permanecer en el candelero hasta que saliera el nuevo número de la revista.

Desconozco las respuestas a las preguntas sugeridas en este artículo, pero creo que deberían ser respondidas antes de dar el caso por cerrado.

(Hamburg, 23-III-2013 / 2018)

.....

## Alberto Hidalgo y *Proa* (1925)

[La primera versión de este texto apareció en Álvaro Sarco, editor: *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima. Talleres tipográficos, 2006, 209-215 (el mismo volumen trae otros ensayos míos). Esta versión, de noviembre de 2012 y revisada en febrero de 2016, aduce ligeros cambios y algunos agregados.]

La segunda revista *Proa* (Buenos Aires, 1924-1926; reedición facsimilar en 2012), había sido fundada por Brandán Caraffa, Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes y Pablo Rojas Paz.

En el número 13 de la revista, aparecido en noviembre de 1925, figura una carta de adhesión del poeta y libelista peruano Alberto Hidalgo, sin fecha.

Hidalgo se dirige allí a tres de los directores primigenios, porque ignora los dramáticos cambios por los que atravesaba la publicación, que por esta época ya era dirigida por Borges, Brandán Caraffa y Francisco Luis Bernárdez:

Señores

Jorge Luis Borges, Brandán Caraffa y Ricardo Güiraldes,

Presente

Queridos compañeros:

Recibí vuestra carta, vale decir mi nombramiento de oficial de ese barco. No la he contestado ni contesto todavía, porque estoy de mudanza y seguramente he guardado mi inteligencia en el fondo de algún baúl, pues no me sale una línea digna de la respuesta que balbucea mi corazón. Si la encuentro pronto, les mandaré por correo unas palabras. Sólo que no sé si cabrán muchas estrellas dentro del sobre.

Como anticipo de ese cielo, quiero decirles que estoy todo yo al servicio de esa obra de abrir rutas en el mar pobre de ellas. Y aquí quedo esperando el momento de oír el timbre de la llamada para ir a cuadrarme ante ustedes, la mano frente a la sien, a la voz de: “¡Presente, mi Capitán!”

*Alberto Hidalgo*

En lo que sigue, intentaré ubicar esa carta en su contexto histórico. Para ello, la utilizo como pretexto para echar miradas a la trastienda de la revista, que exceden en mucho el exiguo texto del peruano.

Luego de diversas peripecias y penurias económicas que amenazarán con obligar al cierre de la revista, la redacción de *Proa* decide, a instancias de Ricardo Güiraldes (quien ya había esbozado un plan en 1924), hacer un intento de renovación.

A ese fin, la Dirección remitió hacia marzo de 1925 una circular a varias personalidades. Esa carta mecanografiada, cuyo borrador fue escrito por Rojas Paz siguiendo indicaciones de Güiraldes, carece de datación, pero ella se deduce de la fecha de las respuestas recibidas, mayormente en abril de 1925. La segunda página de esa circular (aquí a partir de “/2/”) no fue impresa en la revista, pero se conserva en Madrid el ejemplar enviado a Rafael Cansinos Assens, que permite reproducir aquí el escrito completo):

Buenos Aires, ... de .....de 1925.

Compañero y amigo:

Hemos querido, desde el principio, que PROA, haciendo justicia a su nombre, fuera una concentración de lucha, más por la obra que por la polémica. Trabajamos en el sitio más libre y más duro del barco, mientras en los camarotes duermen los burgueses de la literatura. Por la posición que hemos elegido, ellos forzosamente han de pasar detrás

nuestro en el honor del camino. Dejemos que nos llamen locos o extravagantes. En el fondo son mansos y todo lo harán menos disputarnos el privilegio del trabajo y la aventura. Seamos unidos sobre el trozo inseguro que marca rumbo. La proa es más pequeña que el vientre del barco, porque es el punto de convergencia para las energías. Riamos de los que rabien sabiéndose hechos para seguir. Sus ataques no llegan porque temen. PROA vive en contacto directo con la vida. Ha dado ya sus primeros tumbos en la ola y se refresca de optimismo por su voluntad de vencer distancias. Hoy quiere crecer un día más. Por eso le escribe a Ud. Denos la mano de más cerca para ayudar este crecimiento.

Pronto la respuesta.

*Jorge Luis Borges*      *Brandán Caraffa*

*Ricardo Güiraldes*      *Pablo Rojas Paz*

/2/ Este es nuestro proyecto:

Cuerpo de escritores que constituyen PROA:

BERNÁRDEZ (Francisco Luis), BORGES (Jorge Luis), BRANDAN CARAFFA, CANSINOS ASSENS, CARO (Andrés L.), FERNÁNDEZ (Macedonio), GIRONDO (Oliverio), GÓMEZ de la SERNA (Ramón), GÜIRALDES (Ricardo), IPUCHE (Pedro Leandro), KELLER-SARMIENTO, LARBAUD (Valerio), MONTES (Eugenio), NERUDA (Pablo), QUESADA (Alonso), REYES (Alfonso), REYES (Salvador), ROJAS PAZ, SILVA VALDES, TORRE (Guillermo de).<sup>123</sup>

---

**123** Compárese esta lista con la que contiene la carta de Ricardo Güiraldes a Valery Larbaud, de hacia marzo de 1925 (enviada por intermedio de Jules Supervielle), en la que falta Hidalgo: “Escritores que constituyen *Proa*: Valerio Larbaud; Ramón; Borges; Neruda; Ipuche; Silva Valdés; Guillermo de Torre; Macedonio Fernández; Alfonso Reyes; Keller Sarmiento; Ricardo Güiraldes; Salvador Reyes; Rojas Paz; Oliverio Girondo.” (reproducida en R. Güiraldes: *Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé, 1962).

Comité directivo a efectos de publicación y ordenación del material, corrección de pruebas, administración pecuniaria, suscripciones, avisos, etc.:

Brandán Caraffa, Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes, y Pablo Rojas Paz.

Dirección artística, impresión, disposición tipográfica, admisión y publicación de dibujos, etc.:

Sandro Piantanida,<sup>124</sup> Eduardo Bullrich,<sup>125</sup> Norah Borges.<sup>126</sup>

---

**124** El Dr. Sandro Piantanida, sería socio y director técnico de la “Sociedad Editorial Proa” y director de Talleres Gráficos Ricordi. Éstos, a su vez, eran los representantes en Argentina de una editora de Milán (Piantanida Valcarenghi, que sacara *La novella dei lupi*, de Valle Inclán, en trad. de Alessandro de Stefani, como primer volumen de la serie Los maestros del Teatro; cf. *Martín Fierro* 12-13, Buenos Aires, 20-XI-1924, 89). Piantanida colaboró con un artículo en dos partes en *Martín Fierro* 12-13, 20-XI-1924, 84-85 (p. 87 lo menciona entre los colaboradores, “adherentes o simpatizantes con el programa” del periódico) y 14-15, 24-I-1925, 94 (“El descubrimiento del cubismo”, I-II) y otro en *Martín Fierro* 17, 17-V-1925, 111 y 115-116 (“Para un teatro de arte en Buenos Aires”; el mismo número, p. 114, lo menciona como integrante de la comisión que acepta obras para el “Salón de Arte Moderno”). Parece que abandonó el país a fines de 1925, pero no antes de participar en el banquete en honor de Borges y Sergio Piñero hijo (cf. *Martín Fierro* 26, 29-XII-1925, 193). Debe haber retornado a Buenos Aires antes de abril 1927 (cf. NN: “El Dr. Piantanida”: *Martín Fierro* 40, 28-IV-1927, 335, donde se relatan sus futuras actividades, incluidas las de *marchand d'art*). A partir de junio de 1927 figura como codirector (con Ruggero Palmieri) del periódico quincenal *La Gaceta del Sábado. Artístico, Científico y Literario* (3 números, 1927). La primera publicación de Piantanida en Buenos Aires que encuentro es: *Emilio Pettoruti: 13 obras*. Prólogo: Ricardo Güiraldes. Ed. Ricordi, 1924 (apareció en octubre; he podido verlo gracias a Patricia Artundo). Es posible que Pettoruti y Piantanida se conocieran en Milán. Ignorado hasta ahora es que Piantanida y Guillermo de Torre se conocían epistolarmente ya desde comienzos de la década, antes de que el italiano se trasladara a Buenos Aires. En la Biblioteca Nacional (Madrid), se conserva una carta suya a Torre, inadvertida por la crítica, porque en el catálogo del archivo póstumo de Torre se lo nombra erróneamente “Siantanida”. En sus

El tiempo que Vd. ponga en contestar, adelantará o atrasará este segundo y más fuerte nacimiento de PROA.

Conviene hacer algunas acotaciones, ya que ese “cuerpo de escritores que constituyen PROA” aduce algunos nombres hoy menos conocidos que entonces.

Para empezar, debe recalcarse que ese “cuerpo de escritores” no llegó a existir, al menos, no en esa forma. La lista surgió a propuesta del “comité directivo” antes de saber si los aludidos estarían de acuerdo o no.

Entre los aportes de Borges deben notarse, aparte de su maestro y amigo Macedonio Fernández, el chileno Salvador Reyes (colaborador de la primera *Proa* y temprano reseñador de *Fervor de*

---

talleres de la calle Bolívar se imprimió, para la editorial Proa, el segundo poemario de Borges, *Luna de enfrente* (1926).

**125** Eduardo J. Bullrich (1895-1951), primo de Victoria Ocampo, era un conocido bibliófilo y coleccionista de pintura moderna. Representó los intereses de Adelina del Carril de Güiraldes durante los viajes de ésta al extranjero (así, por ejemplo, ante Alfonso Reyes y Evar Méndez cuando la publicación de los Seis relatos de Güiraldes en la serie Cuadernos del Plata, de Editorial Proa, 1929; véase Carlos García: *Discreta efusión. Alfonso Reyes-Jorge Luis Borges. Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2010, 155). Colaboraría, posteriormente, en la confección y diagramación de *Sur*, en la organización de la cual jugó un papel preponderante Guillermo de Torre, a menudo soslayado.

**126** El plan original de Güiraldes había previsto, en vez de a Norah Borges, a Alfredo González Garaño, en cuya casa parisina habría de morir el autor de *Don Segundo Sombra* en 1927.

*Buenos Aires*)<sup>127</sup> los españoles Rafael Cansinos Assens, Guillermo de Torre, Eugenio Montes, y el poeta de las Islas Canarias que firmaba “Alonso Quesada”. Sin embargo, descontando a Ramón Gómez de la Serna y a Guillermo de Torre, los demás españoles mencionados no colaborarían en *Proa*.

Torre había solicitado a Cansinos colaboración para *Proa*, y éste la había prometido en carta del 23-X-1924,<sup>128</sup> pero nada suyo apareció en la revista, a pesar de que Borges volviera a instarlo a ello mediante carta sin fecha, de hacia marzo de 1925.<sup>129</sup> Imagino que Cansinos, cuyo vago y contradictorio papel vanguardista se había obnubilado en los últimos años, se abstuvo de publicar allí porque desconfiaba de órganos que no estuviesen bajo su influencia directa; había padecido en España, por esta época, algunos desfalcos literarios que lo ofuscaran.

El poeta español Eugenio Montes, uno de los primeros conocidos madrileños de Borges en 1920, no colaboraría, porque por esa época estaba preparándose a dar ciertos exámenes. Muy amigo de Guillermo de Torre, y “Virgilio” de Gerardo Diego hacia 1919 (según éste afirmara en la dedicatoria del poema “Creación” de su libro *Imagen*), Montes firmó, con Borges y

---

**127** Véase mi trabajo “La edición *princeps* de *Fervor de Buenos Aires*” en mi libro *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires: Corregidor, 2000, capítulo I.

**128** Véase la carta N° 78 en mi libro: *Rafael Cansinos Assens–Guillermo de Torre: Correspondencia 1916-1955*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2004, 193.

**129** Se conocen en total cinco cartas de Borges a Cansinos; además, en el archivo de éste se conserva la carta circular arriba reproducida, con la invitación a colaborar en *Proa*. Planeo la edición comentada de ese epistolario.

otros, hacia marzo de 1920, un texto enviado a Tristan Tzara, que no llegó a publicarse. También hizo conocer a Borges, con quien mantuvo correspondencia, perdida o no recuperada aún, la obra de Oswald Spengler (*La decadencia de Occidente*, Madrid, 1924). Una década más tarde, ya convertido en fascista, sería consejero de Falange Española. Visitó Buenos Aires en 1935, cuando conoció a Leopoldo Lugones y a Manuel Mujica Láinez.

“Alonso Quesada” (seudónimo de Rafael Romero, 1886-1925), fue un poeta postmodernista de las Islas Canarias. Representó allí a la revista porteña *Nosotros*, donde publicó a menudo, y donde “E.S.C.” (Emilio Suárez Calímano) reseñó su *La Umbría* (Madrid, 1922), texto también recogido por Calímano en sus *21 Ensayos*. Ed. Nosotros, 1927 (el mismo redactaría su necrológica: *Nosotros* 52, 200-201, enero-febrero 1926, 158-159; en el mismo libro, un capítulo sobre Hidalgo). Quesada fue colaborador, en la Península, de *Prometeo* (revista de Ramón Gómez de la Serna), *España* (de Ortega y Gasset), *Revista de Casa América-Galicia / Alfar* (del uruguayo Julio J. Casal), *La Pluma* (de Rivas Cheriff), etc. Escribió también cuentos y crónicas para *La Publicidad* (Barcelona). Mantuvo correspondencia con Cansinos y con el poeta Pedro Salinas, entre otros. Borges debe haber conocido a Quesada personalmente durante su corta estadía en Las Palmas de Gran Canaria, en 1923, en viaje a Europa. Quesada estaba empleado en una agencia colonial inglesa, lo que puede haber favorecido el encuentro. Escribió al respecto en su poemario *Los ingleses en la colonia*, con prólogo de Unamuno. Póstumamente apareció *Los caminos dispersos* (1944). Otro eslabón entre él y Borges es que Quesada fue amigo del poeta canario Saulo Torón, uno de los colaboradores de *Gran Guignol*,

revista sevillana donde también Borges y su padre publicaran en 1920 (quizás fuera Torón quien relacionara a Quesada y Borges, ¿en Sevilla?). La colaboración de Quesada en *Proa*, propuesta por Borges, no llegó a concretarse, ya que aquél falleció en 1925. Es muy factible, sin embargo, que existiera intercambio epistolar entre ambos, cuyo eventual paradero ignoro.

Valery Larbaud, quien probablemente propuso al mexicano Alfonso Reyes, fue un aporte de Güiraldes, que lo contaba entre sus amigos desde que se conocieran en París (Reyes y Güiraldes, por su parte, no llegaron a conocerse personalmente, aunque mantuvieron una breve correspondencia). Lo mismo debe haber ocurrido con los uruguayos Ipuche y Silva Valdés, cuyas obras Güiraldes conocía y gustaba (Ipuche fue, además, uno de los primeros reseñadores de Borges en Uruguay, en el diario *El País*, de 1924. Ya la primera *Proa* había reproducido algún poema suyo).

También Gómez de la Serna y Larbaud se conocían personalmente; el segundo traduciría (con la ayuda de Mathilde Pomès) greguerías del primero, bajo el título *Échantillons* (Paris, 1923). La colaboración de Ramón en *Proa* 4, noviembre 1924, surgió a pedido de Guillermo de Torre, quien se hizo eco, a su vez, de un encargo epistolar de Borges.<sup>130</sup>

Neruda, por su parte, de breve e infructuoso acercamiento a *Proa* y *Martín Fierro* (y miembro del plantel seleccionado por Hidalgo en su *Índice* de 1926), se convertiría en la década del 30

---

**130** Preparé hace ya tiempo una edición comentada de la correspondencia inédita entre Borges y Torre, que verá la luz alguna vez.

en cuñado póstumo de Güiraldes al casarse con Delia del Carril, hermana de su viuda Adelina.<sup>131</sup> Por esta época, el contacto debe haber surgido a través del chileno Salvador Reyes (en este caso, gracias a Borges) o bien por intermedio de Girondo, quien habrá entablado relación con Neruda en alguno de los viajes que hiciera por países del Pacífico y hasta México en el marco del internacionalista “frente único”.

En cuanto a Keller Sarmiento, Borges había reparado en su obra ya a comienzos de 1923; lo consideraba cercano al expresionismo alemán, que aún gozaba de cierto prestigio ante él. Pero también Güiraldes había previsto la contribución de Keller en carta del 5 de julio de 1924 a Larbaud, y había remitido antes colaboración a la revista *Crisol*, que Keller Sarmiento editara con Ernesto Morales entre 1920-1922 (diferente, a pesar del mismo título, del diario católico-fascista en el cual Alberto Hidalgo colaborará en la década del 30), por lo cual no puede decidirse quién propuso su participación en *Proa*.

Torre fue, seguramente, propuesta de Borges, aunque Güiraldes ya había simpatizado de inmediato con la constructiva actitud crítica del joven español.<sup>132</sup>

---

**131** Cf. Fernando Sáez: *Delia del Carril. La mujer argentina del poeta Neruda. Biografía íntegra*. Santiago de Chile: Sudamericana, 1998.

**132** Éste, Güiraldes y su esposa Adelina mantuvieron correspondencia, de la cual conozco ocho testimonios del período 1925-1926; publiqué una edición comentada de esas cartas en *Cuadernos Hispanoamericanos* 587, Madrid, mayo de 1999. El texto forma parte de mi libro *La trastienda de la vanguardia*. Madrid: Albert editor, 2019.

Como se ve, la nómina de personas que debían integrar el “cuerpo de escritores” de *Proa* se basa casi exclusivamente en aportes de Güiraldes y de Borges.

*Proa* daría cuenta, en el número de abril de 1925, de las cartas recibidas:

Ya hemos recibido respuestas de Francisco Luis Bernárdez, de Macedonio Fernández, de Pedro Leandro Ipuche, de Salvador Reyes y de Fernán Silva Valdés, los cuales quedan incluidos en el cuerpo de escritores de PROA.

La Dirección publicaría otras respuestas recibidas en el número 13, de noviembre de 1925: la de Valery Larbaud, la de Hidalgo reproducida al comienzo de este trabajo, y la del mexicano Xavier Villaurrutia. Los últimos dos nombres, que faltan en la carta-proyecto distribuida por la dirección, sugieren que la misiva fue enviada a muchas otras personalidades del mundo literario hispanoparlante, y no sólo a quienes debían pertenecer al “cuerpo de escritores”. Un ejemplar se encuentra también, por ejemplo, en el archivo póstumo del español Benjamín Jarnés (Madrid, Residencia de Estudiantes), amigo de Torre.

La propuesta de invitar a Hidalgo puede haber surgido tanto a través de Borges como de Güiraldes, ya que, por estas fechas, ambos tenían de él un buen concepto. Güiraldes había escrito en una carta abierta a Valery Larbaud, la llamada “Carta americana”, de agosto de 1925 (*Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé, 1962, 771):

¿Peruanos? Entre nosotros está Hidalgo, de quien Ramón trazó en *Combo* un jugoso retrato. Personaje movedizo y atacador que no ha reparado en términos y acusaciones virulentas en sus diatribas y panfletos, que no conozco [personalmente], pero de los cuales todos aquí

hablan. Es un simpático personaje, sectario y agresivo. En su libro *Simplismo* hay mucho que me gusta y algunas cosas que me parecen admirables. ¿Por qué el largo prólogo explicativo?<sup>133</sup> Pero Hidalgo es un peruano muy porteño.

Sólo resta mencionar que ningún otro texto de Hidalgo apareció en *Proa*, ya que la revista cerró sus puertas a comienzos de 1926, con el número 15, no sin antes perder a Güiraldes, que decidió retirarse de la dirección a partir del número 12, con el fin de concluir su novela *Don Segundo Sombra*, y a Rojas Paz, que siguió otros rumbos hemerográficos, no sin causar con ello disgustos en la redacción original. El cuarteto fue reemplazado por un triunvirato, conformado por Borges, Brandán y Francisco Luis Bernárdez, quienes dirigieron en conjunto los últimos tres números de la revista.

Pero de esa época en que Hidalgo dio a entender que colaboraría en *Proa* podría ser el acuerdo entre él y Borges, cuyo resultado es el prólogo que Borges aportará al *Índice de la Nueva Poesía Americana* de Hidalgo en 1926.<sup>134</sup>

A pesar de que Hidalgo no colaborará en la revista, los últimos tres números lo mencionan entre los “Redactores de PROA”.

---

**133** También Borges disientirá en su reseña del libro con algunos asertos del prólogo.

**134** En contra de lo que usualmente se asevera, la selección del material de esta antología estuvo casi exclusivamente a cargo de Hidalgo. Los otros dos prologuistas, Borges y el chileno Vicente Huidobro, no tuvieron apenas parte en la selección del material. Véase mi trabajo “El *Índice* de Hidalgo (1926)”, que apareció como apéndice a mi edición de: Alberto Hidalgo: *España no existe*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2007.

Hidalgo, temido libelista, no apuntó sus dardos contra *Proa*. Por el contrario, la mencionó a menudo elogiosamente. Elijo un ejemplo, cuyo conocimiento debo a Martín Greco:

La acción de la generación anterior, es decir, de la nueva generación, de la que algunos llamaron tan torpemente la nueva sensibilidad, fue decidida, contundente, rotunda. Sus grandes puntales –ya se puede decir ahora que el tiempo debe haber limado aristas y borrado odios– fueron tres revistas: *Martín Fierro*, fuerza de definición; *Proa*, fuerza de creación, y la *Revista Oral*, fuerza de concreción y propaganda, punto álgido del triunfo.

Las tres revistas conocieron el éxito. Se las discutía con admiración y con rabia, pero polarizaron en absoluto el comentario de la gente del oficio. (“Un poeta novísimo” [José Luis Lanuza]: *Crisol*, 3-XI-1932, sin firma)<sup>135</sup>

Conociendo su agresivo natural, no sorprende que Hidalgo, en su lucha por formar parte del canon, consigne su propia revista como la culminación del ciclo comenzado en 1924 con *Martín Fierro*. La historia literaria no confirma necesariamente ese aserto...

(Hamburg, septiembre de 2005 / noviembre de 2012)

.....

---

**135** La cita procede del revelador trabajo de Martín Greco: “El crisol del fascismo. Alberto Hidalgo en la década del 30”: Álvaro Sarco, editor: *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima. Talleres tipográficos, 2006, 335-381.

## Borges y *Orígenes* (1925)

[*Proa* 48, Buenos Aires, julio-agosto de 2000, 77-78; versión aumentada en *Es-péculo* 25, Madrid, noviembre de 2003-febrero de 2004 (6-XII-2003). La presente versión es de febrero de 2016.]

En una carta sin fecha remitida a Rafael Cansinos Assens hacia mayo-julio de 1925, dice Borges:

Querido Maestro: otro *sablazo* espiritual le traen estos renglones: un pedido de colaboración para una revista bimensual de estudios judíos que en Buenos Aires va a salir y cuyo título será *Orígenes*. En los de la revista está implicado un grupo de muchachos israelíes amigos míos y en uno de los primeros números he de ocuparme con las *Luminarias de Hanukah*.

Borges alude a una obra de Cansinos aparecida pocos meses antes en Madrid: *Luminarias de Hanukah*. Madrid: Editora Internacional, 1924.<sup>136</sup> Borges publicaría una reseña de esa novela de Cansinos en *El tamaño de mi esperanza* (1926). Ese ensayo estaba previsto, originalmente, para una revista titulada *Orígenes*.

Una revista de ese nombre, sin embargo, no figura ni en Ana E. Weinstein / Miryam E. Gover de Nasatzky: *Escritores judeo-argentinos. Bibliografía 1900-1987* (Buenos Aires: Editorial Mila,

---

<sup>136</sup> Hay una edición argentina titulada *Las luminarias de Janucá*, con prólogo de “César Tiempo” (seudónimo de Israel Zeitlin): Buenos Aires: Ediciones Can-delabro, 1961. Tiempo fue también corresponsal de Cansinos; se conserva la voluminosa correspondencia entre ambos en el Archivo Rafael Cansinos Assens.

1994), ni en otros repertorios a mi alcance. Todo indica que *Orígenes* no llegó a ver la luz.

Los contactos entre Borges y los “muchachos israelíes” podrían, en principio, haber surgido en el marco de las conferencias dadas por Evar Méndez (director del periódico vanguardista *Martín Fierro*, en el cual Borges colaboraba por estas fechas, y donde publicó una semblanza de Cansinos) en noviembre de 1924 en el local de la “Juventud Israelita” y poco después y en 1925 en el “Ateneo Estudiantil Israelita” (cf. *Martín Fierro* 38, 26-II-1927, 304 de la reedición facsimilar; véase también la reedición en [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar); Pedro Juan Vignale / César Tiempo: *Exposición de la actual poesía argentina, 1922-1927*. Buenos Aires: Minerva, 1927; reedición facsimilar: Buenos Aires: Tres tiempos, 1977, XII-XVIII; comentario de Cansinos sobre esta antología en su *Obra crítica*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 1998, I, 673-710).

Otro intermediario podría haber sido Carlos M. Grünberg, en 1924 también colaborador de *Martín Fierro*, traductor de poetas judíos y poeta él mismo.<sup>137</sup>

Borges fue amigo de Grünberg y prologó su libro *Mester de judería* (1940). Están quizás dirigidas a él algunas cartas de Borges conservadas en Estados Unidos, a un corresponsal ignoto (preparo su edición).

Pero lo dicho hasta aquí son meras conjeturas. El único dato fehaciente que hallo acerca de la planeada publicación surge de

---

**137** Cf. Eliahu Toker: *Un diferente y su diferencia. Carlos M. Grünberg*. Madrid: Del Taller de Mario Muchnik, 1999; con texto de Borges.

una breve glosa que apareció sin firma en la revista porteña *El Hogar* del 17-IV-1925 (“Las novedades literarias”), que pude ver gracias a Sara L. del Carril:

Samuel Glusberg.- El autor de *La levita gris*, que tantos antecedentes tiene en el arte de fundar y fundir publicaciones literarias, editará próximamente *Orígenes*, revista bimestral de estudios judíos, que promete ser tan buena o mejor que *La Revue Juive*, de París.

Glusberg fue un importante editor y escritor de la época, que publicaba a veces bajo el seudónimo “Enrique Espinosa”. Había formado parte del equipo primigenio que planeaba la creación del periódico *Martín Fierro*, y fue editor de algún libro de Evar Méndez. Más tarde, formaría parte del grupo que planeaba con Victoria Ocampo la revista que se convertiría en *Sur*, pero fue finalmente excluido de él, debido a intrigas de Guillermo de Torre y Alfonso Reyes.

Las simpatías de Borges para con autores o proyectos judíos, documentable por primera vez en carta a Maurice Abramowicz del 11 de octubre de 1920,<sup>138</sup> le atrajo en Argentina el rencor de grupos conservadores.

En agosto de 1932, Borges publicó en *Mundo Israelita* un breve, pero apasionado alegato contra el antisemitismo reinante en Buenos Aires por esas fechas. Ello debe haber contribuido a que, en 1933, el periódico católico *Crisol* denunciara de manera insidiosa cierta “mácula” de Borges (vi el artículo gracias a la gen-

---

**138** Cf. *CF* y en relación con el amigo ginebrino, mi trabajo: “Borges y Maurice Claude / Abramowicz: Dos traducciones desconocidas” [1998], ahora en mi libro *Borges, mal lector* (2018).

tileza de Adolfo de Obieta, hijo de Macedonio Fernández, entre tanto fallecido). El texto no lleva firma, pero es verosímilmente de Alberto Hidalgo, según sugieren las investigaciones de Martín Greco.<sup>139</sup>

La primera crítica polémica habida en el país, tuvo lugar el año 1926, en la histórica peña del Royal Keller, donde funcionaba la *Revista Oral*. Allí se hizo el enjuiciamiento de Alberto Gerchunoff. Hizo la defensa de este escritor semítico su correligionario Jorge Luis Borges, habiendo corrido el ataque a cargo, naturalmente, de Alberto Hidalgo. Recientemente, la revista *Megáfono*, tribuna de la novísima generación, consagró unas cuantas páginas al examen de la obra de Borges, el distinguido escritor judío ya nombrado.

Poco después, en su número 625, del 30-I-1934, *Crisol* imputó a Borges su “ascendencia judía, maliciosamente oculta, pero mal disimulada”. Al pérfido ataque respondió Borges con su elegante y divertido artículo “Yo, judío”: *Megáfono* 12, Buenos Aires, abril de 1934 (*Textos recobrados, 1931-1955*. Barcelona: Emecé, 2001, 89-90).

El proyecto de la revista *Orígenes* parece haberse frustrado en 1925, por motivos que ignoro.

En carta a Waldo Frank del 23-X-1925, Glusberg escribe que encargó a Anita Brenner<sup>140</sup> “que lo entrevistara para una revista

---

**139** Cf. Martín Greco: “El crisol del fascismo. Alberto Hidalgo en la década del treinta”: Álvaro Sarco, ed.: *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima: talleres tipográficos, 2006, 335-381. (El volumen contiene varios textos de Greco y míos, así como alguno escrito en conjunto.)

**140** Sobre esta escritora y traductora mexicana residente en Estados Unidos, cf. Marcela López Arellano: *Anita Brenner. Una escritora judía con México en el*

de estudios judíos que pensaba publicar, pero que ya no saldrá” (Horacio Tarcus: *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*. Buenos Aires: Ediciones El Cielo por Asalto, 2002, 117).

(Hamburg, 2000-2016)

.....

---

*corazón*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes / Centro de Documentación e Investigación Judío de México, 2017.



## Federico García Lorca en *Proa* (1925)

[Para la redacción del presente trabajo me sirvo de las páginas 116-123 de mi libro: *Federico García Lorca-Guillermo de Torre. Correspondencia y amistad*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2009, donde también pueden verse los datos bibliográficos de algunos libros mencionados en estas notas, a veces en forma abreviada]

La aparición en Buenos Aires, en el 2012, de una edición facsimilar de la revista *Proa*, segunda época (1924-1926), incita a retomar algunas cuestiones relacionadas con García Lorca y uno de los directores de la revista, Jorge Luis Borges, así como con dos poemas del granadino.<sup>141</sup>

Se ha convertido en un deplorable malentendido reducir la actitud de Borges hacia García Lorca a alguno de los desafortunados exabruptos proferidos en entrevistas. Los datos a nuestro alcance permiten vislumbrar una actitud más matizada.

¿Se conocieron Borges y García Lorca personalmente antes de la visita del segundo a Buenos Aires, en 1933?

La pregunta es de difícil respuesta, porque los testimonios son fragmentarios y ambiguos. Entre enero y abril de 1924, Lorca se

---

**141** *Proa 1924-1926. Edición facsimilar*. Con estudio preliminar e índices de Rose Corral y Anthony Stanton. Buenos Aires: Biblioteca Nacional / Fundación Internacional Jorge Luis Borges, 2012.

encontraba, siquiera con intermitencias, en Madrid. Por estas fechas, más concretamente hacia marzo-abril, la familia Borges pasó por la corte, en viaje de regreso a Argentina, tras casi un año de periplo europeo. Es muy probable que Guillermo de Torre, amigo común de Lorca y de Borges, pusiera a ambos en contacto, lo cual, paradójicamente, quizás contribuyera a algún malentendido entre el porteño y el granadino, ya que su inminente cuñado no era simpático a Borges. Lo cierto es que en carta inédita a Torre, de hacia abril-mayo de 1924, enviada de Lisboa a Madrid, Borges inquiere a su corresponsal: “Lisboa es una inexistencia sin nada de particular. Descuélgate pronto por aquí. ¿Vendrá contigo Lorca o se irá por el aire?”.

Aunque ninguna fuente de la época permite corroborarlo, quizás tuvo Lorca la intención de ir a Lisboa.

Pero más que aludir a esa posibilidad parece que Borges ha querido hacer una pulla contra la “Baladilla de los tres ríos (Popular)”, que trae las líneas “¡Ay amor que se fue / por el aire!” (*Horizonte* 5, Madrid, ca. diciembre de 1923); poema que se convertiría en 1931 en el primero del *Poema del cante jondo*.

Como fuere, la opinión literaria del joven Borges acerca de Lorca no fue tan negativa como comentarios posteriores nos han acostumbrado a suponer.

Por un lado, se ignora o se olvida a menudo que Borges firmó un telegrama público de repudio ante su asesinato: “Telegrama a la Junta de Burgos” (*Crítica*, Buenos Aires, 25-VIII-1936). Poco después se publica en Madrid una carta abierta, bajo el título “Protestan intelectuales argentinos por la muerte de García

Lorca” (*ABC. Diario republicano de Izquierdas*, Madrid, 31-X-1936), también con su firma.

Pero aun dejando de lado estas muestras de repudio por el asesinato de Lorca, hay testimonios tempranos del interés en la obra del español.

Mediante carta sin fecha, escrita hacia el 11 de agosto de 1924, Borges relata a Torre que con Alfredo Brandán Caraffa, Pablo Rojas Paz y Ricardo Güiraldes han decidido fundar la revista *Proa*:

Se trata de una revista de 70 páginas apuntalada de provechosos anuncios, rotulada *Proa* y en la cual nos secundarán la pandilla de *Martín Fierro* (Evar Méndez, algunos lugonistas, Oliverio Girondo...) y vos, a quien te pedimos acervo de prosa crítica sobre letras contemporáneas hispánicas. (De literatura francesa escribirá Güiraldes, que es muy amigo de [Valery] Larbaud.) Asimismo, haz lo que puedas para que nos envíen originales Eugenio [Montes], [José] Rivas Panedas, [Melchor] Fernández Almagro, Lorca, &c. Envía pronto lo tuyo para que vaya en el segundo número.

Torre pone, como casi siempre en estas lides, manos a la obra inmediatamente, y remite el 17 de septiembre de 1924 una carta a Melchor Fernández Almagro, en la que entre otras cosas dice que Borges “reanuda *Proa* con Güiraldes, Girondo y otros, desearía tu colaboración, la de Lorca y otros afines (que no se llamen Rivas Cherif)”.

(Puesto que Borges no menciona a Rivas Cherif, de quien apareció un texto en el número 5, debemos conjeturar que la exclusión ha sido idea de Torre, quien además comete un error al suponer que Girondo sería uno de los directores de *Proa*: si bien colaboró en la revista, no tenía en mucho ese soporte, sino que

prefería el libro o el periódico barato, que lo hiciera más accesible al lector medio.)

En *Proa* aparecieron varios textos de los españoles Montes y Fernández Almagro; no así de José Rivas Panedas.<sup>142</sup>

Todo sugiere que Torre debe haber insistido a menudo ante Lorca para que éste remitiera material destinado a *Proa*. Ello ocurre por primera vez, hasta donde alcanzo a ver, en una carta del 13 de marzo de 1925 (reproducida en páginas 111-112 de mi libro). Dice Torre en esa carta: “tú puedes igualmente remitirme los poemas para *Proa*”.

Y en una carta del 27 de abril de 1925 a Borges, Torre dirá:

Dentro de esta misma semana enviaré la antología —o más bien florilegio o conjunto, pues no tiene ningún carácter de selección metodizada— que me encargó Gironde y me ratificó Bernárdez para *Martín Fierro*<sup>143</sup> (aunque realmente creo que quedaría mejor en *Proa* donde podríais insertarla más anchamente y con más cuidado

---

**142** Sobre este autor publiqué con Pilar García-Sedas (Barcelona) una monografía: *José Rivas Panedas. Poeta ultraísta, poeta exiliado*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2015. Cf. también P. García-Sedas: *Humberto Rivas Panedas. El gallo viene en aeroplano. Poemas y cartas mexicanas*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2009, que se ocupa de vida y obra del hermano del poeta que nos ocupa. En este breve párrafo aprovecho para corregir una ligereza cometida en la página 117 de mi libro sobre Lorca y Torre.

**143** Asunto también aludido en la segunda “Carta abierta a Evar Méndez”, de Torre, aparecida en *Martín Fierro* 19, 18-VII-1925, 136, donde se menciona también a Gironde y la carta de Bernárdez. Esta carta de Torre debe ser de mayo, a más tardar.

las reproducciones y dibujos. En fin, yo se la envío a Evar Méndez y luego decidiréis).<sup>144</sup>

En ese manojó deben haber estado incluidos los dos poemas de Lorca que aparecen en junio en *Proa*, así como los que *Martín Fierro* publicará en 1927 (véase ese capítulo en mi libro).

Paralelamente, Borges escribe a su amigo mallorquín Jacobo Sureda, a quien dirá en carta de hacia junio de 1925 (*CF* 236):

A ver si para *Proa* nos mandas algo. Algunos buenos españoles –Ramón [Gómez de la Serna] y el granadino García Lorca y Benjamín Jarnés, que no sé si es bueno– colaboran en ella. Tu firma y tus ideas nos hacen falta.<sup>145</sup>

---

**144** La antología aparecería con mucho retraso: “La nueva poesía española. Inéditos para *Martín Fierro*”: *Martín Fierro* 41, 28-V-1927, 344-345 (nº de homenaje a Góngora), con textos de Mauricio Bacarisse, César A. Comet, Rogelio Buendía, Federico García Lorca, Antonio Espina, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Luciano de San-Saor (seudónimo de Lucía Sánchez Saornil), J. Rivas Panedas. La introducción de Borges, anunciada en *Martín Fierro* 26, 29-XII-25, 192, no apareció; en cambio, el número trajo “Para el centenario de Góngora”. Cf. también *Martín Fierro* 33, 3-IX-1926, 253, donde se da cuenta de los motivos del retraso y se anuncia la esporádica aparición de firmas españolas. Véase al respecto mi libro *Antologías y meridianos. Guillermo de Torre y Evar Méndez (1925-1929)*. Madrid: Del Centro Editor, 2013.

**145** Gómez de la Serna colaboró en varios números de *Proa*, donde también se lo menciona con asiduidad. Jarnés lo hizo en *Proa* 4, noviembre de 1924; *Proa* 14, diciembre de 1925 y en *Proa* 15, enero de 1926. Jarnés reseñaría poco después *Inquisiciones*, de Borges, para *Revista de Occidente* (Madrid, julio-septiembre de 1925, 125-127). El texto de Sureda, una prosa titulada “El jardín en la urbe”, apareció también en el número 14 de *Proa*. Fue recogido en la reedición de su libro *El prestidigitador de los cinco sentidos* [1927], Palma de Mallorca: Edicions Arxipèlag, 1985, 89-94.

Borges debe haber recibido ya, a estas alturas, los dos poemas de Lorca que publicaría poco después en su revista. Uno con el título “Romance de la luna de los gitanos” fue publicado por primera vez en *Proa* 11, Buenos Aires, junio de 1925, 15-16; luego en *El Norte de Castilla* (Valladolid) el 9 de abril de 1926. Existe una versión de enero de 1926, en carta de Lorca a Melchor Fernández Almagro, con algunas diferencias menores (cf. Andrew A. Anderson, Christopher Maurer, eds: *Epistolario completo*. Madrid: Cátedra, 1997, 322-323; de aquí en más, *EC*). Bajo el título “Romance de la luna, luna”, y dedicado a Conchita García Lorca, hermana del autor, el poema inaugura el *Primer romancero gitano* (1928).

Obviamente, Lorca ha remitido a Torre, en algún momento entre marzo y abril de 1925, los poemas solicitados, y éste, a su vez, los pasó a Borges hacia fines de abril, quien a su vez los hizo imprimir en *Proa*. No será ésta la única vez que Torre sea el responsable de una publicación de Lorca en Buenos Aires: lo mismo ocurrirá en 1927. Y, como se sabe, sería más tarde el editor de las primeras *Obras Completas* del granadino.

A pesar de que Mora Guarnido alude más de una vez a esta versión (1958, 182 y 209-210) y de que se la menciona en los prólogos o en las notas a las ediciones modernas, ninguna parece haberla tenido hasta hoy en cuenta al hacer la edición crítica del poema. Reproduzco por ello el texto aparecido en *Proa*, señalando los cambios operados en versiones posteriores:

## Romance de la luna de los gitanos<sup>146</sup>

A José Mora Guarnido<sup>147</sup>

La luna vino a la fragua [viene]  
con su polisón de nardos.

---

**146** En carta a Melchor Fernández Almagro de finales de enero de 1926 (*EC* 322; *OCG* III, 873-874), donde Lorca dice falazmente que se trata de un poema “nuevo”, el título es: “Romance gitano de la luna luna / de los gitanos”; parece un error de Lorca, quien quizás olvidara tachar algo. El título definitivo será “Romance de la luna, luna” (*OCG* I, 415; en el volumen no se coteja la versión publicada en *Proa*).

**147** José Mora Guarnido (1896-1969): periodista, escritor y traductor granadino, radicado en Montevideo desde 1923. Promovió publicaciones de Ramón Gómez de la Serna en la revista uruguaya *Actualidades* (1924-1925). En 1927 se lo designó colaborador de *La Gaceta Literaria* (Madrid), donde publicó, por ejemplo, un “Panorama de la literatura uruguaya” en dos entregas (números 105 y 106, 1 y 15-V-1931). Por esas mismas fechas publicó un trabajo sobre política uruguaya: *Battle y Ordóñez, figura y transfigura*. Montevideo, 1931. Recibió en Montevideo también a Lorca, publicando al respecto en el periódico *El Ideal* (ya había escrito “Dos poetas andaluces: F. García Lorca y Rafael Alberti”: *La Pluma*, Montevideo, enero de 1928, 51-57); su obra principal es *Federico García Lorca y su mundo. Testimonio para una biografía*. Buenos Aires: Losada, 1958. Cf. Catherine Belbachir y Françoise Peyrègne: “José Mora Guarnido, un andaluz uruguayo”: A.A.V.V.: *60 ans d'exil républicain: des écrivains espagnols entre mémoire et oubli*. Número monográfico de la revista *Exils et Migrations Ibériques*, coordinado por Manuel Aznar Soler, Nigel Dennis y Bernard Sicot, París, Université de Paris 7-Denis Diderot/CERMI, 1999. Mora Guarnido (1958, 209-210) afirma que Lorca escribió este poema antes de que él partiera rumbo a Uruguay, en agosto de 1923, pero el aserto parece poco probable. Se conserva un manuscrito fechado por Lorca el 29-VII-1924 (facsimil en Martínez Nadal 1975, I, 138-141). Véase lo que Mora Guarnido relata (1958, 210) acerca de la dedicatoria, así como acerca de su decepción al ver que fue reemplazada en el *Romancero gitano* por otra a la hermana de Lorca.

El niño la mira mira  
el niño la está mirando.  
En el aire conmovido  
mueve la luna sus brazos  
y enseña lúbrica y pura  
sus senos de duro estaño.  
“Huye luna, luna, luna  
si vinieran los gitanos  
harían con tu corazón  
collares y anillos blancos.”  
“Niño déjame que baile.  
cuando vengan los gitanos  
te encontrarán sobre el yunque  
con tus ojillos cerrados”.

[los]

“Huye luna, luna, luna,  
que ya siento mis caballos.  
“Niño déjame, no pises  
mi blancor almidonado”.

[sus]

El jinete se acercaba  
tocando el tambor del llano.  
Dentro de la fragua el niño  
tiene los ojos cerrados.

[cueva]

Por el olivar venían  
–bronce y sueño– los gitanos,

las cabezas levantadas  
y los ojos entornados.

¡Cómo canta la zumaya!  
¡Ay cómo canta en el árbol!

Por el cielo va la luna [arriba]  
con un niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran  
dando gritos los gitanos.  
El aire la vela, vela.  
El aire la está velando

Granada 1925.<sup>148</sup>

...

El siguiente poema, “Soneto”, también aparecido en *Proa* 11, junio de 1925, pasaría a formar parte de *Canciones, 1921-1924*, aquí sin dedicatoria (es el último poema de la serie “Amor”; véase la edición Menarini de *Canciones*, 209-210; *OCG I*, 405 y nota en 912).

---

**148** Desconozco el paradero del manuscrito; es imposible comprobar, pues, si la fecha fue puesta por Lorca o por la revista. No encuentro, por lo demás, menciones de *Proa* por parte de Lorca, lo cual podría sugerir que quizás nunca se enteró de esta publicación.

Se conservan varios manuscritos de este poema; uno de ellos trae el subtítulo “Narciso”, y está dedicado “A José María de Sagarra. Recuerdo de la primavera de 1925”. Lo reproduce Antonina Rodrigo (1975, 55 y 57) en facsímil y en una transcripción que contiene dos errores de lectura.

El manuscrito lleva al pie una fecha que todos los comentarios llegados a mi conocimiento leen “1924 Julio”. De ser así, Lorca debe haberlo obsequiado a Sagarra poco antes de abandonar Barcelona (hacia el 19 de abril de 1925), o poco después.

Se conserva en la Fundación FGL (Madrid) otro manuscrito del poema, de julio de 1925 (OCG I, 912).

La versión recogida en *Proa* es, si se descuentan el subtítulo y la puntuación (ignoro, por lo demás, si la mayúscula al comienzo de algunos versos es responsabilidad de la revista o del autor), casi idéntica a la del ejemplar obsequiado a Sagarra: en el manuscrito, antes del verso 11, hay una línea tachada: “donde flota y delira tu belleza”, antes del texto “donde yace ignorada tu belleza”. En ediciones posteriores el verso sería cambiado a “donde flota sin alma tu belleza”.

También el último verso fue objeto de cambios: en el manuscrito de julio de 1924, y en el de julio de 1925 rezaba “mojada y temblorosa”, lectura adoptada en la versión que publicó *Proa*.

En la edición de *Litoral* (aparecida en mayo de 1927) pasará a ser “olorosa y mojada”, y por fin, en la versión aparecida en la *Revista de Occidente* (1929) “mojada y olorosa”, que es la lectura adoptada por los editores modernos (Mario Hernández en 1982, 154; García-Posada en OCG I, 405).

## SONETO<sup>149</sup>

A José M.  
Sagarra<sup>150</sup>

Largo espectro de plata conmovida,  
el viento de la noche suspirando,  
Abrió con mano gris mi vieja herida  
y se alejó. Yo estaba deseando.

Llaga de amor que me dará la vida  
perpetua sangre y pura luz brotando.  
Grieta en que Filomela enmudecida  
tendrá bosque, dolor y nido blando.

¡Ay qué dulce rumor en mi cabeza!  
Me tenderé junto a la flor sencilla  
donde yace ignorada tu belleza,

---

**149** EC 238 n. 699: “Uno de los manuscritos del poema (Rodrigo, *GL en Cataluña*, 55) se titula ‘Soneto’, y lleva el subtítulo ‘Narciso’. Está dedicado a ‘José María de Sagarra. Recuerdo de la primavera de 1925’, y debió de ser regalado al poeta catalán durante la estancia de FGL en Cataluña durante la Semana Santa de ese año. Lleva, al final, la fecha ‘1924 julio’: época, pues, de esta carta a Melchor Fernández Almagro”.

**150** Josep Maria de Sagarra i de Castellarnau (1894-1961): escritor catalán, amigo de Salvador Dalí. Véase la carta de Lorca a Melchor Fernández Almagro de enero de 1926 (EC 318): “Sagarra tuvo conmigo deferencias y camaradería que nunca se me olvidarán. Además, yo que soy *catalanista furibundo*, simpaticé mucho con aquella gente, tan *construida* y tan harta de Castilla”. Con Pilar García-Sedas (Barcelona) preparo una monografía acerca de la conflictiva relación entre escritores castellanos y catalanes.

Y el agua errante se pondrá amarilla.  
Mientras corre mi sangre en la maleza  
Mojada y temblorosa de la orilla.

Granada 1925.

*Federico García Lorca*

[A continuación un grabado sin firma, quizás obra de Norah Borges, representando una paloma.]

Es extraño que Lorca remitiera a Torre precisamente estos dos poemas, aunque terminarán perteneciendo a dos libros diferentes: de ambos existen manuscritos de julio de 1924, y una versión de 1925, y ambos fueron nuevamente corregidos en 1926. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que Lorca acostumbraba a remitir poemas en tandas a sus amigos. Así, por ejemplo, en carta a Jorge Guillén de mediados de febrero de 1927 (*EC* 435 n. 86; también con poemas pertenecientes a diversos libros).

(Hamburg, 2009 / mayo de 2012 / febrero de 2016)

.....

## **Evar Méndez y el final de *Martín Fierro*: leyendas y verdades (1927)**

[*Esperando a Godot* 6, Buenos Aires, agosto de 2005; ligeramente actualizado en febrero de 2016, y nuevamente en octubre de 2017.]

En febrero de 1924 vio la luz el periódico *Martín Fierro*, uno de los órganos más influyentes de la vanguardia literaria argentina. Del grupo de cambiantes directores, que incluyó a Oliverio Girondo y a otros autores argentinos de relieve en el momento, sobresale la figura de Evar Méndez (*nomme de plume* de Guillermo Evar González Méndez), el único timonel que acompañó al periódico en todas sus vicisitudes, desde el comienzo postmodernista, pasando por las renovaciones vanguardistas, hasta el abrupto final en enero de 1928 (aunque el último número apareció con fecha 15-XI-1927, en cifrado homenaje al entierro de Güiraldes).

Evar Méndez había nacido en la provincia de Mendoza el 14 de noviembre de 1885 (no en 1888, como a menudo se asegura), en el seno de una prolífica familia conservadora. Casó con May Carnie, una joven escocesa, con quien tuvo un hijo y una hija. Falleció en Buenos Aires el 22 de diciembre de 1955, como consecuencia de un cáncer de hígado, de doloroso, pero rápido desenlace. Paralelamente a su labor literaria, Evar Méndez fue empleado público, tanto en Mendoza como en Buenos Aires, a donde pasó hacia 1911. Durante su juventud compuso algunos

poemarios de tendencia modernista, el primero de los cuales (*Palacios de Ensueño*, 1910) fue prologado por Ricardo Rojas. Si bien a él siguieron otros libros (*Canción de la vida en vano*, 1915, que fue acogido en varias antologías; *El jardín secreto*, 1923; *Las horas alucinadas. Nocturnos y otros poemas*, 1924), Méndez desarrolló su obra principal en el periodismo, tanto como colaborador de numerosos órganos, como en su calidad de fundador y/o director de otros.

Baste mencionar que fue uno de los fundadores y directores de los periódicos *Martín Fierro* (primera época, 3 números, marzo-abril de 1919), *¡La Gran Flauta...!* (3 números, abril-mayo 1921), y del consagratorio *Martín Fierro* (segunda época, 45 números en 37 entregas).

Antes y después de su trabajo en *Martín Fierro*, Méndez se dedicó a la crítica de obras de teatro y de música, luego también de discos (en especial, de jazz) y de cine. Su interés por el arte moderno abrió puertas a artistas que, sin él, habrían tenido grandes dificultades para asentar su obra en la Argentina, como Emilio Pettoruti, Xul Solar y Norah Borges.

La labor de Méndez al frente de proyectos editoriales fue pionera en el país. A su incansable esfuerzo se deben los frutos de las editoriales *Martín Fierro* y *Proa*, paradigma, esta última, de la literatura de vanguardia argentina de la primera mitad del siglo XX.

Importante también fue su labor como difusor de la obra de autores jóvenes, que lo llevó tempranamente a dar conferencias, a organizar programas radiales y a publicar folletos y artículos en la prensa.

Entre esos títulos merecen rescatarse “La joven literatura argentina. De una nueva sensibilidad en nuestra poesía” (*El Orden*, Tucumán, 31 de diciembre de 1924), “Doce poetas nuevos”, en dos entregas de la revista *Síntesis* (Buenos Aires, septiembre y octubre de 1927), “La generación de poetas del periódico *Martín Fierro*” (*Contrapunto*, Buenos Aires, agosto de 1945) y “Vingt-tième anniversaire d’un journal célèbre” (*La Revue Argentine* 33, Buenos Aires, octubre de 1945).

Tras obtener en forma exclusiva los permisos pertinentes, Martín Greco y yo compilamos con Martín Greco un volumen de homenaje a Evar Méndez (2017). El interesado lector encontrará allí muchos de sus trabajos, aparte de los citados, incluido alguno de escasa difusión, como el texto de su conferencia “La errata” (1952), y numerosos testimonios de su intercambio epistolar con varios escritores: la reveladora correspondencia con el mexicano Alfonso Reyes (que trae numerosas informaciones acerca de la preparación de los volúmenes de la serie Cuadernos del Plata, en la cual aparecieron libros de Güiraldes, Borges, Macedonio Fernández y otros),<sup>151</sup> el temprano intercambio con su mentor Ricardo Rojas, el amistoso correo con Xul Solar, su correspondencia con Guillermo de Torre,<sup>152</sup> y con algunas otras

---

**151** Véase mi libro *Discreta efusión. Alfonso Reyes / Jorge Luis Borges. Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2010, que contiene la correspondencia de Reyes con Borges, con Evar Méndez, con Macedonio Fernández, con Adolfo Bioy Casares y con el padre de éste, don Adolfo Bioy.

**152** También editada por separado, con numerosos comentarios; cf. Carlos García: *Antologías y meridianos. Guillermo de Torre y Evar Méndez (1925-1929)*. Madrid: Del Centro Editores, 2013.

figuras descollantes de la época. Hemos compilado, además, una lista con más de cien títulos de la biblioteca que perteneciera a Evar Méndez, con libros dedicados por los más importantes escritores argentinos del momento.

El trabajo realizado, del cual derivó estas notas, permite aclarar un oscuro capítulo de la historia literaria argentina: el final del periódico *Martín Fierro*.

*Martín Fierro* 44-45, fechado 15-XI-1927 (pero salido, como ya mencionara, a comienzos de enero) sería el último número del periódico, si bien otros estaban planeados y fueron anunciados: el número doble 46-47, de “salida inminente”, estaría dedicado a Ricardo Güiraldes (con textos de Borges, Arlt y otros);<sup>153</sup> el 48-49, febrero de 1928, sería el número aniversario, y el número 50, planeado para marzo de 1928, debía traer, entre otras cosas, el índice de todos los números aparecidos (cf. las páginas 376, 377 y 389 de la reedición facsimilar del periódico y ahora la versión facsimilar en PDF, en [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)).

Según quiere la leyenda, el periódico habría dejado de aparecer por desavenencias políticas entre Evar Méndez y quienes querían hacer de *Martín Fierro* un órgano de propaganda yrigoye-

---

**153** Se conservan los materiales de ese número 46-47, dedicado a Güiraldes, entre ellos un texto (inédito) de Borges, que éste enviara a Evar Méndez con carta del 20-XII-1927. Borges había compuesto dos versiones de ese texto, una exaltada y otra sobria. Subsisten también otros materiales, entre ellos la versión mecanografiada por Méndez con miras a la publicación, en la Academia Argentina de Letras, que anuncia desde hace un decenio su aparición. Gran parte de ese material se encuentra ahora en García / Greco 2017.

nista. Los colaboradores del periódico que habían apoyado a Irigoyen en declaraciones públicas (por ejemplo, con una solicitada en el diario *Crítica*, del 27-XII-1927) se sintieron ofendidos a raíz del comentario sin firma que apareció en *Martín Fierro* 44-45, 380 (verosíblemente de Méndez). Ello habría impulsado a algunos redactores a abandonar el periódico, y esto, a su vez, habría conducido a su clausura.<sup>154</sup>

Sin embargo, los datos a nuestro alcance coinciden en contradecir esa versión de los hechos: *Martín Fierro* dejó de aparecer, muy probablemente, por cuestiones financieras, y no por disputas políticas.

Es cierto que algunos integrantes del Comité Yrigoyenista escribieron a Méndez una carta, desligándose del periódico. Esa misiva, firmada por Francisco Luis Bernárdez, Leopoldo Marechal y Jorge Luis Borges lleva la fecha 4 de enero de 1928 (es decir, fue escrita pocos días después de la aparición del último número de *Martín Fierro*). Ulyses Petit de Murat la recoge en *La noche de mi ciudad*. Buenos Aires: Emecé, 1979, 146-147:

Los que suscriben se desmemorian de *Martín Fierro* por las siguientes razones:

- a) Por la salvedad prudencial y no enteramente ignorante de su cachavo en la Casa Rosada cometida por usted en nuestra revista.<sup>155</sup>

---

**154** Aunque es errónea, como se verá, Méndez mismo sanciona por motivos desconocidos esa versión, recogida ya por Gironde en su *El periódico Martín Fierro. Memoria de sus antiguos directores (1924-1949)*. Véase Jorge Schwartz, ed.: *Homenaje a Gironde*, 1987, 126. Véase ahora Oliverio Gironde. *El periódico Martín Fierro*. Prólogo de Martín Greco. Buenos Aires: Eudeba, 2018.

**155** Méndez trabajaba en la secretaría de la Presidencia de Alvear, pero ello se presta al malentendido: era ya desde antiguo funcionario allegado a la

- b) Porque sus victrolas, maquinitas de afeitarse, escafandras, patines y demás cachivaches nos parecen tan retóricos como los palacios de ensueño de la versificadora antigüedad.<sup>156</sup>
- c) Porque no entendemos con qué derecho se adjudica usted la representación de Martín Fierro contra quienes somos su realidad.
- d) Porque no nos interesa publicar con censura y contraveneno.
- e) Porque nuestra política es una actividad noble y fundada y no un asustado tejemaneje como el que traiciona su nota.
- f) Porque la religión y la política son seriedades y no pretextos de bajezas.<sup>157</sup>

Deseándole una larga otra vida entre maledicencias y erratas, le repetimos nuestra larga y constante separación.

Debajo de los nombres de Marechal, Borges y Bernárdez iba una aclaración que decía, con pronóstico no realizado, 'directores de la revista *Proa*, que reaparecerá en marzo'.'<sup>158</sup>

Ahora bien, pese a la recepción de esa carta, Méndez siguió planeando la aparición del número siguiente del periódico. En una carta dirigida al "Querido e ilustre Mago" Xul Solar, del 20 de enero, Méndez dice:

---

Presidencia de turno, y no por partidismo. En nuestro libro, Martín Greco y yo abundamos sobre el tema.

**156** Alusión irónica al primer poemario de Méndez: *Palacios de Ensueño* (1910).

**157** Méndez y Bernárdez habían tenido un encontronazo sobre cuestiones religiosas poco antes, reflejado en la última entrega de *Martín Fierro* (p. 11). Sorprende que el agnóstico Borges refrendara la presente frase de Bernárdez...

**158** Sobre esta planeada nueva época de *Proa*, no concretada, cf. mi trabajo "Alfonso Reyes y la tercera *Proa* (1928)": *Proa* 45, Buenos Aires, enero-febrero de 2000, 161-163; también en este volumen, en versión actualizada, capítulo [12].

Necesito tu presencia, primero para contemplarte, luego para pedirte que copiemos corrigiendo a tu sabor tu traducción de Novalis,<sup>159</sup> que va en el N° del periódico que estoy armando, ya en prensa, y, finalmente, para pedirte que veas los cuatro clichés de tus obras que publicaré. Han salido de primer orden y creo no habrán de requerir corrección. Pero, si tú deseas hacerlas, ahí están a tu disposición.

Semanas más tarde, Méndez vuelve a escribir a Xul Solar (tarjeta del 1 de febrero):

Te mando las pruebas, que te esperaban ayer, como era convenido, en el escritorio M.F. [...] ¿No podrías hacerme unas cuantas viñetas, adornos, *cul de lampe* para el periódico?

Como si ello fuera poco, se conserva otro material, que apunta en la misma dirección: independientemente de que algunos integrantes del plantel le hubieran vuelto la espalda, el periódico seguía con vida y organizaba reuniones. Así se desprende de un volante de invitación para una “Comida en Honor de Norah Lange”, impreso en el anverso y el reverso, fechado el 18 de abril de 1928.

MARTÍN FIERRO / PERIÓDICO DE ARTE Y CRÍTICA LIBRE / CALLE TUCUMÁN 612

Sus redactores y colaboradores, y sus amigos de los grupos de *Inicial* y *Revista de América*, de la Capital, y *Valoraciones*, de La Plata, aspiran al placer de su grata presencia y se honran invitándole a participar en la comida de fraternidad intelectual y artística que dedican a NORAH LANGE, la deliciosa autora de *Calle de la tarde*, *Los días*

---

**159** En la biblioteca de Xul (Pan-Klub, Buenos Aires), se conserva un ejemplar de *Novalis' Werke*. Berlin-Leipzig-Wien-Stuttgart: Deutsches Verlagshaus Bong & co., sin fecha (con firma autógrafa de Xul). Hasta donde alcanzo a ver, esa traducción de Novalis no llegó a ser publicada.

y las noches, y *Voz de la Vida*, para despedirla con motivo de su inmediata partida a Europa y festejando su obra.

*Saludan a usted con su distinguida consideración:*

Luis Aznar, Alfredo Bigatti, Pedro V. Blake, José B. Cairola, Leónidas Campbell, Lucio Cornejo, Hipólito Carambat, Andrés L. Caro, Augusto Mario Delfino, Luis F. de Elizalde, Leónidas de Vedia, Carlos Alberto Erro, Macedonio Fernández, Luis L. Franco, Lysandro Z. D. Galtier, Roberto García Pinto, Enrique González Trillo, Antonio Gullo, Pedro Henríquez Ureña, Leopoldo Hurtado, Alejandro Korn, Guillermo Korn, Evar Méndez, Ricardo E. Molinari, Arnaldo Orfila, Francisco A. Palomar, Emilio Pettoruti, Sandro Piantanida, Alberto Prebisch, A. Sánchez Roulet, Luis Saslavsky, Raúl Scalabrini Ortiz, Lamberti Sorrentino, Gastón O. Talamón, Juan B. Tapia, Adolfo Travascio, Ernesto A. Vautier, Juan Manuel Villarreal, Miguel A. Virasoro, A. Xul Solar, Lisardo Zía.

*Buenos Aires, Abril 18 de 1928.*

La comida se realizará el Miércoles 25 de Abril a las 20.30 (8 y ½ p.m.), en punto, en el Restaurant Galería Palace, Corrientes 745, primer piso, ascensor, al lado del Palace Theatre.

En el reverso, después de reproducir el jocosos menú, se cierra el anuncio con una cita del *Martín Fierro* de Hernández: “Prepare sus patacones/ y venga con buen humor:/ como esta no hay ocasiones/ de divertirse mejor!”

En esa reunión, Pettoruti ilustró un pergamino, en el cual estamparon sus firmas numerosos autores (el original se conserva en Madrid).

Cito algunas de esas firmas, aparte de la de Méndez: Manuel Gálvez hijo, Augusto Mario Delfino, Ricardo E. Molinari, Homero M. Guglielmini, Guillermo Estrella, Guillermo de Torre, González Carbalho, Xul Solar, Margarita Arsamasseva, Juan

Manuel Villarreal, Juan B. Tapia, Enrique González Trillo y miembros de la familia Lange.

Los documentos citados confirman que el periódico *Martín Fierro* se consideraba aún existente, y que son erróneas las versiones que sugieren lo contrario.

Por cierto, no puede dejar de advertirse la falta de ciertos nombres: Borges, Marechal, Bernárdez, Petit de Murat... Aparte de Macedonio, que figura como invitante, pero no firma el pergamino (indicio de que no asistió a la cena, como era su costumbre), faltan los integrantes del “Comité Irigoyenista de Intelectuales Jóvenes”.

En cuanto a Borges, sin embargo, el punto no debe ser exagerado, ya que en marzo de 1928 padeció una operación ocular, que lo incapacitaba para leer y escribir. Dos meses más tarde, sin embargo, él y Méndez participarán juntos como jurados para el premio municipal de teatro.

“Con el voto de los escritores Jorge Luis Borges, Evar Méndez y J. J. Soyza [sic] Reilly, el teatro Nacional de la calle Corrientes obtuvo el primer premio municipal” – que consistía en la devolución de los impuestos pagados por el teatro en el año 1927 (cf. NN: “El público se adelantó al fallo oficial”: *Crítica*, jueves 31 de mayo de 1928).

Pascual Carcavallo, director del teatro premiado (“la catedral del sainete”), afirmó en una entrevista reproducida en la misma página: “[...] el jurado que me ha otorgado el premio, dos de cuyos miembros –y esto me halaga más– sé ahora que son los representantes más calificados de la nueva generación argentina:

Jorge Luis Borges, el poeta y ensayista compañero del llorado Ricardo Güiraldes en tantas empresas de cultura, y Evar Méndez, director de *Martín Fierro*, el órgano de la vanguardia artística del país.”<sup>160</sup> Nótese que no dice “ex-director, “ex-órgano” o similar.

Si se busca un motivo para el cierre definitivo de *Martín Fierro*, aparte de los notorios problemas económicos que a Méndez le provocaban sus empresas, puede vérselo en lo siguiente:

En un libro del peruano Alberto Hidalgo (*Diario de mi sentimiento*, 1937, 300), se conserva un interesante fragmento de una carta de Carlos Mastronardi a Hidalgo, fechada “Guaaleguay (Entre Ríos), Octubre 26 - 1928”:

Del hígado de Méndez no sé nada. Debe andar algo dolido porque usted le acabó de enterrar su fierro Martín. Esta es gente que anda merodeando por los descampados de la literatura.

Ignoramos a qué alude Mastronardi al adjudicarle a Hidalgo el hundimiento de *Martín Fierro*. Quizás se trate de una alusión a *Pulso*, la revista del peruano, de la que salieron 6 números en la segunda mitad de 1928, y en la cual colaboraron algunos martinfierristas.

Entre Méndez e Hidalgo habían surgido disensiones hacia agosto de 1925, tras planear juntos la aparición de la *Revista Oral*, anunciada en *Martín Fierro* 18 (26 de junio de 1925, 126), proyecto finalmente llevado a cabo por Hidalgo a solas. Sólo he logrado

---

**160** Sobre Pascual Carcavallo (quien falleció en 1948), cf. Bibiana Ricciardi: “Pascual Carcavallo fundó el teatro Alvear hace 50 años”: *La Muga*, Buenos Aires, 22-IV-1992.

acceder a los primeros dos números de *Pulso*, presumo que hubo en otro de ellos (quizás el número 4) alguna pulla contra Méndez.

Como fuere, Evar Méndez no abandonó el proyecto de continuar su periódico. Hay indicios de 1928 y de 1929 acerca de que pensaba reflotarlo:

El ya mencionado número dedicado a Güiraldes siguió planeado hasta julio de 1928, según muestra la siguiente nota aparecida en *Índice* 20, Bahía Blanca, 26 de junio de 1928, 2:

El periódico literario y artístico *Martín Fierro*, que en Bs. As. editara don Evar Méndez, reaparecerá en los primeros días de julio próximo. Editará un número especial dedicado a Ricardo Güiraldes. Promete su aparición regular.

Nótese que en el anuncio que apareció en el último número publicado acerca del nonato próximo número de *Martín Fierro* (que debía aparecer en febrero de 1928) no se menciona ningún texto de Borges, Marechal o Bernárdez...

Francisco Luis Bernárdez había formado parte del triunvirato que se apartara de *Martín Fierro* a comienzos de 1928. Paradójicamente, será por su intermedio que el diario *El Mundo* del 17 de noviembre de 1929 anuncie “La vuelta de *Martín Fierro*”.

Quizás basándose en ese suelto, el mexicano Alfonso Reyes, a la sazón en Buenos Aires, relatará a Valery Larbaud en carta del 4 de diciembre de 1929 (Paulette Patout, ed.: *Valery Larbaud-Alfonso Reyes: Correspondance 1923-1952*. Paris: Marcel Didier, 1972, 75), que los “muchachos” están entusiasmados con la planeada reaparición de *Martín Fierro*...

La “vuelta” no se concretó, pero por motivos ajenos a la rencilla. Entre tanto, el campo literario había sufrido, paralelamente al político, graves transformaciones, y el antiguo periódico ya había cumplido su misión.

(Me ocupé nuevamente del tema en mi ponencia “Evar Méndez, el último de la foto”: Simposio de Investigación del ILH: “Pervivencia de las vanguardias: revisiones del archivo”, 13-III-2018, Buenos Aires, Centro Cultural Paco Urondo; cf. [www.ilh.institutos.filo.uba.ar/](http://www.ilh.institutos.filo.uba.ar/).)

.....

## La literatura argentina en el *Boletín Titikaka* (Puno, 1927-1929)

[www.alvarosarco.blogspot.com, Lima, lunes 11-VIII-2014.]

Una de las más curiosas publicaciones tempranas de Borges en el extranjero, es la aparición de su breve texto “Leyenda policial” en *Boletín Titikaka* 9, Puno (Perú), mayo de 1927, 41-42.<sup>161</sup>

El texto había aparecido originalmente en el periódico *Martín Fierro* 38, Buenos Aires, 26 de febrero de 1927, con una dedicatoria a Sergio Piñero, que el *Boletín* no reprodujo.

¿Qué relación habría tenido Borges por esas fechas con Puno?

Probablemente ninguna, a pesar de que en Buenos Aires mantenía trato, aunque conflictivo, con el peruano Alberto Hidalgo (radicado en la ciudad desde 1919) y con algunos poetas que pasaban por la capital argentina, como Mario Chabes en 1926.<sup>162</sup>

---

**161** Reedición facsimilar del *Boletín*, a cargo de Dante Callo Cuno: Arequipa: Centro de Artes Gráficas / EUNSA, 2004. Todas las citas refieren a las páginas de esta edición. Véase el índice de contribuciones al *Boletín* en Cynthia Vich: *Indigenismo de vanguardia en el Perú. Un estudio sobre el “Boletín Titikaka”*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000, 250ss.

**162** Véanse mis trabajos “Mario Chabes y Macedonio” y “Bibliografía de y sobre Mario Chabes”: [www.alvarosarco.blogspot.com], Lima, 26-IX-2010; actualizados en academia.edu, subidos el 3-VII-2016.

Nada habla en favor de que Borges remitiera personalmente ese texto al *Boletín Titikaka*. Por el contrario, un indicio permite conjeturar cómo se dieron las cosas:

En el número 7 del *Boletín*, aparecido en marzo de 1927, se nos relata en una peculiar prosa (p. 38; mantengo la grafía original):

martin fierro

hay tanto espectáculo formidable en este panorama que es “martín fierro” periódico quincenal de arte y crítica escrito con puntos y comas sintaxis irreprochable y suficiente peso mental para que el tozudo hereje no se goce señalando la ignorancia escolar como signo del arte nuevo la cabriola y el visaje como sus realizaciones-“martín fierro” representa por hoy periodísticamente en américa el ensayo más conspícuo hacia una estética americana-argentina a través de él no es el pueblo híbrido ni la burra machorra-argentina es el país autóctono cuyos hombres “sienten” la necesidad de expresar la nueva sensibilidad de un mundo desnudo de enmohecidas tradiciones y que sólo recuerda cómo el feto el tibio hedor de la entraña materna-no es una revista de vacua y periodística erudición-es un bravío campo de labor donde se puede apreciar la actividad auténtica y la propia producción de tantos espíritus singulares maravilla de la raza-tres números llegaron a nosotros 36 37 y 38.

A pesar de que el *Boletín* ya había traído en su primer número, de agosto de 1926, una carta de Oliverio Girondo<sup>163</sup> a Alejandro

---

**163** La breve misiva de Girondo apareció, con otras de diversos autores, en el número 1 del *Boletín*, p. 2, y dice así: “Aunque apenas he tenido tiempo de hojear su hermoso libro quiero decirle, desde ya, todo mi agradecimiento. Qué alegría comprobar que, poco a poco, nos vamos liberando de las retóricas pretenciosas y huecas que nos oprimían, que no nos dejaban respirar. Cuando lo lea con el detenimiento que merece, escribiré con menos apresuramiento. / Oliverio Girondo / BUENOS AIRES”. Hasta donde alcanzo a ver, Girondo no volvió a escribir a o sobre Peralta.

Peralta agradeciendo el envío del poemario *Ande*,<sup>164</sup> y sendas reseñas de libros de Alberto Hidalgo en el número de enero de 1927 (p. 29), incluido el *Índice de la Nueva Poesía Americana*, con prólogo de Borges y de Vicente Huidobro,<sup>165</sup> la revista no había vuelto aún su mirada a Argentina; sí, en cambio y a menudo, a Chile, a México y a Uruguay.

Ello cambia tras el acuse de recibo de *Martín Fierro* arriba reproducido. El texto de Borges es el primero de esa nueva serie. También el segundo aporte argentino será suyo: el poema “La noche de San Juan” (publicado originalmente en *Proa* 1, agosto de 1922 y luego en *Fervor de Buenos Aires*), en el número de mayo de 1927.

Todo sugiere, pues, que el *Boletín* recibió los ejemplares de *Martín Fierro* a través de su director y gerente, Evar Méndez.

Como para confirmar ese aserto, se reproduce en el *Boletín*, en la entrega de julio de 1927, un texto de Evar Méndez, titulado “Música prohibida” (p. 54), procedente de su libro *El jardín secreto*. Buenos Aires: Babel, 1923, 91.

---

**164** Peralta repartió su libro a muchos autores, tanto de Perú como del extranjero; lo remitió, por ejemplo, también a Ramón Gomez de la Serna en Madrid. Véase mi trabajo “Ramón y Alejandro Peralta (1926): una sorprendente relación y una carta desconocida de Ramón”: *Boletín RAMÓN* 11, Madrid, diciembre de 2005, 72 (la carta aludida procede igualmente del *Boletín Titikaka*).

**165** Véase mi trabajo “El *Índice* de Hidalgo (1926)”: Alberto Hidalgo: *España no existe* (1921). Edición de Carlos García. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2007, 151-183.

En el número de octubre se da cuenta de la muerte de Ricardo Güiraldes (p. 64), en una breve nota firmada “G. Ch.”, es decir, “Gamaliel Churata”, seudónimo de Arturo Peralta Miranda (1897-1969), novelista y poeta peruano.

Poco más tarde, en diciembre de 1927 (p. 74) se reseña positivamente la aparición de *La musa de la mala pata*, de Nicolás Olivari. En abril de 1928 (p. 87), se comenta fervorosamente *Aquelarre*, de E. González Lanuza (“artista mayor gonzález lanuza verticaliza el grito de avanzada”). Todos esos autores pertenecen al movimiento martinfierrista.

En los números de mayo y julio de 1928 se acusa recibo de y se comentan brevemente las revistas argentinas *Orientación* (de José Eugenio Compiani) y *La Gaceta del Sábado* (de Sandro Piantanida y R. Palmieri).

En el número 24 del *Boletín*, aparecido en agosto de 1928, se recoge al final un texto titulado “Creo”, de Sixto Martelli.

Con él se cierra la primera etapa del *Boletín*, que reaparecerá en tamaño *tabloid* a partir de diciembre de 1928.

Hay allí algunas colaboraciones de autores argentinos, sin relieve vanguardista: “Elogio de la mujer”, de Martelli, en el número 29, de abril de 1929. Los poemas “Jesús”, de Guillermo Buitrago y “Poema de las tardes que quedaron en el recuerdo”, firmado apenas “M. C.”, en el número 33, de agosto de 1929.

Se hallan también breves comentarios sobre revistas argentinas, mayormente de Buenos Aires: sobre *Ahora*, de Rosario, y *Tribuna del Magisterio* (*Boletín* 25, diciembre de 1928); sobre el

número 7 de *Cartel*, sobre *Renovación* y *La Gaceta del Sur* (*Boletín* 26, enero de 1929); sobre *Pulso*, de Hidalgo (*Boletín* 27, febrero de 1929); sobre *Áurea*, de Martelli (*Boletín* 28, marzo de 1929); sobre *Nativa*, de Julio Díaz Usandivaras, y *Síntesis*, de Martín Noel (*Boletín* 34, agosto de 1929).

Mención especial merece la reseña del libro de César Alfredo Miró Quesada, *Cantos del arado y de las hélices*: el autor es peruano, pero el libro fue publicado por la Sociedad de Publicaciones El Inca, con la cual estaba asociado Alberto Hidalgo a través de Roberto A. Ortelli.<sup>166</sup>

De todo lo dicho puede extraerse la siguiente conclusión: descontando las revistas, con las que parece haber surgido un canje autónomo, todos los textos de y sobre autores argentinos aparecidos en el *Boletín Titikaka* están relacionados directa o indirectamente con *Martín Fierro* (es decir, con Evar Méndez)<sup>167</sup> y con Alberto Hidalgo.

---

**166** Véase mi ensayo “Hidalgo y Roberto A. Ortelli: amistad y negocios (1925-1929)”, en Álvaro Sarco, editor: *Alberto Hidalgo. El genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima: Talleres tipográficos, 2006, 283-292 (el mismo volumen contiene muchos otros trabajos míos).

**167** Sobre Méndez, véanse mis trabajos “Evar Méndez y el final de *Martín Fierro*: leyendas y verdades”: *Esperando a Godot* 6, Buenos Aires, agosto de 2005 (reproducido en este volumen, capítulo [10]), y *Antologías y meridianos. Guillermo de Torre y Evar Méndez (1925-1929)*. Madrid: Del Centro Editor, 2013. Con Martín Greco preparé una monografía titulada *La ardiente aventura. Cartas y documentos inéditos (1907-1955) de Evar Méndez, director del periódico “Martín Fierro”*. Madrid: Albert editor, 2017.

No vale la contraria: hasta donde alcanzo a ver, no se menciona al *Boletín Titikaka* en *Martín Fierro*, ni a sus principales colaboradores.

(Hamburg, 7-VIII-2014 / abril de 2018)

.....

### **Alberto Hidalgo en *Pulso* (1928). Dos textos**

[Publicado en [www.academia.edu](http://www.academia.edu) en julio de 2016. El primer texto procede, con variaciones, de mi trabajo “Hidalgo sobre premios”: [www.albertohidalgolobato.blogspot.com](http://www.albertohidalgolobato.blogspot.com), Buenos Aires, 16-VIII-2010. El segundo fue escrito en 2006]

En la presente glosa presentaré brevemente dos textos publicados por el poeta peruano Alberto Hidalgo en *Pulso. Revista del arte de ahora*.

De esa publicación, fundada y dirigida por él en Buenos Aires, aparecieron en total 6 números entre junio y diciembre de 1928. Es hoy difícil de encontrar; yo solo he tenido acceso a los números 1 y 2.<sup>168</sup>

Colaboraron en ella Antonio F. Ardissono, Roberto Arlt, Alfredo Brandán Caraffa, Bernardo Canal Feijóo, Macedonio Fernández, Eduardo González Lanuza, Raúl González Tuñón, Homero M. Guglielmini, Alberto Hidalgo, Ilka Krupkin, Leopoldo Marechal, Carlos Mastronardi, Ricardo E. Molinari, Nicolás Olivari, Roberto A. Ortell, Alfonso Reyes, Manuel Rodeyro, Erwin F. Rubens, Raúl Scalabrini Ortiz, Fernán Silva Valdés,

---

**168** Publiqué tempranamente material del primer número en mi trabajo “Borges y Macedonio: Un incidente de 1928”: *Cuadernos Hispanoamericanos* 585, Madrid, marzo de 1999, 59-66; ahora capítulo 17 en mi libro *Borges, mal lector* (2018).

Amado Villar, Lizardo Zía, Gerardo Diego y otros. Las ilustraciones estaban a cargo de J. Bonomi y Carlos Pérez Ruiz.

No está de más mencionar que la revista se imprimió en los talleres de la Sociedad de Publicaciones “El Inca”, que pertenecía a Roberto A. Ortelli y Roberto Smith.

## I

Gracias a algunas publicaciones de los últimos años, es bien conocido, entre tanto, el genio desplegado por Alberto Hidalgo a la hora de fustigar o calumniar a alguien.

Presento a continuación un caso poco difundido, que rezuma menos violencia que ironía. Aludo a “Crítica de los Premios Municipales”, que Hidalgo publicó en el primer número de *Pulso*

Antes de reproducir su texto, conviene hacer algunas breves acotaciones que facilitarán su comprensión:

Los Premios Municipales del año 1927 en el rubro poesía, a los que Hidalgo alude en su polémica, fueron otorgados a Ezequiel Martínez Estrada por *Argentina*, a Tomás Allende Irigorri por *La Transfiguración* y a Horacio Ángel Schiavo por *Aventura*.

En el rubro prosa se premió a Aníbal Ponce por *La vejez de Sarmiento*, a Álvaro Melián Lafinur por *Las nietas de Cleopatra* y a Leónidas Barletta por *Royal Circo*.

La crítica dio frutos: Hidalgo sería, junto a Roberto A. Ortelli, Arturo Cancela y otros, miembro del jurado que otorgaría posteriormente (en 1930) los premios municipales.

El mencionado Marechal formaba parte del plantel de la revista.

Alberto Hidalgo

## **Crítica de los Premios Municipales**

[*Pulso* 1, julio de 1928, 15]

Yo soy un hombre de mi tiempo. Es decir, un hombre en quien el estilo de la inteligencia, o sea la manera de pensar, sufre las sugerencias del momento. Hasta ahora he creído que los premios literarios debían ser otorgados por jurados compuestos exclusivamente de literatos. Desde hoy, ya creo prescindible tal condición. Los últimos premios municipales son la causa del cambio.

Este año, el tribunal edilicio ha estado formado por gente casi toda agena [sic] a las letras. Que yo recuerde, sólo había dos miembros ligeramente ligados con cosas de la pluma: el Sr. Alfredo Bianchi, administrador, mejor dicho, gerente de la literatura de la generación a la que hemos pateado el nido; y el Sr. Mariano Antonio Barrenechea, exdirector, filósofo de menor cuantía, e ignorante confeso de asuntos literarios. Y sin embargo ese jurado ha otorgado admirablemente los premios. Vamos al grano.

El primer premio, a Ezequiel Martínez Estrada, no puede ser más justo. Su libro *Argentina* es indudablemente un libro escrito con un propósito pequeño: el de conquistar voluntades explotando los sentimientos patrióticos. Muchas de sus páginas están vacías a causa de eso: la ocasionalidad del motivo, lo subalterno del anhelo. Pero así y todo, tiene poemas cabales, entre los cuales hay uno, admirable, admirabilísimo, el de la vaca, “en cuyas cuatro patas reposa la arquitectura”. Martínez Estrada es de entre los

poetas argentinos que en el sector de izquierda llamamos “pasatistas” el mejor de todos: mejor que Pedroni, mejor que Tallón. Y esto es mucho.

El segundo premio, a Tomás Allende Irigorri no está tampoco mal. Pudo premiarse a Molinari, con quien no resiste la comparación. Pero también pudo premiárselo a él, como se le premió. No ha escrito nada para el recuerdo. Mas sus cosas no son definitivamente mediocres, y hasta se le ve lleno de grandes intenciones. Además, tiene una cara de ángel gordo que clama al cielo. Tres mil pesos lo son.

Y el mejor premio es el tercero. Los premios son pocos. El jurado, sabiéndolo, ha pensado repartirlo. Ha premiado a Horacio Schiavo, lo que es premiar a dos: a él y a Marechal, su maestro. Schiavo queda con los pesos, Marechal con el honor. El jurado no es culpable de que Marechal no haya presentado libro a su dictamen. En este sentido, el veredicto es equitativo. Claro que hubiera sido más hermoso que Schiavo dividiese salomónicamente los dos mil pesos con Marechal. Pero se me ocurre un argumento. De acuerdo con esto último, algunos autores que han obtenido premios en años pasados, de tener que compartirlos con sus progenitores, es casi seguro que al fin de cuentas no se quedarían sino con centavos. Desde luego, todo nos autoriza a creer que si Marechal hubiese publicado este año algún libro, el jurado le habría dado por lo menos lo que a Schiavo le dio. Al fin y al cabo, ha demostrado su buen gusto. El premio ha sido a la poesía “de” nuestro compañero por intermedio de una de sus buenas realizaciones. Pues es urgente dar esto por sentado: que *Aventura* no es una peor imitación de *Días como flechas...*

...

## II

Entre el 8 y el 10 de abril de 1932, Hidalgo publica en *Crisol* una serie de notas tituladas “Porvenir de la poesía”. En la segunda de ellas anuncia: “me propongo profundizar en un *Tratado de poética*, que escribo”.

Ese libro, o uno con ese título, apareció finalmente en 1944, a casi 20 años de comenzado. En efecto, el testimonio expreso escrito más antiguo conservado es de agosto de 1928, pero hay motivos para suponer que Hidalgo comenzó antes a elucubrar sobre estos temas, cuando menos hacia 1925.

Ya en la “Invitación a la vida poética” que prologa su libro *Simplismo* (1925, 5-37) hay alusiones a ese proyecto, y pasajes que contienen ideas similares. El ensayo inaugural comienza con el siguiente párrafo: “Sería necesario que el lector se proveyera de una aguja y una larga hebra de hilo, para ir uniendo adecuadamente los descosidos acápite de este pequeño tratado de estética.”

Poco después, en el apartado 3, agrega:

En sentido lato, llámase poeta a todo el que hace versos. Si entendemos por verso lo que hasta ahora se ha tenido por tal, ninguno de los que hasta ahora ha escrito versos es poeta. Son músicos. Han usado la palabra para expresar *notas*; eso es todo.

Y más abajo (p. 10): “La música y la poesía son antagónicas. No pueden estar juntas sin hacerse daño una a la otra.”

Podría seguir espigando, para mostrar que ideas similares reaparecerán en el primer capítulo publicado del *Tratado de poética*

de 1944. Muchas de ellas, a decir verdad, proceden de Macedonio Fernández, solo que Hidalgo las ha sistematizado y se ocupa de aspectos ajenos al maestro.

En *Actitud de los años* (1933, 53) Hidalgo alude a “un *Tratado de Poética* que escribo”.

En 1942 publica en el diario *El Mundo* varias entregas de lo que luego constituirá su *Tratado de poética*. Allí mismo, en nota de página 286, relata: “Ocupado en dar forma definitiva a este libro, incubado en años pero escrito sin tregua, no leí diarios los primeros seis meses de 1939.”

Paralelamente, dio en el mismo año ocho conferencias sobre el mismo tema en el Teatro del Pueblo, de Leónidas Barletta.

Finalmente, Hidalgo publicó dos libros al respecto:

*Tratado de poética*. Buenos Aires: Ed. FERIA, 1944, 429 p. (Contiene: Prólogo. Inspiración o fuerza motriz. El juego de la técnica. Estructura de la rima. Mitología del ritmo. El verso natural. Teoría y técnica de la metáfora. La palabra interior, lenguaje de la poesía. Naturaleza del poeta. El ser de la poesía. El ambiente poético. Diagnósis de la poesía social. El yo, clave de todo.)

Véase un comentario sobre el libro, a cargo de Gilberto González Contreras: “Tratado de Poética”: *Mañana*, La Habana, 20 al 23 de marzo y [?] de mayo de 1944; cita en Ernesto Daniel Andía: “Bases para una completa y ulterior bibliografía del poeta”, en su libro *Diagnósis [sic] de la poesía y su arquetipo*. Buenos Aires: El Ateneo, 1951, 287-315, aquí 299-300. Andía, que tuvo acceso al archivo de Hidalgo, cita de entre todos los artículos que éste conservaba, lamentablemente únicamente los firmados, y algunos de estos solo en fragmento. Varios de esos recortes

figuraban en el archivo del poeta sin los datos bibliográficos completos, como en este caso.

Reproduzco a continuación el texto de Hidalgo aparecido en *Pulso*. Nótese que a pesar de su título, no pasaría a conformar el capítulo aludido de su libro de 1944.

Alberto Hidalgo

### **Ensayo de escribir distinto**

Capítulo primero del Libro en Preparación *Tratado de Poética*

[*Pulso* 2, Buenos Aires, agosto de 1928, 1-2]

Pocos, casi ningún escritor de ahora ni de nunca, tienen, ni han tenido la preocupación de *escribir*. Escribir era, es un pretexto para pensar, para imaginar, para cualquier cosa, menos para escribir. Como hay el arte por el arte, ha de haber el escribir por escribir. No ha de importar el decir esto o aquello, ni el producir tal emoción o suscitar tal ambiente. El escritor debe apenas escribir, o sea, disponer las palabras en la cuartilla en tal o cual forma, como un jugador sus cartas.

Sostengo que en el fondo no puede achacarse a los escritores mismos este yerro. La palabra es un elemento mudo de expresión, mudo en el sentido atónico, sin sonido, amusical. La ciencia está en la obligación de inventar un procedimiento que permita transmitir esa expresión sin la ayuda de recursos aliterarios, como por ejemplo el ritmo, que no es sino una circunstancia contingente del lenguaje.

El hombre primitivo, de inteligencia rudimentaria, casi nula, de poca y torpe sensibilidad, para comunicar sus primeras ideas –movimientos reflejos de sus necesidades físicas– tuvo que valerse del idioma de la animalidad: la música. Quiero significar que hizo un ruido, pues lo que entendemos por música, la música actual, la música de siempre, en fin de cuentas un ruido civilizado, una serie de ruidos sujetos a una pobre ley de armonía. Así nació la primera palabra. Así nacieron las lenguas. La humanidad continúa, sin abrir juicio sobre el caso, expresándose así. Mas hay que revisar su actitud, porque ella, a más de acusar cierta molicie por la investigación, está perpetuando una impúdica errata.

La palabra se produce conjuntamente con el ruido que nosotros, observadores de primera vista, tomamos por la palabra en sí. Pero la palabra es otra. Si careciéramos del sentido del oído –no si fuéramos sordos, sino [si] el hombre fuera negado para la percepción de todo sonido– la palabra subsistiría tal cual es y continuaríamos comunicándonos exactamente como ahora lo hacemos, sin dificultad ni molestias. Vengo a decir con esto que el ojo para la palabra escrita y la oreja para la palabra oral, son órganos de penetración, no de captación, del lenguaje. Creemos que éste entra por los oídos –aun de la escritura lo creemos, pues cuando vemos una palabra, transformamos la visión en valor auditivo– a causa de nuestra esclavitud sensorial: estamos ligados al oído por una amistad de siglos: es cosa de costumbre. Y no. Poseemos un sentido totalmente desconocido, que la ciencia no ha descubierto debido a la inopia de sus procedimientos y a la diminuta imaginación de los que la ejercen. Ese sentido es la captación del lenguaje. Su única función es esa. Pues siendo el

lenguaje el atributo máximo del ente, siendo casi el ente mismo, ¿cómo iba sólo a disponer para su transmisión y recepción de un sentido general como el oído, un sentido que necesariamente había de ser entorpecido por la disciplina de la música, ese arte común al hombre, bestias y cosas?

La música es el idioma de la naturaleza, o sea de lo salvaje, mientras la palabra lo es de la inteligencia, y, con eso, de la civilización. El ladrido, el rebuzno, el ruido del bosque, del río, etc. –todo eso es música– son la expresión, son la voz del perro, del asno, del bosque y del río, su medio más concreto de comunicación. De tal suerte, el oído está en el hombre para atender esas voces, sólo esas voces, no las palabras de sus semejantes, para recibir el mensaje de los animales y la naturaleza, del mismo modo que su garganta está en él para transmitirles el suyo, y no para dar salida a su propia expresión. Por eso, en el bosque, en el desierto, ante el abismo, en la soledad de la noche, sale de pronto, del fondo de nosotros, un grito. Un sólo grito. Con él anunciamos a la naturaleza la seguridad de nuestra presencia.

La voz y la palabra son cosas distintas, desde luego inseparables y muy probablemente antagónicas. La oratoria es una plena semiprueba de esto último. Muy pocos oradores han conseguido hablar; la mayoría da voces.

La palabra, la expresión más elocuente de que se dispone, no necesita de agentes externos –garganta u oído– para salir o entrar. La palabra se la pronuncia ni en voz alta ni en voz baja, ni siquiera en silencio. Silencio, música en reposo. La palabra se la pronuncia sin voz. Ejemplo. Yo estoy hablando con un amigo, mejor, estoy dando una conferencia ante un público cualquiera,

mi garganta no emite ningún ruido, ni mis labios hacen ningún movimiento, ni mis manos, ni nada de mi cuerpo proyectan signos, señas, etc. Y el público, no obstante, está sintiendo que mi pensamiento lo penetra todo como un fluido, convocando en él una emoción A o B, de simpatía o rechazo, de comunión o discordia con mis ideas. Es que yo no he cesado de hablar, es que mis palabras han ido saliendo de mí, como sabemos que corre el tiempo, sin que podamos decir que lo oímos o lo vemos.

Un día u otro, tarde o temprano, se verá cuán verdad es todo esto.

En cuanto a la palabra escrita, es lo mismo. Esta está conformada de letras, meros signos convencionales de difusión. En la actualidad tienen un valor asociativo, pero un día no lo tendrán. A la letra, a la sílaba, a la palabra, les hemos adjuntado un sonido particular, que no por eso deja de ser postizo. Suponemos que *c* suena distinto de *j*, *mo* de *trans* y *baúl* de *pasión*; pero es un capricho como otro cualquiera. En esencia no suenan igual ni distinto; simplemente no suenan.

Va a llegar la época en que escribir bien será escribir sin ninguna sonoridad, sin ritmo. Para entonces, ya lo he dicho, la ciencia habrá inventado un procedimiento adecuado a la *transmisión pura* del lenguaje. Confíemos en ello.

Entre tanto, ahora, con los míseros recursos de que disponemos, debemos considerar tanto más importante a un escritor cuanto más preocupado le veamos por dar a la palabra su noble e íntima significación, desposeyéndola de todo aditamento musical, trabando la frase, acuñando entre giro y giro una palabra inesperada, explosionante, que desarmonice el conjunto, que caiga en el corazón del ritmo como una bomba de dinamita, y lo destroce.

.....



### Alfonso Reyes y la tercera *Proa* (1928)

[Texto publicado originalmente en *Proa* (3ª época) 45, Buenos Aires, enero-febrero de 2000, 61-63. La siguiente versión, aumentada, apareció en [www.alfonsoreyes.org](http://www.alfonsoreyes.org), “Colaboraciones”, 25-X-2004; fue ligeramente actualizado en febrero de 2016 y nuevamente para este volumen.]

Son bien conocidos los primeros dos avatares de la revista de vanguardia *Proa*, empresas que el joven Borges fundara y/o co-dirigiera en 1922-1923 y en 1924-1926. Menos difundida es la historia de una tercera época de *Proa*, que no pasó de ser un sueño.

La primera huella que encuentro de esa casi secreta revista procede de una furibunda carta firmada por Jorge Luis Borges, Francisco Luis Bernárdez<sup>169</sup> y Leopoldo Marechal, que éstos remitieran el 4-I-1928 a Evar Méndez, director del periódico *Martín Fierro* (fue originalmente reproducida en *Crítica* del 5 de enero, y luego por Ulyses Petit de Murat: *La noche de mi ciudad*. Buenos Aires: Emecé, 1979 (aparecido, según colofón, ya en “Diciembre, 1978”), 146-147. Figura ahora en García / Greco 2017).

Allí, y tras anunciar que se desgajan de *Martín Fierro* por no aceptar la prescindencia política prescrita en una nota sin firma,

---

**169** Bernárdez había sido, con Borges y Brandán Caraffa, coeditor de los últimos tres números (13 a 15) de la segunda *Proa* (1925-1926).

probablemente de Evar Méndez, aparecida en *Martín Fierro* 44-45 (comienzos de 1928), los jóvenes disidentes firman ya como “directores de la revista *Proa*, que reaparecerá en marzo”.<sup>170</sup>

En marzo de 1999 tuve ocasión de visitar la “Biblioteca Alfonso” (México, D.F.), alojada en la casa que perteneciera al polígrafo y diplomático Alfonso Reyes. Gracias a la amabilidad de su directora, Dra. Alicia Reyes (nieta de don Alfonso y escritora) y a la colaboración de su secretaria, Marisela Ruiz Zenteno, pude acceder a numerosos testimonios de la relación que el escritor mexicano mantuviera con autores argentinos. En un recodo de ese apasionante laberinto encontré dos testimonios de la prehistoria de esta nonata *Proa*: dos cartas de Bernárdez y Marechal a Reyes.

Como anticipo de una futura edición de la correspondencia entre Alfonso Reyes y Francisco Luis Bernárdez, ofrezco aquí una versión anotada de ambas misivas (mecanografiadas en el original).

Las dos ostentan el siguiente membrete: “**PROA** / REVISTA LITERARIA / Borges-Bernárdez-Marechal”.

---

**170** Parece oportuno recordar que la segunda *Proa* había desaparecido a comienzos de 1926, por desaliento ante la falta de apoyo del público y de los anunciantes. Véanse al respecto las amargas notas de Ricardo Güiraldes, y las similares de su esposa, Adelina del Carril, en correspondencia con Guillermo de Torre, en mi trabajo “Ocho cartas de Adelina del Carril a Guillermo de Torre (1925-1926)”: *Cuadernos Hispanoamericanos* 587, Madrid, mayo de 1999, 69-95.

Y, al pie: “Dirección: TRIUNVIRATO 537 – Buenos Aires – Argentina”.

Las señas corresponden a la sede del editor Manuel Gleizer, quien publicara libros de Macedonio Fernández (*No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, 1928), Borges (*El idioma de los argentinos*, 1928; *Evaristo Carriego*, 1930; *Discusión*, 1932), Marechal y muchos otros autores vanguardistas argentinos, así como la revista *Libra* (1 número, 1929).<sup>171</sup>

Reyes ya había prometido hacia abril de 1925 una colaboración a *Proa* (segunda época), designio que no llegó a concretarse: imagino que remitió su aporte cuando ya se había sellado la suerte de la revista, que dejó de aparecer en enero de 1926, con su número 15.

Conjeturo que su envío pasó, quizás a través de Borges, al periódico *Martín Fierro*. Éste publicó en su número 42, del 10-VII-27, “Verso y prosa de Alfonso Reyes” (dos poemas y un texto en prosa).

Como fuere, el recuerdo del antiguo ofrecimiento puede haber inducido a Bernárdez y Marechal a invitar a Reyes a la publicación planeada.

La primera esquela carece de fecha, pero debe haber sido enviada hacia el 20 de marzo de 1928:

---

**171** Véase la entrevista que Torre hizo a Gleizer en *La Gaceta Literaria* 41, Madrid, 10-IX-1928.

Sr. D. Alfonso Reyes.

De nuestra amistad.

PROA reaparecerá en abril: ¿querría usted honrarnos con su colaboración?

Contamos con ella. Nos convendría recibirla antes del 1° de abril.

Saludos y gracias.

[rúbrica] *Francisco Luis Bernárdez*

[rúbrica] *Leopoldo Marechal*

Al pie de la misiva, don Alfonso agregó estas líneas:

23 marzo 1928

Envié: “Estética Estática”

de *Cartas sin permiso*

El mismo tenor en el *Diario* de Reyes (23-III-1928, *Diario 1911-1930*. Guanajuato, 1969, 214): “Para *Proa*, de Buenos Aires, que renace, ‘Estética Estática’, capítulo inédito de *Cartas sin permiso*.” Ese texto fue recogido en *Tren de ondas* y pasó a las *Obras Completas* de Reyes (*OCAR IV*, 335-336).

La segunda esquela está fechada el 24 de marzo de 1928:

Sr. D. Alfonso Reyes.

De nuestra mayor consideración: Acabamos de recibir su hermoso trabajo.

Aparecerá en el número inaugural y en la cabecera de honor. Muy agradecidos. PROA queda a su entera disposición. Suyos.

[rúbrica] *Leopoldo Marechal*

[rúbrica] *Francisco Luis Bernárdez*

Meses más tarde (*Diario*, 5-XI-1928, 227), Reyes da a entender que intentó, sin éxito, publicar el mismo artículo en *Pulso*, la

revista del peruano Alberto Hidalgo, ya que éste le solicitó colaboración con carta fechada el 5-VI-1928 (pero remitida unos días antes).<sup>172</sup>

Ello sugiere que Reyes ya daba por sentado que la nueva *Proa* no aparecería, aunque una breve nota publicada en la revista *Criterio* (nº 16, Buenos Aires, 21-VI-1928) consigna:

Se anuncia la aparición de tres revistas literarias dirigidas y escritas por jóvenes autores: *Proa*, de Borges, Bernárdez y Marechal; *Pulso*, de Hidalgo, y *La Nota* [léase: *Vida*] *Literaria*, de Espinosa.

*Pulso*, de Hidalgo, alcanzó 6 números entre julio y diciembre de 1928.

Menos efímera fue *La Vida Literaria*, dirigida por Enrique Espinosa (seudónimo de Samuel Glusberg): salió en julio de 1928 y alcanzó 43 números en un lapso de cuatro años.<sup>173</sup>

Reyes colocó finalmente su artículo en la revista *Don Segundo Sombra. Revista de Crítica, Letras y Arte*, del Centro de Humanidades de La Plata (director: Juan Manuel Villarreal; alcanzó 3 números, de septiembre de 1928 a septiembre de 1929).<sup>174</sup>

---

**172** Preparo la edición anotada del epistolario entre Reyes e Hidalgo.

**173** Preparo, también, la edición del epistolario entre Glusberg y Reyes.

**174** Dí a luz el breve epistolario entre Reyes y Juan Manuel Villarreal en mi libro *Discreta efusión. Alfonso Reyes-Jorge Luis Borges. Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2010. Hay reediciones en diversos países latinoamericanos (México, Colombia), con la peculiaridad de que se ha cambiado sin mi permiso el orden de los nombres: *Jorge Luis Borges / Alfonso Reyes*. Todas las ediciones tienen la misma paginación.

Asombra, a todo esto, que no se conozca ningún testimonio de Borges acerca del proyecto de resucitar *Proa* (ya que él era unas de las personas que detentaban el *copyright* para el nombre de la revista), así como que sean Bernárdez y Marechal quienes inviten a Reyes a colaborar, a pesar de que la relación entre éste y Borges era asidua por estas fechas, tal como documenta la correspondencia entre ambos, o la que don Alfonso mantuvo con Pedro Henríquez Ureña.

El probable motivo del retraimiento de “Georgie” es la operación ocular que padeció en marzo de 1928, testimoniada en su carta a los hermanos Enrique y Raúl González Tuñón (reproducida en *Clarín*, Buenos Aires, 16-VIII-1979).

La idea de reflotar *Proa* no dio frutos, igual que intentos posteriores (1929) de hacer lo mismo con el fenecido periódico *Martín Fierro*.

Las condiciones del campo literario habían cambiado entre tanto, y se anunciaban ya disensiones y nuevas alianzas que se harían firmes hacia el fin de la década. Muestra de ello es la escisión en el trío arriba mencionado: Borges, Marechal y Bernárdez planearon sacar una revista trimestral llamada *Libra* en 1929, con el apoyo de Reyes. Pero ésta saldrá sólo una vez, sin participación de Borges, quien se apartó del grupo, por razones religioso-políticas, en mayo de ese año. (Véase, entretanto, la edición facsimilar a cargo de Rose Corral: México: El Colegio de México, 2003.)

No he logrado averiguar por qué motivo concreto se abandonó el plan de reflotar *Proa*. Pero quizás pueda verse un indicio de

ello en la carta que Reyes remitió a Ortega y Gasset el 10-I-1930:<sup>175</sup>

Un día [los muchachos] me hablaron de fundar una revista. Y yo, que veo esta ciudad llena de revistas, y que tengo cierta experiencia de lo mal que salen las cosas a que sólo puede uno dar la mano izquierda, les dije: “cuando ustedes publiquen las dos o tres cosillas que tienen en casa y que no se deciden a confiar a las revistas que andan por ahí, ya no sabrán qué hacer con su nueva revista. Lo mejor será que ustedes funden una pequeña y limpia colección de cuadernos (para huir del tamaño y del nombre comprometedor de “libro”) y ahí, sin compromiso de periodicidad, vayan publicando sus cosas. Se me ocurre un nombre: *Cuadernos del Plata*.”

No parece aventurado sugerir que la innominada revista fuese *Proa*, y que el plan original diera paso a la creación de los *Cuadernos del Plata*.

Los *Cuadernos*, a su vez, podrían ser aquello a que alude Guillermo de Torre en carta a Reyes del 27-IX-1928 (N° 22 en mi edición):<sup>176</sup>

Soy ‘revistero’ de vocación y tengo curiosidad por saber qué es ese nuevo estandarte de papel que están ustedes tramando y del que ya me ha hablado George [Borges].

La correspondencia Reyes / Torre llegada a mi conocimiento no retoma el asunto, pero que quizás se preveía la colaboración de Torre en los *Cuadernos del Plata* se desprende de su presencia

---

**175** La carta es reproducida completa y anotada en Carlos García: *El joven Borges, poeta, 1919-1930*. Buenos Aires: Corregidor, 2000, 170-177; el pasaje aquí escogido es de pp. 170-171.

**176** Carlos García: *Las letras y la amistad. Correspondencia Alfonso Reyes-Guillermo de Torre, 1920-1958*. Valencia: Pre-Textos, 2005.

en el banquete organizado por Reyes para festejar el comienzo de los trabajos de publicación de la serie (A. Reyes: *Diario*, 1969, 293).

(Hamburg, 1999-2017)

.....

## **El primer número de *Sur* (Buenos Aires, enero de 1931)**

[www.academia.edu, subido 29-VII-2017]

Un texto de Patricia Artundo (2016) me llevó a hojear el primer número de *Sur*, después de mucho tiempo de haberlo leído por primera vez.

Reúno aquí las notas surgidas al correr de esa lectura: nada meduloso, por cierto, sino apuntes al margen, como hechos para mí mismo.

Ya los primeros paratextos resultan llamativos:

“SUR. Revista trimestral publicada bajo la dirección de Victoria Ocampo.”

Parece, en cierto sentido, una declaración de guerra: podría haber dicho “coordinada”, o incluso “dirigida”, “editada por”, o “Directora:”, pero dice “bajo la dirección”: hay allí un regusto a mandoneo y arbitrariedad. Otros hacen el trabajo y ella manda... Pero no fue así, aunque lo parezca. De hecho, Ocampo solicitó y recibió ayuda de muchas personas.

En la página siguiente, encuentro otros problemas en la justificación de tirada: “De este número se han impreso cien ejemplares en papel de hilo Bond, numerados del 1 al 100, y reservados exclusivamente a los suscriptores de la edición de lujo”.

¿A quién se le dice eso? Obviamente, no a los selectos “suscriptores de la edición de lujo”, porque ellos ya lo saben.

Tampoco queda claro por qué se dice, pero al lector normal le queda un regusto a derrota, a expulsión del paraíso.

Quizás no hayan visto esa justificación, sino solo la que les estaba destinada.

¿Y por qué no se dice lo que hubiera sido usual: la tirada total y el papel utilizado en la edición normal?

Al final del número, otro paratexto ampuloso y extraño: “El papel que se utilizó para su impresión ha sido fabricado especialmente para esta revista por la Papelera Argentina”.

¿Era una mera ostentación de riqueza, o había razones técnicas para ello?

¿Quién lo decidió?

¿Por qué no eran suficientes los otros papeles, los usuales?

¿O había escasez de papel, como en otras épocas?

(Más tarde, Guillermo de Torre se ocupará, por ese motivo y de acuerdo con Victoria Ocampo, de que algunos títulos de la editorial Sur se impriman en Madrid).

Y ya que se habían tomado esos trabajos, ¿por qué se hizo la impresión tan rápida y malamente, que hubo que agregar una fe de erratas?

Del colofón surge que el número salió de la imprenta a comienzos de enero. La fe de erratas comienza con esta información:

“Debido a la premura con que ha debido ser impreso este número se han deslizado las siguientes erratas...”.

¿Por qué esa premura?

De hecho, el número salió en el peor momento: en enero, en Buenos Aires, casi todos los posibles lectores están ya de veraneo. Hubiera sido sensato salir a la calle a comienzos de diciembre o a partir de marzo...

¿Se debió la prisa a que había concurrencia con el proyecto paralelo, de Elvira de Alvear, quien sacó la revista *Imán* en París, en abril de 1931? (cf. C. García 2017/12).

El *incipit* de la revista es inesperado: la función que normalmente cumple la declaración de intenciones o principios de la revista, la cumple en este caso no un manifiesto o similar, sino una “Carta a Waldo Frank”.

Una revista es lo más público; la carta, lo más íntimo.

(Hay más cartas en este, y habrá aún más en otros números, y hasta habrá un número especial de la revista, el 347, de julio-diciembre 1980, dedicado por entero a la correspondencia de Victoria Ocampo...)

Esta primera entrega de *Sur*, vista globalmente, llama la atención porque muchas de sus páginas, temas y nombres se hacen continuamente eco unos a otros.

Todo número logrado de una revista debe tener una corriente subterránea, que una sutilmente las colaboraciones entre sí. Los trabajos deben hacerse unos a otros una resonancia delicada,

confutarse o contradecirse más o menos abiertamente, formando algo orgánico. Ello es difícil de alcanzar.

En el caso de *Sur* 1, no se trata de esa íntima coherencia. Aquí hay como un exceso, algo casi incestuoso, egocéntrico, solip-sista, de repliegue sobre sí misma.

Así, por ejemplo, muchas cosas se dan en dobles o tripletes:

Ocampo dirige una carta abierta a Waldo Frank, y a continuación hay un texto del yanqui. Hay, además, cartas de Waldo Frank, Drieu La Rochelle y Ricardo Güiraldes.

Hay dos textos de Borges (uno con su firma completa, otro con sus iniciales).

Ortega es citado por Ocampo y por Romero.

Hay un texto de Ansermet y otro sobre él (de Eduardo Bullrich), dos de Ocampo, dos de Alfonso Reyes (uno con firma completa, otro con iniciales), hay mucho Brasil (en Frank, en Supervielle, en la firma de Reyes), mucha arquitectura y decoración de interiores (lo externo y lo interno, lo público y lo privado, *encore une autre fois*).

Ocampo dedica a la decoración un artículo, pero la menciona asimismo en la carta abierta a Frank.

(Allí también, por lo demás, utiliza el giro “Nuestra América”, que originalmente había sido barajado como posible título para la revista.)

Se repasan varias artes: la música, la pintura, el teatro y el cine (acerca de Benjamin Fondane, el cine, Ocampo y Alfonso Reyes, véase C. García 2016/12 y 2017/01).

Dos españoles se ocupan del arte: Eugenio D'Ors sobre Picasso; Torre sobre pintores argentinos, aunque él mismo había escrito mucho sobre Picasso.

Le Corbusier es mencionado por Ocampo y por Prebisch.

El texto de Francisco Romero sobre el “alacraneo” hace eco, en cierto sentido, al de Borges sobre “Las inscripciones de los carros”: ambas expresiones de lo popular.

Hay incitaciones desde el exterior para la fundación de la revista (Waldo Frank, Drieu la Rochelle, con consejos paternalistas) y hasta un bautismo desde fuera (Ortega, a quien también se nombra en otros textos, como quedó dicho).

A la inversa, americanos se dirigen en sus textos a algún francés (Güiraldes, Reyes).

Ocampo dice en el copete que antecede a la reproducción de algunas cartas de Güiraldes: “Todos los que hacen esta revista fueron amigos de Ricardo Güiraldes. Todos sabemos que él hubiera estado hoy aquí.”

La cita certifica lo que el lector a esta altura ya había sentido: este número parece hecho para uso interno de un grupo de personas que comparten ciertas afinidades, preocupaciones, intereses. Se muestra demasiado, se ostenta el pertenecer a esa reducida camarilla.

En las redacciones de las revistas de vanguardia de los primeros decenios del siglo XX era cuestión de orgullo saberse menospreciado y, sobre todo, incomprendido por la mayoría de los lectores.

Aquí, en cambio, se muestra la potencia intelectual (y quizás también la monetaria) del grupo que hace la revista...

Otros aspectos:

Al comienzo del artículo de Guillermo de Torre sobre “Nuevos pintores argentinos”, el autor confiesa la decepción sufrida a causa de los jóvenes poetas, que no cumplieron con lo que prometían.

Es difícil no ver allí una crítica a Borges, sobre todo si se conoce la conflictiva relación entre ambos (véase mi trabajo al respecto en *Boletín de Estética* 39, 2017/08).

Se reproducen cuadros de Pettorutti, Spilimbergo, Basaldúa y Norah Borges de Torre. Llamativamente, Torre comenta a todos los artistas, menos a su esposa.

Es curioso que no se mencione a los traductores de los textos extranjeros, del francés, inglés y alemán. ¿O habría que preguntar más bien por qué fueron traducidos, si el público lector era tan distinguido y culto?

No queda claro por qué los autores firman a veces con el nombre completo, y a veces con las iniciales (“A.R.”, “V.O.”, “J.L.B.”). Las iniciales sólo aparecen en las “Notas” finales, pero no en todos los trabajos. Podría conjeturarse, como me sugiere un amigo, que solo se utilizan las iniciales cuando la persona ya fue nombrada con su nombre completo. Sin embargo, revisando otros números, se comprueba que el recurso no fue aplicado de manera consistente.

(Hamburg, 29-VII-2017 / 24-V-2018)

## Bibliografía

- Artundo, Patricia M. (2010): “Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio: las revistas”: IX Congreso Argentino de Hispanistas, 27 al 30-IV-2010, La Plata. El hispanismo ante el bicentenario; URL: [www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1028/ev.1028.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1028/ev.1028.pdf).
- Artundo, Patricia M. (2016): “Acerca de la materialidad y visibilidad de una revista (I): el caso de *Sur* y sus primeros números (1931-1932)”: *caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA)*. N° 9, 2° Semestre de 2016, 25-35; URL: [www.caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?pag=articles/article\\_2.php&obj=251&vol=9](http://www.caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?pag=articles/article_2.php&obj=251&vol=9).
- García, Carlos (2016/12): “Benjamin Fondane, Guillermo de Torre, films puros (1929-1933)”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu), subido el 25-XII-2016.
- García, Carlos (2017/01): “Alfonso Reyes y Benjamin Fondane (1929-1936)”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu), subido el 2-I-2017.
- García, Carlos (2017/08): “*Memoranda estética*, un manuscrito desconocido de Guillermo de Torre (1924) [sobre Borges]”: *Boletín de Estética* 39, Buenos Aires, otoño de 2017, y en mi libro *Borges, mal lector*. Córdoba: Alción Editora, 2018.
- García, Carlos (2017/12): “Macedonio Fernández y Alberto Hidalgo en *Imán* 2 (París, 1931-1932)”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu), subido el 1-V-2017; Revista electrónica *Transas*, Buenos Aires, “Archivo”, [www.revistatransas.com/archivo](http://www.revistatransas.com/archivo), subido el 4-XII-2017; aquí, capítulo [15].

.....



**Macedonio Fernández y Alberto Hidalgo en *Imán* 2 (París, 1931-1932)**

[Revista electrónica *Transas*, Buenos Aires, “Archivo”, [www.revistatransas.com/archivo](http://www.revistatransas.com/archivo), subido el 4-XII-2017.]

En todos los repertorios bibliográficos se informa que de la revista argentina *Imán*, fundada y dirigida por Elvira de Alvear (1907-1959), solo apareció un número en abril de 1931.

El aserto es correcto. Sin embargo, la decisión de clausurar la publicación no fue tomada inmediatamente: aún a fines de 1931 se planeaba sacar un segundo número, que debía aparecer en abril de 1932, a un año de la entrega anterior (si bien se había previsto originalmente que la aparición de la revista fuera trimestral, y así se ponía precio a las suscripciones).

Tuve la primera noticia relacionada con ese segundo número al leer la tesis de Jesús Cañete Ochoa, titulada *La primera narrativa de Alejo Carpentier* (Alcalá, 2015). Carpentier había sido secretario de redacción de la revista (no su fundador, como a menudo se afirma), y en ese papel había tenido contacto personal y epistolar con varios de los colaboradores, sobre todo los franceses, ya que Alvear y Carpentier residían por esas fechas en París.

De la interesante tesis de Cañete Ochoa surge que los originales para el segundo número de *Imán* ya habían ido a imprenta, y que hasta se imprimieron unas pruebas a fines de 1931.

Este es el listado de lo que contiene ese número inédito, cuyos materiales se conservan en Cuba, en la Fundación Alejo Carpentier, según lo reproduce Cañete Ochoa (la paginación alude a la de las hojas de las pruebas de imprenta):

Macedonio Fernández (texto incompleto cuyo título no aparece) [CG: P. 9-28]

León Paul Fargue. Nacimiento (Naissances), texto bilingüe (traducción de Elvira de Alvear). P. 31.

Stefan Zweig. El libro como introducción al conocimiento del mundo (traducción de E. Salazar S.). P. 37.

Leo Ferrero. París y la pasión de los principios (traducción de Alejo Carpentier). P. 45.

Jules Supervielle. El alba (L'aube), texto bilingüe (versión española de M. Altolaguirre). P. 58.

La pájara pinta. Guirigay lírico-bufo-bailable para marionetas. (No se refleja el nombre del autor, pero se trata de Rafael Alberti. Aparece solamente la primera página con los dramatis personae). P. 64.

Emmanuel Berl. El burgués y el amor. Traducción de F. de M.<sup>177</sup> P. 113.

Luis Cardoza y Aragón. Martirio de San Dionisio. P. 128.

Miguel Ángel Asturias. Emilio Lipolidón. P. 135.

León Pierre Quint. El régimen celular: la familia y la educación. Traducción de Félix Rodríguez. P. 146.

Pablo Neruda. La noche del soldado. P. 171.

---

**177** Probable alusión a Francis de Miomandre (1880-1959), prolífico escritor francés, traductor de Góngora, Miguel de Unamuno, José Martí, Ricardo Güiraldes, Horacio Quiroga, Miguel Ángel Asturias y otros autores de lengua castellana.

Pablo Neruda. Juntos nosotros, Monzón de Mayo, Alianza, Sistema Sombrío. P. 173.

Alberto Hidalgo. Acta de paso, Brújula de sangre, Exégesis de incógnito, Circunvalación por esto. P. 178.

Alberto Hidalgo. Exégesis para que tampoco se entienda. P. 181.

Jorge Guillén (texto incompleto). Playa (niños), Oleaje, Playa (indios), Arena, El aparecido. P. 209.

Mariano Brull. Dos poemas: Epístola y Blanca de nieve. P. 215.

Manuel Altolaguirre. Poemas: I, II, III (Amor), IV, V (A mi madre).

Raymond Queneau (texto incompleto). Comprender la locura. P. 222.

Le Corbusier (texto incompleto cuyo título no aparece). P. 257.

George Duhamel. Palabras pronunciadas por el autor en su jardín de Valmondois y reproducidas con su autorización.

Luc Durtain. Estos últimos siglos de historia... P. 263.

Jean Cassou. Para los franceses, la idea latina... P. 265.

Marius François Gaillard. Mi pensamiento inquieto... P. 267.

Elvira de Alvear había comenzado a planear su revista en 1929. Alfonso Reyes, a la sazón embajador de México en Buenos Aires, anotaba por esas fechas en su *Diario* (II, 158):<sup>178</sup>

Mientras Elvira de Alvear anda con el plan de su revista *Imán*, europeo-argentino-católica, que sólo ella entiende [...].

---

**178** Véase mi trabajo “Alfonso Reyes en su *Diario*”: Ana Gallego Cuiñas, Christian Estrade y Fatiha Idmhand: *Diarios latinoamericanos del siglo XX*. Bruxelles: IPE Peter Lang, 2016,55-67; reproducido, en versión de noviembre de 2016, en [www.academia.edu](http://www.academia.edu), bajo el nombre “GarciaHamburg”.

Y algunas páginas más adelante, cuando ella y otras damas de sociedad y escritoras argentinas parten rumbo a Europa, anota don Alfonso (*Diario*, II, 162; 18-XII-1929):

Anoche se fueron en el [buque] “Conte Rosso” Victoria Ocampo, Delia del Carril [...] y Elvira de Alvear (que va a fundar a París su revista *Imán*) [...].

La cercanía entre las mujeres nombradas no es fortuita ni estéril: había lazos de amistad entre ellas, pero también celos culturales. La idea de Alvear compite en más de un sentido con *Sur*, la revista que Victoria Ocampo ya estaba planeando por estas fechas (si bien aún bajo otro nombre) y con la que *Imán* guarda alguna similitud, ya sea por su tamaño, ya por la calidad de la impresión y la clase de colaboradores (entre los que sobresalen autores franceses y argentinos o hispanoamericanos).

Tanto del contenido del primer número de *Imán* (que traía textos de Elvira de Alvear, Hans Arp, Miguel Ángel Asturias, Georges Bataille, Alejo Carpentier, Robert Desnos, John Dos Passos, Léon-Paul Fargue, Benjamin Fondane, Nino Frank, Jean Giono, Vicente Huidobro, Eugène Jolas, Franz Kafka, Michel Leiris, Sixto Martelli, Walter Mehring, Henri Michaux, Eugenio d’Ors, Georges Ribemont-Dessaignes, Xul Solar, Philippe Soupault, Lascano Tegui, Jaime Torres Bodet, Arturo Uslar Pietri, Roger Vitrac y otros) como del inédito segundo se desprende que la revista fue mucho mejor de lo que permiten entrever los pocos comentarios que recibió en su época. Solo le faltó la continuidad que sí alcanzó *Sur*. Pero lo que aquí interesa no es la revista en detalle (de la cual Cañete Ochoa se ocupa con gran solvencia a

lo largo de varias páginas de su tesis),<sup>179</sup> sino lo relacionado con Macedonio Fernández, en primera línea, y con Alberto Hidalgo, de refilón.

Apenas me enteré de la existencia de esos materiales para el número nonato, comenté la posibilidad de que hubiera en La Habana un texto inédito de Macedonio a tres cómplices macedonianos esparcidos por el mundo: Ana Camblong (Misiones), Daniel Attala (Lorient) y Gabriel Sada (Buenos Aires). Aunque Cañete Ochoa no sabía dar razón acerca del título del aporte de Macedonio, conjeturé que el texto en cuestión fuese *Una novela que comienza*. Más adelante se verá en base a qué.

Ana Camblong, más resoluta que yo, escribió al archivo cubano, y obtuvo copia del texto en cuestión. Imagino que ella narrará desde su punto de vista las vicisitudes del caso, y estoy seguro de que comentará sagazmente el texto de Macedonio.

Con el documento a la vista, se comprueba inmediatamente, a pesar de la falta del título, que no se trata de un texto del todo desconocido. En efecto, y según supuse, se trata de una versión con ligeras variantes de *Una novela que comienza*. El título falta, simplemente, porque se han perdido las páginas iniciales (equivalentes a las 11-12 y al comienzo de página 13 en *OC VII*).

---

**179** La revista tuvo poca fortuna crítica. Aparte de la tesis de Cañete Ochoa, solo conozco este trabajo que se ocupa de ella: Carmen Vásquez: “La revue *Imán*”: *Revue du Surréalisme Mélusine* número 3: Marges non-frontières, Lausanne, Editions L'Age d'Homme, 1982, págs. 115-121.

El texto de Macedonio que se ha conservado comienza abruptamente en página 9 con las palabras: “diferencia que nos sabemos...”, y concluye con su firma en página 28.

En esta versión, la distribución de párrafos difiere de la del texto publicado en las *Obras Completas*.

Hay, además, cambios de otro tipo; consigno a continuación algunos de ellos:

En *OC VII*, 13 dice “esto que se me encargo” [sic]; en *Imán*, “esto que se me encarga”.

Faltan las notas al pie que figuran en *OC VII*, 14 y 17.

En *Imán*, los nombres de los meses están en mayúscula, no así en *OC*.

Dice “Diéguez Hnos.” en *OC VII*, 18; “Rodríguez Hnos.” en *Imán* 16.

La interesante frase “¿Cómo será ser mujer?” de *OC VII*, 19 falta en *Imán*.<sup>180</sup>

Puesto que los cambios introducidos por Macedonio en sus textos son a menudo agregados, puede afirmarse con alguna certeza que la versión publicada en *Imán* es anterior al texto que aparece en las *Obras Completas*.

---

**180** Recuérdese que el relator de *Adriana Buenos Aires*, un trasunto de Macedonio, dice: “he descubierto a la mujer a los cuarenta y cinco años” (*OC V*, 20).

Lo más interesante de esta versión es una variante que figura en página 20: allí se menciona, en vez de a “Adriana” (como en *OC*), a “Isolina”.

Este detalle muestra que el título *Isolina Buenos Aires* aún era válido a fines de 1931, lo cual a su vez confirma lo que dice Obieta acerca del posterior cambio de nombre de la novela, que habría ocurrido en algún momento imprecisable de la década del 30, quizás en 1938 (*OC V*, 7-8).

*Una novela que comienza* está íntimamente relacionada con *Isolina / Adriana Buenos Aires*; en ambos textos hay resabios de algunas experiencias personales.

Como dije ya en mi libro *Macedonio Fernández / Jorge Luis Borges: Correspondencia 1922-1939. Crónica de una amistad*. Buenos Aires: Corregidor, 2000, pág. 53, n. 59:

La persona real que sirviera de base a “Isolina” se llamaba Celina Candreva (Kantreva) Lamac. Su familia era oriunda no de Albania, como Macedonio da a entender en su texto, sino de Cosenza (Italia), y profesaba el catolicismo “del rito griego”; sus antepasados paternos sí provenían de Albania. Macedonio la conoció, según he averiguado mediante testimonios inéditos de hacia 1922, en abril de 1921. “Isolina” vivió sucesivamente en Viamonte 2354 (Dpto. 6; teléfono 5920 Juncal; cf. *OC V*, 74, 113, 162), en una pensión de Lavalle 2051 (Dpto. 9) y en Sarmiento 643; su hijo se llamó realmente Sergio, como en *Adriana* (*OC V*, 169). El “R.G.” de *Una novela que comienza* se llamaba en realidad R. Gómez, y vivió en Suipacha 512, 5° piso (Tel. 2885 Libertad; cf. *OC VII*, 11). De tratarse del mismo, su nombre de pila era Rómulo, y tenía relación no sólo con Macedonio, sino también con un hermano de éste, Adolfo Antonio Fernández del Mazo. Gómez habitó, en algún momento imprecisable, en Avda. de

Mayo 715. Decenios más tarde, Macedonio mantendrá aún correspondencia con la viuda de Rómulo, Lucrecia Zamudio de Gómez (*OC* II, 246-250 y 388-392).<sup>181</sup>

En la “Advertencia previa” a *Adriana Buenos Aires*, Obieta asevera que “la última novela mala”

fue escrita en 1922<sup>182</sup> y revisada sumariamente en 1938, sin que en el intervalo haya sido tocada ni posteriormente se hiciera otra cosa que mencionarla alguna vez. De 1938 son el final (capítulos XI-XV) y el IV, y las páginas previas al relato propiamente dicho, además de algunas acotaciones de pie de página." [*OC* V, 8]

Según Obieta (*OC* VII, 11, nota):

*Una novela que comienza* y *Adriana Buenos Aires* aparecen pues redactadas y revisadas casi al mismo tiempo, además de próximas por cierto parentesco novelístico que incluye el nombre mismo de Adriana (ex Isolina) en ambos casos.

Por mi parte, considero que Macedonio trabajó al mismo tiempo, a partir de mediados de 1921, en *Una novela que comienza*, *El Hombre que será Presidente*, *Adriana Buenos Aires*, *El Recienvenido* (diferente del libro *Papeles de Recienvenido*) y en los primeros brotes que conducirán desde la *Niña de dolor Dulce*

---

**181** [Nota de 2017] Álvaro Abós, quien en su biografía de Macedonio toma todos los datos relacionados con Isolina de mi libro, no lo menciona en este contexto.

**182** En apoyo de esa datación, cf. por ejemplo *OC* V, 214, donde Macedonio aduce 1922 como fecha de composición del libro. En el texto mismo se alude a febrero “de 1922” y al “carnaval de 1922” (*OC* V, 91, 177). Hay otros indicios, que apuntan incluso al año anterior: la acción de la novela tiene lugar a partir de “febrero de 1921” (*OC* V, 19).

*persona, de un amor que no fue conocido a Museo de la Novela de la Eterna.*

No afirmo que todos esos textos existieran de manera autónoma. Postulo, más bien, que de un enjambre de notas se fueron destilando paulatinamente en diversos libros; algunos fueron abandonados, otros fueron subsumidos en trabajos más ambiciosos. En todos esos procesos siempre hubo ayudantes, coautores, facilitadores, catalizadores (Borges, Hidalgo, Reyes, Evar Méndez, Consuelo, Scalabrini Ortiz...).

Aunque he accedido a pocos manuscritos de la época, creo discernir que en ellos se imbrican diversos proyectos literarios, políticos y sentimentales que ocupaban a Macedonio simultáneamente: el duelo por la muerte de su esposa Elena en 1920, la confección de una novela en clave que relatara las peripecias de una relación afectiva con una muchacha real llamada Isolina, las campañas presidenciales de 1922 y 1928,<sup>183</sup> y los primeros gérmenes de una revolucionaria teoría de la novela, que lo llevaría más tarde a la confección de *Museo*. A más tardar desde 1928, la mítica figura de Elena de Obieta comienza a ser reemplazada en el imaginario de Macedonio por la de Consuelo Bosch de Sáenz Valiente, lo cual dará nuevos impulsos a sus proyectos literarios.

---

**183** Al respecto, véase mi trabajo “Macedonio, ¿Presidente?”, texto de 1998, en versión de 2016, en [www.academia.edu](http://www.academia.edu). Próximamente en mi libro *Macedonio, ida o vuelta*. Madrid: Albert editor, 2019 (Cuadernos de Hamburgo).

Existen indicios de que *Una novela que comienza* fue retocada en 1926-1927, siquiera levemente. En ese sentido, debe mencionarse la “Carta abierta argentino-uruguaya” (*Martín Fierro* 34, 5-X-1926, 257; *OC IV*, 38-43). Allí, Macedonio alude no sólo a *Una novela que comienza*, sino también al “buenazo de Don Juan”, habitante de pensiones en las calles Lavalle y Libertad (*OC IV*, 42), personaje y motivo que reaparece en *Adriana Buenos Aires* (*OC V*, 151-152), y en alguna nota del inédito “Cuaderno 1925a” (en mi nomenclatura).<sup>184</sup>

Mi fundamento para suponer, antes de ver las pruebas de imprenta de *Imán 2*, de que se tratara de *Una novela que comienza*, es la aparición de algunos textos del peruano Alberto Hidalgo en ese mismo número dos de *Imán*.

En una carta a Hidalgo, sin fecha, que yo dato 27 de abril de 1927,<sup>185</sup> Macedonio alude a *Una novela que comienza* (*OC II*, 89-91).

Le ha pasado el manuscrito a Hidalgo y le otorga permiso para retocarlo y publicarlo:

(Antes de hablarle de lo que hago liquidemos lo de mi libro de recopilaciones. Déjolo en libertad de publicar o no, pero reclámole que el brindis de Marechal y las primeras páginas sensibleras de *Novela que*

---

**184** Véase mi texto “Macedonio Fernández: Bibliografía, 1892-1999”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu); allí lo referido al “Cuaderno 1925a [marzo 1925]”: Inédito. Cuaderno “Miscelánea”, de 100 hojas, 107 páginas numeradas por Adolfo de Obieta, incluidas tapas y contratapas anteriores y posteriores; dos veces, por error, pág. “38”.

**185** Preparo la edición comentada de la correspondencia entre Macedonio e Hidalgo.

*comienza* sean observadas severamente por usted y lo sensiblero tachado perentoriamente por usted.)

Obviamente, Macedonio deseaba publicar *Una historia que comienza*, o había al menos cedido a las propuestas de publicación de parte de Hidalgo. En esa época se planeaba aún publicar esos textos en Buenos Aires, en el marco de un volumen misceláneo, primer avatar de lo que luego, con cambios y agregados, será *Papeles de Recienvenido*.

Es de imaginar que Macedonio retocó poco antes el texto enviado a Hidalgo por la misma época.

Pues bien, el texto al que ahora se puede acceder gracias a que fue conservado siquiera parcialmente en las pruebas de imprenta del segundo número de *Imán* debe ser el que Hidalgo transmitió por camino desconocido a los editores de la revista.

O quizás no tan desconocido: existe una carta de Elvira Martínez de Hidalgo (esposa del poeta peruano) a Macedonio, del 13 de julio de 1931 (*OC* II, 378; aquí mal atribuida a Alberto Hidalgo), en la que ella le dice: “He sabido por Elvira de Alvear que usted tiene tres mujeres- ¡Mal hombre!”. Hidalgo agrega una nota al pie de la carta de su mujer.

Es decir: Hidalgo tiene, a través de su esposa, contacto epistolar con la fundadora de *Imán* poco después de la aparición del primer número de la revista, en abril, y quizás ya desde antes de la partida de Alvear a París en 1929.

Azuzado por el éxito de *Camblong*, escribí también yo al archivo cubano, y obtuve copia de los textos de Hidalgo.

¿En qué consisten esos materiales? Se trata de los poemas “Acta de paso”, “Brújula de sangre”, “Exégesis de incógnito”, “Circunvalación por esto”, y de la prosa “Explicación, para que tampoco se entienda”, donde el peruano comenta sus propios poemas. Debe constatarse que el texto de Hidalgo no se ha conservado completo: falta el final de la “Exégesis” (o, al menos, no recibí copia de ello).

Hidalgo ya había comentado exhaustivamente sus propios textos, por ejemplo en *Simplismo* (1925). A partir de 1926-1927 había comenzado a escribir ensayos acerca de su teoría literaria, y en 1941 publicará un *Tratado de poética* (1941).<sup>186</sup>

Los textos de *Imán* formaban parte de un poemario suyo, que aparecería de manera completa en Buenos Aires en marzo de 1933: *Actitud de los años*.<sup>187</sup>

---

**186** Véase mi trabajo “Alberto Hidalgo en *Pulso* (1928). Dos textos”: [www.academia.edu](http://www.academia.edu), subido en julio de 2016, y aquí, en capítulo [12]. Daniel Attala critica el libro de Hidalgo en “Macedonio Fernández. Bases de su metafísica artística”: *Boletín de Estética* 38, Buenos Aires, 2017, 48-49.

**187** *Actitud de los años*. [Poesía y prosa.] Buenos Aires: M. Gleizer Editor, 1933 (colofón: 25-III-1933), 91 págs. [Contiene: Obras de AH; dedicatoria a Alfredo O. Raffo; epígrafe anónimo; los poemas: Acta del paso; Elogio exacto; Infinitesimal figura; Circunvalación por esto; Brújula de sangre; Tumba de lo que nunca muere; La extraña visita; Exégesis de incógnito; Programa para el día siguiente de la ausencia; Retrato imperceptible; Regreso a la madre; El compañero; País que nos baña; Poema de llamada; Habitante del pecho; La existente del tiempo-todavía; Ser de seis letras; Bandera de la vida. Prosas: Clave para que tampoco se entienda. Primera palabra; notas en prosa tituladas como los poemas. Se conserva un ejemplar dedicado “A Macedonio Fernández, / a Macedonio I. Desde mi / pequeñez hasta su altura. / Alberto Hidalgo / Piedras 180 / Bs. As. 1933”; contiene también notas de MF, a lápiz. El poema “El com-

En el *Tratado de poética* (1941, p. 96) escribió Hidalgo: “Mi lector soy yo mismo”.

Borges parodia y critica *avant la lettre* el giro, al afirmar, en comentario a *Actitud de los años*:

Hidalgo no es únicamente el autor de este libro, sino su ingenuo y aterrorizado lector. Así lo prueba el comentario perpetuo que hace de los dieciocho poemas. En ese comentario —que abarca más de una mitad del volumen— les (y se) promete inmortalidad, fundado en ciertos ilusorios contactos de su poesía con la doctrina de Einstein, con el kantismo y con el galimatías universitario de Hegel.

Deploro esa incongruente reclame, porque los poemas son eficaces.<sup>188</sup>

En relación con los materiales conservados, no huelga mencionar lo siguiente:

Como puede verse en el sello que traen las primeras y algunas otras páginas, se trata de pruebas de imprenta de un taller francés (*Imán* aparecía con pie de imprenta “París”).

Lo interesante es el nombre de esa imprenta: “Imprimerie Coulouma”: fue también allí, es decir, en Argenteuil, donde Oliverio Gironde había hecho imprimir la primera edición de sus *Veinte*

---

pañero”, de este libro, será publicado más tarde por Macedonio y sus hijos en *Papeles de Buenos Aires* 5, mayo de 1945, 2.

**188** Jorge Luis Borges: “*Actitud de los años*”: *Selección. Cuadernos Mensuales de Cultura*, Buenos Aires, N° 1, mayo de 1933; reproducido en *Textos recordados, 1931-1955*, Buenos Aires: Emecé, 2001, 42. El libro de Hidalgo fue comentado también por Augusto Cortina en *Nosotros* 287, Buenos Aires, abril de 1933, y por Lisardo Zía en *Poesía* 3 (entrega 2), Buenos Aires, julio de 1933.

*poemas para ser leídos en el tranvía* (1922). Quizás él haya recomendado a Elvira de Alvear esa casa impresora (aunque Carpentier afirma en una carta a su madre que entre las tareas que él cumple figura la “elección de imprenta”).

Interesante es también el que la revista fuese distribuida en especial por tres agencias: Librería Viau y Zona (Buenos Aires), Librería Española (París), Librería Sánchez Cuesta (Madrid). La primera fue ya un famoso sitio de encuentros literarios en la Buenos Aires de los 20 y 30.

Intento paralelamente averiguar si en el copioso archivo póstumo de Sánchez Cuesta, el famoso “librero de la Generación del 27” española, hay alguna otra huella de este asunto, por ahora sin éxito.

Las pruebas de imprenta (“épreuves”) llevan por fecha 30 de noviembre de 1931. Pocos días antes, Carpentier había escrito a su madre (carta del 19-XI-1931) que el segundo número de la revista

está listo: su salida es cuestión de horas. En él se anuncia la aparición de mi libro. Una nota de Elvira explica por qué no se publicó el número de verano. Es solo ahora, con la editorial, cuando comienza la revista a ser lo que debía. El primer número lo consideramos como un prospecto, un catálogo, que ha servido para el lanzamiento. Ahora ya no habrá retrasos, ya que la organización financiera –culpable de todo el retraso, pues la moneda argentina bajó considerablemente durante un tiempo y a ella no le enviaban sus administradores dinero por miedo que perdiera demasiado en el cambio– está arreglada.

A pesar de lo que dice Carpentier, las pruebas de imprenta del 30 de noviembre ya traen “abril 1932” en la portada (véase la

primera imagen al final de este trabajo). Ignoro los motivos de esa postergación.

Al final de su trabajo, Cañete Ochoa trae una cita de la revista católica *Criterio* sobre Alvear e *Imán* (2015, 255-256). Gracias a Martín Greco he accedido al texto completo de esa nota sin firma, que reproduzco a continuación, porque permite despejar algún malentendido (*Criterio* 237, Buenos Aires, 15-IX-1932, 262):

La vida intelectual

Elvira de Alvear

Elvira de Alvear está en Buenos Aires. Después de algunos meses, que le servirán para tomar contacto más de cerca con nuestro ambiente, volverá a París, a seguir publicando la gran revista *Imán*. Porque *Imán*, cuyo número inicial apareció el año pasado, se colocó ya de entrada en ese plano de excelencia que sólo se puede alcanzar cuando lo anima un serio propósito de construcción y un sentido directivo, como sucede en este caso. Resueltamente, Elvira de Alvear ha acometido en París esta difícil empresa, con la sola fuerza de su inteligencia y de su cultura.<sup>189</sup>

Noticario

-Dentro de poco aparecerán juntos los números 2 y 3 de *Imán*. La segunda entrega contiene una novela íntegra de Macedonio Fernández, poemas de León-Paul Fargue y muchas otras colaboraciones de grandes firmas y de valores jóvenes. Además, la sección “Conocimiento de América Latina”, que completa la unidad y el sentido de la revista.

El tercer número estará dedicado a los autores alemanes, y constituye un original homenaje a Goethe; escriben solamente alemanes –desde Spengler hasta los más nuevos–, pero ninguno se ocupa expresamente de Goethe.

---

**189** Adviértase que se silencia el vigoroso papel jugado por Carpentier.

Elvira de Alvear prepara ahora el cuarto número, que pone ya al día su revista, con colaboraciones únicamente de argentinos. Podemos anticipar que este será un número realmente magnífico.

-A fines de este año, Elvira de Alvear publicará su poema *Pampa*, escrito en la Argentina, en Francia y en Alemania.

Los planes de publicación de la revista fueron abandonados, finalmente, porque, por cuestiones impositivas, Elvira de Alvear debió regresar a Argentina, donde perdió mucho dinero como tardía consecuencia de la crisis de la bolsa norteamericana de 1929. Murió en 1959 en la pobreza y el desvarío. A ello alude Borges al decir que “todas las cosas tuvo y lentamente / Todas la abandonaron” (“Elvira de Alvear”, *El hacedor*, 1960).<sup>190</sup>

(Hamburg, 8-VIII-2017)

Gracias a la Fundación Alejo Carpentier (La Habana), sobre todo a la profesora Graziella Pogolotti Jacobson y al especialista de investigación, Yuri Rodríguez González, por cuyo intermedio obtuve las imágenes reproducidas a continuación.

---

**190** Borges publicó el poema también en Estados Unidos: “Elvira de Alvear”: *The New York Review of Books*, 10-IV-1969, 4-5.

# IMÁN

A  
B  
R  
I  
L  
1  
9  
3  
2

82

IMPRIMERIE COULOUX  
31 NOV 1932  
EPREUVES

DIRECTORA  
ELVIRA DE ALVEAR

SECRETARIO DE REDACCIÓN  
ALEJO CARPENTIER

SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *IMÁN* (costo mínimo al año).

	Francia	Argentina	Otros países de América	España
Ejemplar en papel Allis Monar	70 fr.	10 pesos.	3,50 dólares.	25 pesetas.
Ejemplar sobre papel Lafuma	350 fr.	50 pesos.	15 dólares.	100 pesetas.
Ejemplar sobre papel Japon An- tigue . . . . .	700 fr.	100 pesos.	30 dólares.	220 pesetas.

Principales agencias:

Librería Vian y Zona, Buenos Aires.  
Librería Española, Paca (Juan Vicens de la Hlave) 10, Rue Gay-Lussac.  
Librería Sanchez Cueto, Madrid.

5 AVENUE FRÉDÉRIC-LE-PLAY  
PARIS (VII)

## **Unas palabras sobre la artista Ivana Rod**

Estoy muy contento de que la joven artista croata Ivana Rod (nacida 1989 en Zagreb) se haya prestado a ilustrar la portada de este libro.

Descubrí su obra por casualidad, en internet, y me quedé prendado de la calidad, la cantidad y la variedad de su quehacer, que solo puedo recomendar.

Su gentileza, además, es obvia: aunque sin conocerla, le pregunté si estaría dispuesta a ilustrar mi libro, e inmediatamente asintió. Me remitió varias fotos como las de la cubierta, que juegan con los nombres de las revistas aquí estudiadas, para que yo las utilice a mis anchas. Le quedo muy reconocido por ello.

Le pedí, también, que dijera unas palabras acerca de sí misma a mis lectores.

Este es el resultado:

In my art I put focus on the visual rendering of everyday life and telling the story. I am amazed by the complexity of society and life in general, and I try to present this complexity through the material of my own work. However, the area of my interest does not stop in pure matter, but touches the content and the symbolism of the research media itself.

[Trad. CG: En mi arte, me concentro en la representación visual de la vida cotidiana y en relatar una historia. Me sorprende sobremedida la complejidad de la sociedad y la de la vida en general, y trato de representar esta complejidad a través del material que utilizo en mi trabajo. Sin embargo, mi interés no se detiene en la mera materia, sino que concierne al contenido y al simbolismo de los propios medios de investigación.]

Sus datos:

IVANA ROD (Zagreb, Croatia)

Visual artist and graphic designer

e-mail: [ivanarod.zg@gmail.com](mailto:ivanarod.zg@gmail.com)

website: [cargocollective.com/ivanarod](http://cargocollective.com/ivanarod)

## Libros de Carlos García

1. Jorge Luis Borges: *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda (1919-1928)*. Prólogo: Joaquín Marco. Datación, Notas, Semblanzas, Bibliografía: Carlos García. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores / Emecé, 1999. [CF]
2. *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires: Corregidor, 2000.
3. Macedonio Fernández / Jorge Luis Borges. *Correspondencia 1922-1939. Crónica de una amistad*. Edición y notas: Carlos García. Buenos Aires: Corregidor, 2000.
4. *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay, Paraguay. Bibliografía y antología crítica*. Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 2004. Con Dieter Reichardt.
5. *Correspondencia Rafael Cansinos Assens-Guillermo de Torre, 1916-1955*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2004.
6. *Las letras y la amistad. Correspondencia Alfonso Reyes-Guillermo de Torre, 1920-1958*. Valencia: Pre-Textos, 2005.
7. *Correspondencia Alfonso Reyes-Vicente Huidobro, 1914-1928*. México: El Colegio Nacional, 2005.

8. *Correspondencia Juan Ramón Jiménez-Guillermo de Torre, 1920-1956*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2006.
9. *Escribidores y naufragos. Correspondencia Ramón Gómez de la Serna-Guillermo de Torre, 1916-1963*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2007. Con Martín Greco.
10. Alberto Hidalgo: *España no existe*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2007. Edición de Carlos García, con varios ensayos.
11. Morelli, Gabriele, ed. (con la colaboración de Carlos García): Vicente Huidobro: *Epistolario con Gerardo Diego, Juan Larrea y Guillermo de Torre, 1918-1947*. Madrid: Residencia de Estudiantes, 2008 (Epístola, 7).
12. *Federico García Lorca-Guillermo de Torre. Correspondencia y amistad*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2009.
13. *Discreta efusión. Alfonso Reyes-Jorge Luis Borges. Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2010.
14. *Gacetas y meridianos. Correspondencia Ernesto Giménez Caballero-Guillermo de Torre (1925-1968)*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2012. Con María Paz Sanz Álvarez.

15. *Julio J. Casal (1889-1954). Alfarero y poeta entre dos orillas.* Montevideo: Biblioteca Nacional, 2013. Con Pilar García-Sedas.
16. *Antologías y meridianos. Guillermo de Torre y Evar Méndez (1925-1929).* Madrid: Del Centro Editores, 2013.
17. *Julio J. Casal (1889-1954): Correspondencia con Ramón Gómez de la Serna y Guillermo de Torre (1921-1954).* Madrid: Del Centro Editores, 2015. Con Pilar García-Sedas.
18. *El joven Borges y el expresionismo literario alemán.* Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2015. (Ago-tado. Reedición planeada para 2018.)
19. *José Rivas Panedas, poeta ultraísta, poeta exiliado. Textos recuperados.* Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2015 (El fuego nuevo, 12). Con Pilar García-Sedas.
20. *La ardiente aventura. Cartas y documentos inéditos de Evar Méndez, el director de 'Martín Fierro'.* Madrid: Albert editor, 2017. Con Martín Greco.
21. *Arte y literatura en Mallorca (1921-1928).* Madrid: Albert editor, 2017 (Cuadernos de Hamburgo, 1).
22. *Revistas hispanoamericanas de vanguardia.* Madrid: Albert editor, 2018 (Cuadernos de Hamburgo, 2).
23. *Reseñas (1996-2018).* Madrid: Albert editor, 2018 (Cuadernos de Hamburgo, 3).

24. *Sobre David Viñas (1979-1990)*. Madrid: Albert editor, 2018 (Cuadernos de Hamburgo, 4).
25. *Borges, mal lector, y otros textos (1996-2018)*. Córdoba: Alción Editora, 2018.

Página web:

<https://independent.academia.edu/GarciaHamburg>

## **Revistas hispanoamericanas de vanguardia (1921-1932)**

El presente Cuaderno de Hamburgo,  
segundo de una serie que se prevé de aparición irregular,  
se terminó de imprimir en Madrid  
el día 15 de julio de 2018  
para festejar el 65º cumpleaños de su autor



Ejemplar N° ..... de una tirada de 65